



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Los estudiantes venezolanos narran su experiencia: los rastros y rostros de la alterofobia

Autor:

Carlos Alejandro Uribe Chaverra

Asesor:

Esteban Franco Puerta

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020



Los estudiantes venezolanos narran su experiencia: los rastros y rostros de la alterofobia

Carlos Alejandro Uribe Chaverra

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Licenciado en Educación con énfasis en Ciencias Sociales

Asesor:
Esteban Franco Puerta

Línea de Investigación:
Didáctica de las Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Medellín, Colombia
2020

Tabla de contenido

1.1. Planteamiento del problema.....	11
1.2. Objetivos.....	20
1.2.1 Objetivo General.....	20
1.2.3 Objetivos Específicos.....	20
1.3 Estado del arte.....	21
1.3.1 Migración venezolana.....	22
1.3.1.1 España.....	22
1.3.1.2. América Latina.....	24
1.3.1.2.1 Venezuela.....	25
1.3.1.2.2. Chile.....	25
1.3.1.2.3 Ecuador.....	26
1.3.1.2.4 Perú.....	27
1.3.1.2.5 Colombia.....	29
1.3.2. Escuela y Migración.....	32
1.3.2.1. Algunos sistemas educativos frente a la presencia de migrantes venezolanos.....	36
1.3.3 A modo de síntesis.....	38
2. Marco Teórico.....	41
2.1. La experiencia: eso que me pasa.....	41
2.2. El estereotipo como causa de las expresiones alterofóbicas. Entre la aporofobia y el binarismo.....	44
2.3. La socialización inseparable de la experiencia.....	49
2.4. A modo de síntesis.....	51
3. Marco Metodológico.....	53
3.1. Paradigma de investigación.....	54
3.2 Enfoque cualitativo.....	54
3.3. Método de investigación.....	55
3.4. Momentos de investigación.....	57
3.4.1 Momento de exploratorio.....	57
3.4.2. Momento de Focalización.....	58
3.4.2.1 Categorías de análisis.....	58
3.4.2.1.1 El acontecimiento hace la experiencia.....	59
3.4.2.1.2. Los rostros de la alteridad.....	60
3.4.4 Técnicas de acopio de información.....	61
3.4.5 Instrumento para el análisis de la información de los objetivos I, II y III.....	69
3.5 Consideraciones éticas.....	70
4. Análisis de hallazgos.....	72
4.1. Migrar a Colombia, un acontecimiento que jamás se olvida.....	73

4.1.1. Acontecimiento 1: La salida de Venezuela	74
4.1.2. Acontecimiento 2: La llegada a Colombia	77
4.1.3. Acontecimiento 3: La vida como migrante en Colombia: Aún frente a la incertidumbre económica	79
4.1.4 Acontecimiento 4: La escolaridad: un antes y un después	83
4.1.5. Acontecimiento 5: La realidad escolar: La transición entre: educación venezolana y colombiana	87
4.2. Rostros migrantes venezolanos. binarismo, sexismo y aporofobia.	92
4.2.1. El estereotipo. El esfuerzo de reducir al migrante	94
4.2.2. Lo que se dice de las venezolanas.....	96
4.2.3. El rechazo hacia el venezolano. De la alterofobia a la aporofobia	99
4.2.4. Las representaciones binarias y violencia de género como expresiones de alterofobia.....	102
4.2.5. A modo de síntesis.....	105
4.3. Escenarios y desafíos de un estudiante migrante durante los tiempos de incertidumbre por Covid-19.....	108
4.3.1. Contingencia en familia, retos y fortalezas	109
4.3.1.1. La cuarentena. Hay que trabajar para comer, aún con riesgo de infección.	114
4.3.2. Estudiar en tiempos de incertidumbre.....	117
4.3.3. La experiencia de investigar en tiempos de emergencia sanitaria	123
4.3.4. A modo de síntesis.....	125
5. Conclusiones	128
5.1. Recomendaciones y consideraciones.....	132
6. Referencias Bibliográficas	134
Anexos.....	139

Índice de tablas e ilustraciones

Ilustración 1: Población de estudiantes venezolanos en la sede central de IEJMG.....	16
Ilustración 2: Estructura del rastreo documental	22
Ilustración 3: Estructura conceptual del marco teórico.....	52
Tabla 1: Formato de preguntas orientadoras de diarios personales	62
Tabla 2: Formato de preguntas para la realización del grupo focal	64
Tabla 3: Formato de preguntas para entrevista semiestructurada	66
Tabla 4: Formato de matriz de contraste	70

Tabla 5: Asignación de números a los participantes, y orden de comunicados personales ... 71

Colombia es uno de los países que, en los últimos años, ha sido el mayor receptor de migrantes venezolanos, a raíz de la crisis económica, política y social que dicho país ha experimentado por más de una década. Los venezolanos en su mayoría suelen realizar su travesía a Colombia en búsqueda de condiciones de vida digna, de forma que pueda alimentar a su familia, tener acceso a servicios básicos como salud y educación, y poder evitar la incertidumbre que deja la creciente delincuencia en su país. No obstante, en el contexto colombiano también se ven enfrentados a problemas y obstáculos para el restablecimiento de sus derechos; pues, en primer lugar, aún falta mejorar respecto a garantía de derechos del migrante venezolano, por lo que suelen ser una población vulnerable, accediendo a trabajos donde son explotados por pagas paupérrimas, vivir hacinados en zonas de escasos recursos, además que se les dificulta en ocasiones el acceso a bienes y servicios básicos; cabe aclarar que esta situación se recrudeció con la crisis del COVID-19. Por otro lado, se han tejido alrededor del venezolano, estereotipos que dan paso a prácticas y discursos alterofóbicos, que, en el caso de esta investigación, se centraron en el imaginario de pobreza inherente al venezolano, y la condición de mujer venezolana.

En relación con lo anterior, se decide que esta investigación se realizará con estudiantes venezolanos de la institución educativa Josefina Muñoz González del municipio de Rionegro, ya que desde sus narraciones se puede analizar su experiencia en los escenarios socio-afectivo, familiar y escolar, y, del mismo modo, cómo se expresa lo acontecido durante los tiempos de crisis por emergencia sanitaria COVID-19, a propósito de los discursos y prácticas alterofóbicas que influyen el relacionamiento y reconocimiento del otro, en el contexto de la Institución Educativa Josefina Muñoz González. Ante el panorama anteriormente enunciado, este trabajo se encuadra en el paradigma interpretativo, pues permite comprender e interpretar la realidad, mediante la identificación de imaginarios, intenciones y acciones que tienen los sujetos investigados (García y Giacobbe, 2009). A su vez, se seleccionó el método de estudio de caso, pues al centrarse en casos particulares, se pretende construir un relato en torno a sus experiencias, al tiempo que, su singularidad da cuenta de su presencia e impacto en un marco social más amplio. Mediante la implementación de la propuesta metodológica, se obtuvieron hallazgos que se estructuraron en tres capítulos, el primero se nombró *Migrar a Colombia, un acontecimiento que jamás se olvida*; en segundo lugar, se encuentra, *Rostros migrantes venezolanos. binarismo, sexismo y aporofobia*. Por último, *Escenarios y desafíos de un estudiante migrante durante los tiempos de incertidumbre por Covid-19*.

1. Introducción

La presente investigación se contextualiza en la Institución Educativa Josefina Muñoz González del municipio de Rionegro, donde, mediante un ejercicio de observación y diagnóstico, se identificaron conflictos entre las estudiantes venezolanas y sus compañeros de estudio. Se encontró que al interior de institución circulan discursos que afectan el relacionamiento con las estudiantes venezolanas, pues están cargados de estereotipos y prejuicios alrededor de la identidad venezolana, donde, los que llamaron más la atención eran aquellos que versaban, en primer lugar, sobre los imaginarios que giran en torno a su condición migrante, con relación a las condiciones materiales y sus posibilidades en el nuevo país. En segundo lugar, se hacen notorios los estereotipos y prejuicios que se han creado de la mujer venezolana en el contexto colombiano, y que se han introducido en el discurso de algunos estudiantes colombianos.

La investigación apuntará a la identificación y descripción de las experiencias de los estudiantes venezolanos, para comprender, la forma en que estas experiencias pueden generar diferentes despliegues en el relacionamiento en diferentes escenarios que habita, dando mayor relevancia a los contextos familiar y escolar. Además, se busca identificar particularmente, en las experiencias de vida tanto del participante hombre, como de las participantes mujeres, aquellos imaginarios y prejuicios que se han creado en el contexto colombiano, sobre las implicaciones de ser una mujer migrante venezolana.

Por otro lado, poco antes de empezar la aplicación de los instrumentos de investigación, surge la pandemia generada por el COVID-19, la cual afectó al mundo entero, a su vez desembocó en la implementación de medidas sanitarias para detener la propagación del virus, siendo el confinamiento obligatorio las que más influyó en el desarrollo de las prácticas escolares. De igual forma, influyó profundamente en el desarrollo de esta investigación, pues no solo requirió replantear los instrumentos ya estructurados, sino también considerar esta contingencia como una experiencia relevante para los estudiantes, más aún, frente a la duda que genera el saber ¿Cómo se acontece el tiempo de incertidumbre por COVID? ¿Cómo ha sido la experiencia de los participantes en tiempos de crisis, con relación en la continuidad u obstaculización en los procesos formativos? En este sentido, se toma esta experiencia durante el confinamiento como una fuente de información que permite ampliar la experiencia de ser estudiantes venezolanos en Colombia.

Una vez identificado el objeto de investigación, se hace la revisión documental, la cual permite conocer con mayor amplitud, las investigaciones y producciones que se han realizado respecto a la migración venezolana; en segundo lugar, se enfatiza en aquellas producciones que versan sobre los procesos migratorios en la escuela, además que se identificaron algunas que abordaban directamente el caso venezolano. Esto también permite identificar propuestas metodológicas que nutren la presente investigación, además de opciones para el análisis y acopio de la información. En contraste con los antecedentes, y el planteamiento del problema de investigación, se necesita tomar en cuenta postura teórica que oriente la recolección posterior de la información, e igualmente permiten dar orden y sentido al análisis de dicha información.

Se sitúan tres posturas teóricas clave para esta investigación, en primer lugar, *la experiencia: eso que me pasa*, entendiendo la experiencia como todo aquello que deja huellas, heridas en los sujetos, y las cuales se dan en el encuentro con lo desconocido, con aquello que está fuera de su control y predeterminación. En segundo lugar, se reconoce al estereotipo negativo, como imaginario que se vuelve repetitivo, en un intento de reducir al *extranjero*, deviniendo en prácticas discriminatorias y marginales, o si se quiere, deviene en la alterofobia, como ese miedo o rechazo hacia todo aquello que el sujeto no puede dominar ni estandarizar a su marco interpretativo, y que en esa medida, emprende una serie de prácticas y discursos que tienen como fin, la reducción y marginación de ese *otro* que no se comprende y conoce, o no quiere hacerlo.. Por último, se aborda el concepto de realineamiento, como aquel proceso en donde dos sujetos o grupos sociales, establecen reglas y normas a la hora de relacionarse, las cuales pueden estar igualmente permeadas por estereotipos y prejuicios.

Se pasa a la selección de los participantes de esta investigación, que en un primer momento se decidió que fueran únicamente mujeres venezolanas, y maestros de la institución, no obstante, con el fin de ampliar la perspectiva que se tiene sobre el problema de investigación, se decide darle voz a la experiencia de un hombre venezolano. A fin de cuentas, la investigación se realiza con tres estudiantes venezolanas, y un estudiante venezolano, de los grados, 10 y 11; además se incluyeron los relatos de seis profesoras de la institución. En este orden de ideas, teniendo en cuenta el tiempo disponible, y las vigentes medidas de confinamiento, se selecciona el método de estudio de caso, pues brinda la posibilidad de analizar el objeto de investigación, desde los relatos directos de los participantes; además, teniendo en cuenta que la experiencia

se convierte en un concepto clave, este método permite la emergencia de sensaciones, sentimientos y perspectivas de quienes narran dichas experiencias. Respecto al método seleccionado, se aplican tres técnicas de recolección de datos los cuales son: una entrevista semiestructurada y diarios personales para los estudiantes; y un grupo focal implementado con maestras participantes.

Por último, gracias a las técnicas mencionadas anteriormente, y al ejercicio de sistematización mediante el uso de una matriz comparativa, se obtuvieron diferentes hallazgos, los cuales se estructuraron en tres capítulos. El primero se nombró *Migrar a Colombia, un acontecimiento que jamás se olvida*, que tiene como eje principal las experiencias narradas por los participantes principalmente en los contextos familiar y escolar, haciendo énfasis en los retos y oportunidades que han tenido como venezolanos a lo largo de su proceso migratorio. En segundo lugar, se encuentra *Rostros migrantes venezolanos. binarismo, sexismo y aporofobia* en el cual se abordan dos expresiones de alterofobia, por un lado, desde los estereotipos binarios y de género que se tejen sobre la mujer venezolana, y, en segundo lugar, sobre el rechazo y miedo que se nota en las experiencias narradas hacia el venezolano, y cómo dichas expresiones alterofóbicas afectan a los participantes. Por último, *Escenarios y desafíos de un estudiante migrante durante los tiempos de incertidumbre por Covid-19*, que tiene como objetivo identificar las experiencias que los participantes han tenido con relación a los retos económicos, familiares y escolares, y la capacidad de respuesta del sistema educativo para dar continuidad a su proceso formativo, teniendo en cuenta que la educación cambió de la presencialidad al medio virtual, requiriendo así diferentes estrategias para dar continuidad con los procesos formativos.

1.1. Planteamiento del problema

Colombia se posiciona como uno de los países latinoamericanos con mayor presencia de migrantes, que según la CEPAL (2014)-Comisión Económica para América Latina y el Caribe cifra con más de 2 millones de migrantes, después de los 11,8 millones que registra México y el tercer lugar en El Salvador con 1,3 millones. Más allá de las cifras, se evidencia que los países receptores tienen limitaciones para el restablecimiento de unos derechos básicos a los migrantes: la falta de oportunidades para un migrante que adquiera un empleo digno que le permita obtener un sustento para él y su familia; una asistencia en salud de cobertura y calidad; una seguridad alimentaria que posibilite a las familias una nutrición y el consumo de calorías básicas diarias; entre otros aspectos.

Ahora bien, las condiciones socio-económicas en Colombia y la bonanza petrolera en Venezuela nos muestran un precedente de una inmigración colombiana en Venezuela, con un total de 508,166 migrantes, que representaba el 3,5 % de la población, en 1981. Lo que indica, que, el flujo migratorio evidencia: una relación socio-histórica de los movimientos demográficos entre Venezuela y Colombia durante el siglo XXI; segundo, la influencia de condiciones socio-económicas que alteran considerablemente los flujos migratorios por el recorte de derechos fundamentales, sociales y culturales; y tres, unas condiciones socio-económicas adversas en Colombia que han influenciado a la exclusión y xenofobia.

Alfredo Molano lo expresa muy bien: “el sentido de la historia en Colombia está vinculado a la exclusión” (2019) Los colombianos entre las décadas de los 70’s y 90’s tenía que enfrentarse a dos fenómenos sociales: la violencia y la pobreza. La violencia ha sido una sombra que ha cubierto la historia colombiana casi en su totalidad, y aunque, no es la cenicienta entre los países latinoamericanos, Colombia se ha caracterizado por ser uno de los países que mayor cantidad de modalidades de delincuencia, A tal punto que también ha tenido que pasar por voluminosos procesos de emigración de colombianos a otros países, en este sentido, Morales plantea (2019):

A mediados de los 80, la violencia estaba a todo nivel. La tasa de homicidios pasó de 25 a 79 por cada 100 mil habitantes, la guerrilla de las Farc inició la guerra por conquistar las regiones con bombas y atentados. Más de 31 mil personas fueron secuestradas, la mayoría de ellas en esa década cuando se masificó el fenómeno y afectó a familias de comerciantes y pequeños industriales a quienes les hicieron secuestro extorsivo. Además, el tráfico de droga se propagó por la existencia de Pablo Escobar y los otros carteles. (p.15)

Serán esas cartografías del conflicto armado y las modalidades de violencia, las que implican un movimiento horizontal de la población por desplazamiento interregional e intraurbano como respuesta a la inseguridad y el temor de perder la vida. En segundo lugar, en el caso de la búsqueda de oportunidades para el desarrollo económico y laboral, combinados con la presencia diferenciada del Estado, propiciaron las condiciones necesarias para una inmigración a países vecinos.

En cierto modo, se reconoce un flujo migratorio importante hace 40 años, no obstante, aproximadamente 7 años, en el año 2013, la trayectoria se modifica considerablemente por el denominado: *Éxodo venezolano*, con una influencia sobre la mayoría de países latinoamericanos, siendo Colombia el mayor receptor de esta población con 1400000¹ migrantes venezolanos llegados a Colombia entre los años 2013 y 2019. Estas cifras no superan la cantidad de colombianos que emigraron a Venezuela durante sus años de bonanza, sin embargo, es una cifra que sigue creciendo, y que, ante la constante pauperización de las condiciones de vida en este país, se espera un incremento de la población inmigrante.

La condición de vulnerabilidad a la que se exponen los migrantes en la actualidad se enraízan en las transiciones entre los gobiernos del expresidente Hugo Chávez Frías y Nicolás Maduro. El gobierno de Hugo Chávez emprendió una serie de proyectos sociales que buscaban brindar apoyo a las clases medias-bajas dentro de Venezuela (entre las cuales comúnmente se encontraban los colombianos, que para principios de los 80's se aproximaba a un 47% de la población extranjera dentro del país²). El fenómeno de recesión de la bonanza petrolera en Venezuela fue uno de los detonantes de la crisis social, donde, según Bautista (2007, p.56), Venezuela, al ver que el precio del barril de petróleo pasa de ser en menos de una década, de 1,8 dólares, a 10,5 dólares, se emprende a mediados de la década del 70 un proyecto económico que busca inyectar cantidades de dinero exorbitantes a la industria petrolera, dejando a otros sectores productivos desprotegidos, convirtiendo la economía venezolana dependiente de las variaciones en el precio del petróleo.

¹ Cifra obtenida de artículo de la plataforma virtual del periódico CNN

² Cifra obtenida de artículo de la plataforma virtual del periódico El Tiempo

El declive empieza, cuando, en la década de los 90, ya que se desploman los precios del petróleo, la cual se había convertido en la principal fuente de ingresos para el país, que en conjunto con los programas de atención social que se habían comenzado durante el gobierno de Hugo Chávez, devinieron en que las estructuras sociales en Venezuela empezaran a flaquear; para López (2019):

El modelo asistencialista adoptado por el entonces presidente Hugo Chávez fue uno de los detonantes de la crisis actual del país vecino, dado que el hecho de darle prioridad a las clases medias y bajas de la sociedad por medio de programas de vivienda, aumento de pensiones y atención primaria en salud, obligaron al gobierno a utilizar las rentas del petróleo para satisfacer dichas necesidades, situación poco sostenible en el tiempo que generó la insuficiencia de fondos (p.9)

Como se mencionó, hacia el año 2013, con la llegada de Nicolás Maduro a la presidencia de Venezuela, empieza a desmoronarse una gobernanza, en parte por su líder personalista: Hugo Chávez, que fungía como cohesionador; empiezan las protestas contra el gobierno vigente, y la derecha venezolana empieza a reclamar un cambio de gobierno, esto motivado por desabastecimiento de mercados y hospitales, pues para Vargas (citado por López. 2009, p.12). A pesar del enfoque asistencialista propuesto por los últimos gobiernos chavistas, su puesta en práctica tuvo repercusiones políticas, económicas y sociales, que llevaron a un desequilibrio profundo en las instituciones venezolanas; respecto a este deterioro venezolano, Koechlin y Eguren (2019) exponen que, este modelo socioeconómico se fundamentó, en la ampliación del papel de Estado en todas las esferas de la sociedad venezolana, además de asumir el control sobre los precios y cambio de la moneda venezolana, llevando así a la destrucción de la fuerza productiva del sector privado del país. Se generó un desequilibrio macroeconómico que llevó a una hiperinflación, y posteriormente al deterioro de los niveles de bienestar social. Cabe resaltar que, según estos dos autores, “Esta propuesta no contó con el consenso pleno de toda la sociedad venezolana, y ello se expresó en una intensa conflictividad social y en un antagonismo político” (p.10). Así pues, los movimientos migratorios se ven motivados por la búsqueda de mejores condiciones de vida, además de huir de unas políticas de gobierno represivas y violentas contra la disidencia; estos migrantes tratan de acceder a alimentos básicos, artículos de aseo, una vivienda digna y un sistema de salud más eficiente; servicios a los cuales ya no podía acceder la clase media-baja venezolana.

No suficiente con las necesidades expuestas en el territorio de salida, se imponen las precarias condiciones del recorrido, que van acompañadas del deseo de encontrar en el país de destino,

la necesidad de conseguir un empleo que les posibilite contribuir a sus familias con las remesas, igualmente, esperan en los países receptores una integración social para el restablecimiento de derechos. Según cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Mundial para las Migraciones (OIM), aproximadamente 5 mil personas salen de Venezuela diariamente y estiman que la cifra para finales de 2019 de venezolanos en el extranjero esté alrededor de 5 millones de personas (Naciones Unidas, 2019), lo cual significaba 17,3% de la población total.

El venezolano que llega a Colombia se enfrenta a un nuevo contexto, que implica un nuevo bricolaje de sentimientos: extrañamiento, desarraigo, recuerdos, inseguridad, entre otros. Y no suficiente con los dilemas de la huida y el éxodo, el migrante, no es fácilmente integrado socialmente, sino más bien excluido por una buena parte de la población, olvidando las condiciones socio-históricas entre los dos países, los pasados flujos migratorios, la devaluación de la divisa venezolana, su bloqueo económico, entre otros. Por otra parte, el inmigrante, en palabras de Crespo (citado por Lasso, 2018): “es representado por los medios de comunicación como “persona-problema” y el fenómeno de la migración es vinculado generalmente con ilegalidad, delincuencia y marginalidad”. (p.47). Los inmigrantes no cuentan con los permisos o la documentación necesaria para poder acceder a medios de salud, educación o un empleo estable, por lo cual se ven en la necesidad de sumarse a la masa de la informalidad o buscar otros medios para poder subsistir; la delincuencia se convierte en una de estas opciones, ya que, al no ver más salida, ven el robo o la estafa, una forma de poder acceder a un mínimo de recursos básicos.

En ese sentido, se va configurando imaginarios sobre lo que implica ser un venezolano y/o venezolana, que, sumado a las necesidades insatisfechas de los migrantes, marcan manifestaciones en el país receptor de prácticas alterofóbicas y aporofóbicas. Y será la manifestación de dichas prácticas en la Escuela, la fundamental en la investigación.

Sin embargo, la experiencia de las mujeres venezolanas llaman la atención en el trabajo de investigación, ya que se entiende que circulan cuatro relatos principales desde las cuales se aborda la presencia de la condición femenina de la venezolana en Colombia (Lasso, 2018, p.48):

- Los relatos sobre la prostitución, en el que se representan como sujeto colectivo, y donde destacan con un rol protagónico del relato que no comparten con otros sujetos.
- El relato que informa de la violencia física, psicológica y simbólica contra las mujeres, en el que se representan como víctimas por parte de sus parejas.
- El relato que describe la vida cotidiana y costumbres de la inmigración, donde son las voces encargadas de explicar o ilustrar aquello que caracteriza a los inmigrantes en su diferencia.
- Los relatos de la maternidad que se enfocan en su carácter de madres y cuidadoras

Como los plantea Lasso (2018), la mujer venezolana ocupa en el discurso un lugar marginal. En su investigación sobre el discurso enunciado por los medios de comunicación, se concibe una imagen de mujer venezolana que sostiene la unidad de las familias por su rol maternal y reproductor, y que es capaz de ingresar a la informalidad sexual para responder a las condiciones de precariedad. En el contexto colombiano persiste una campaña mediática alrededor del fenómeno migratorio venezolano, haciendo que la opinión pública se centre en el hacer y decir de la población venezolana; en esta medida, se suele prestar más atención a los hechos y acciones negativas o perjudiciales de los venezolanos, generando además posibles prácticas y discursos de rechazo hacia ellos.

Vinculado a lo anterior, el contexto educativo nos muestra un quinto relato necesario de explorar por la cotidianidad de las mujeres venezolanas, pues no es un misterio que la Escuela es un reflejo de la sociedad, ya que representa: estereotipos, roles estandarizados, percepciones, concepciones sobre las estudiantes venezolanas, y los respectivos conflictos que se trazan entre la forma en que estas estudiantes se perciben y cómo las perciben a ellas, no solo sus compañeros, sino también el resto de la comunidad educativa, y si es posible, el resto de contextos en los que transitan.

Por lo anterior, la investigación se plantea en la Institución Educativa Josefina Muñoz de Rionegro, Antioquia, específicamente sobre tres estudiantes venezolanas, y un estudiante venezolano. A fin de abordar las perplejidades que suscita el trabajo de campo dentro este contexto, es necesario caracterizarlo, y poder tener mayor detalle del contexto donde se desenvuelve esta investigación.

Ahora bien, en los diarios de campo registrados por los maestros, se expresan tres situaciones que abordan el mismo problema: los estereotipos y la alterofobia. En primer lugar, se evidencian unas preocupaciones por la forma cómo los estudiantes se expresan sobre sus compañeros extranjeros. Así pues, las etiquetas que versan sobre: “venecas”, “chamos” y “guisa”, encierran significados atribuidos a la población migrante que requiere un ejercicio de indagación. En segundo lugar, los conflictos entre las estudiantes venezolanas y colombianas son visibles en los actos cívicos, los cuales, en su momento, mostraron burla y rechazo por una canción venezolana, por parte de algunos estudiantes, la cual, se interpretó por una de las estudiantes migrantes que participa en la investigación. En tercer lugar, y no como un hecho aislado, se nos muestra, unas estudiantes venezolanas que no participan en las clases, obtienen desempeños bajos en los períodos académicos y que tienen dificultades para integrarse a la dinámica del grupo.

La institución está conformada por tres sedes que dan cobertura al 18% de la población estudiantil del municipio de Rionegro, con un total de 3.100 estudiantes, implicando para la Sede Central un total de 1800 estudiantes. Su rector, Alonso Olaya, con el apoyo de cinco coordinadores, un maestro de apoyo, una docente orientadora y noventa y dos maestros; junto con una planta administrativa: (secretarías, bibliotecaria, aseadores y porteros), ofrecen el derecho educativo en el sector.

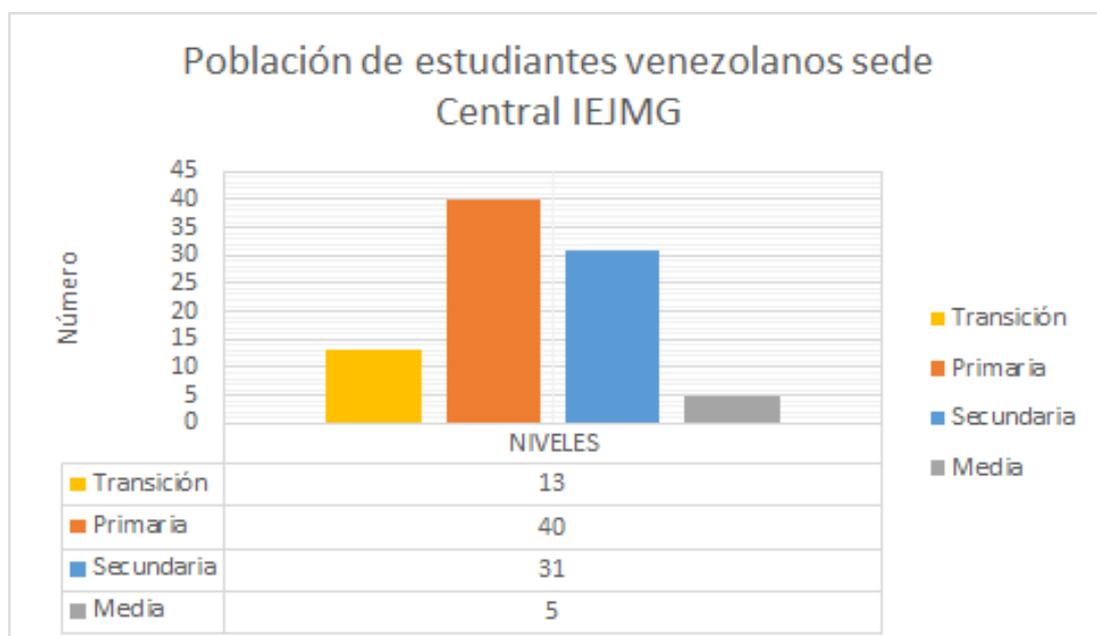


Ilustración 1: Población de estudiantes venezolanos en la sede central de IEJMG (PEI de la IEJMG, 2020)

Como lo expresa la anterior tabla, se reconoce en el aumento de la población estudiantil venezolana unos retos como institución educativa en el escenario curricular, pedagógico y didáctico para posibilitar armonizar unos procesos formativos de los estudiantes extranjeros. No obstante, lo que demanda la atención en la investigación es la narrativa de las estudiantes venezolanas frente a su experiencia, y como se evidencian formas, contenidos y reacomodamientos de los estereotipos presentes en los discursos que circulan y son enunciados por los otros estudiantes en el contexto educativo.

El estereotipo, como se ha visto, se convierte en una unidad de sentido importante para el análisis de los relatos que enuncian los estudiantes venezolanos, pues este, nos muestra el desconocimiento, ya sea voluntario o no, de la realidad económica, social y cultural, del migrante, y de las condiciones que los llevaron a tener que migrar. El estereotipo se convierte en una herramienta de los locales para poder estandarizar aquello que les es desconocido sobre ese sujeto nuevo, que desde la perspectiva de Quin (1996), termina por simplificar de forma peyorativa la identidad de ese otro que se desconoce, además de hacer énfasis en estos casos de características negativas que facilitan la marginación y aislamiento. En este sentido, se considera que la percepción del migrante está sujeta a una percepción a priori desde el primer encuentro, el cual puede estar mediado por prácticas y discursos cargados de estereotipos, dando por sentado atributos y características a una población, pensando así que por consiguiente todos hablan y actúan igual, como en este caso, el pensar que todas las venezolanas comparten las mismas características en su forma de relacionarse y actuar.

Como ya se mencionó, el estereotipo actúa mediante su repetición en diferentes escenarios de la vida diaria de un individuo, por ejemplo, la escuela, el trabajo o la familia; de esta forma, la repetición continua de ciertas características negativas de cierta población, se traducen en prejuicios, que comúnmente están arraigados a la cultura propia. Desde la perspectiva de Andrade (2008), este prejuicio sirve para alejar al otro, del nosotros, se generan sentimientos de asco y rechazo hacia aquello que se desconoce, porque, como se mencionó, se parte del ejercicio de reducirlo, y no conocer a fondo su realidad, ni saber cómo ese otro puede contribuir positivamente a su realidad. Así pues, se considera que hay prejuicios alrededor de las migrantes venezolanas de la institución educativa, ya que se identifica la presencia de estereotipos sobre su identidad venezolana. Ahora bien, frente a esta marginación, se espera encontrar dos posibilidades de reacción por parte de los estudiantes venezolanos, plateadas

desde Mondoki (2006), debido a que, para ella “el sentido del mundo para el sujeto está en el significado emotivo, relacional y sensorial que adquieren para el sujeto, lo cual es una necesidad para la sobrevivencia de sí mismo” (p.84). de esta forma, los estudiantes asumen estas conductas como una forma de sobrevivir en su entorno, ya sea adoptando o no las reglas y códigos que este le impone, y lo que va a permitir la toma de esta decisión será la experiencia que tenga en este contexto.

Como se mencionó en lo observado, se han arraigado entre los estudiantes reglas y códigos que están estrechamente ligados a estereotipos que rondan alrededor de la imagen que se tiene de la condición de inmigrantes venezolanas, lo cual ha conllevado a situación problemáticas para ellas, Con relación a la forma en que estas reglas transgreden sus identidades, y como los otros ayudan a afianzarlas. Este concepto de regla, puede encontrar claridad en lo propuesto por García (2004), quien considera que:

Las reglas de interacción se constituyen en un patrón que establece la pertinencia o no de una acción social dentro de cada grupo. En general dentro del conjunto de comunidad escolar; incluso se convierten en un patrón para la corrección de aquellas acciones que se salen de lo establecido. (p.146)

En palabras de García (2004): las aulas de clase, más que ser un espacio para el aprendizaje de conocimiento teórico, también funge como un regulador para la adquisición de determinados códigos y reglas inscritas en una cultura dominante, y de esta forma poder controlar aquellas alteridades que pueden llegar a desestabilizar el statu quo, por lo tanto, se puede seguir este orden establecido, o se omite para pasar a ser un marginado del sistema. En el caso concreto de estas estudiantes, se puede afirmar, que la itinerancia de una cultura con unos parámetros de relacionamiento diferente, pasan a ser sujetos de discordancia, y por lo tanto se trata de estandarizar a la cultura vigente, y si se resisten es donde surgen las agresiones y discriminaciones.

En suma, se encuentra en el recorrido de lo esbozado una tensión que posibilita entender la formulación del planteamiento del problema, la cual expresa: si no conocemos la experiencia socio-afectiva, escolar y familiar de la estudiante migrante, cómo podemos plantear un relato que transforme los estereotipos y las prácticas alterofóbicas. Por lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo, lo narrado por las y los estudiantes venezolanas sobre su experiencia escolar, en un escenario socio-afectivo, escolar, y a propósito de su

condición de mujer inmigrante, posibilita su reconocimiento y la interacción con el otro en el contexto escolar de la Institución Educativa Josefina Muñoz González?

No menos importante, se encuentra un acontecimiento que marcó el trasfondo de esta investigación: La emergencia por COVID-19. Las medidas de bioseguridad adoptadas por el gobierno nacional, implicó el cierre de las instituciones educativas del país y el cese de actividades educativas presenciales; ante este panorama esta investigación se encontró mediada por la contingencia, por lo que se hace necesario indagar sobre de la experiencia de los estudiantes venezolanos en tiempos de incertidumbre por el COVID-19, centrándose en dos contextos particulares, el familiar, o si se quiere, el contexto donde pasó el confinamiento, y las personas que los acompañaron; en segundo lugar, el contexto escolar, referente a la implementación de la educación virtual. Lo anterior posibilita plantear en la investigación la siguiente pregunta: ¿Cómo, lo narrado por los y las estudiantes venezolanos sobre su experiencia en los tiempos de crisis por el COVID-19, evidencian cambios, desafíos y oportunidades en sus escenarios socio-afectivo y escolar?

La contingencia, marcó la vida de los participantes, unos más que otros, pero que de igual planteó una nueva normalidad en el proceso formativo de las y los estudiantes migrantes. Respecto a investigar acerca de la educación en tiempos de emergencia sanitaria, se encuentra Inés Dussel (2020), quien sostiene que la emergencia sanitaria conllevó al “despliegue de un conjunto de iniciativas orientadas a investigar de qué manera se está desarrollando la enseñanza en los distintos territorios y contextos, qué estrategias desarrollan las escuelas y los docentes para el mantenimiento de un vínculo pedagógico en esta excepcionalidad” (p.126). En este sentido se debe atender a la forma en que se desarrollan estrategias para ayudar a que la comunidad estudiantil alcance los aprendizajes y competencias, teniendo siempre presente que la virtualidad ha cambiado radicalmente la forma en que se concibe la educación y la escolaridad. Además, se debe indagar acerca de las condiciones socioeconómicas en las que han pasado la contingencia, y que posiblemente influye su continuidad en las actividades escolares, y el desempeño que presentan, pues Dussel (2020) afirma que, en Latinoamérica, con sus siempre presentes brechas socioeconómicas, ha mostrado que la cobertura de ciertos servicios, como el de internet, han dificultado a los estudiantes la continuación de sus procesos formativos.

1.2. Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Interpretar las prácticas y discursos alterofóbicos que influyen el relacionamiento y reconocimiento del otro, en el contexto de la institución educativa Josefina Muñoz González, en relación a las narraciones de las y los estudiantes venezolanos en los escenarios socio-afectivo, familiar y escolar; y del mismo modo, como expresan lo acontecido en tiempos de crisis por COVID-19.

1.2.3 Objetivos Específicos

- Narrar lo que acontece en la experiencia de las estudiantes migrantes de la Institución Educativa Josefina Muñoz González, en relación con sus escenarios: socio-afectivo, familiar y escolar.
- Describir los discursos y prácticas alterofóbicas que devienen en la experiencia de los/las estudiantes venezolanos de la Institución Educativa Josefina Muñoz González, a partir del relacionamiento y el reconocimiento del otro.
- Reconocer cómo los estudiantes migrantes experimentan lo contingente frente a los cambios, desafíos y oportunidades que devienen en los tiempos de crisis por COVID-19, en los escenarios: socio-afectivo, familiar y escolar.

1.3 Estado del arte

El Fenómeno de la migración venezolana se perfila como un problema contemporáneo en América Latina que tiene como antecedente la recesión económica por el impacto de las políticas económicas y la disminución del precio del petróleo en el mercado global. En relación a la producción académica frente al fenómeno de migración venezolana se puede reconocer que es prolífica, pues es de tener en cuenta que este éxodo se ha llevado a cabo a determinados países, no solo de América latina, sino también a Europa, principalmente a España. A continuación, se presentan algunas producciones académicas relacionadas con el fenómeno migratorio venezolano, todo con el fin de identificar diferentes perspectivas desde las cuales se puede abordar esta problemática. Factores como el país de donde proviene la producción, y el año en que se publicó, son de vital importancia, en la medida en que permiten dar cuenta de un contexto específico en el cual se llevan a cabo estos recorridos: Venezuela y el país receptor.

En un primer momento se reconoce una locación de la literatura revisada, tomando como referencia: España, Latinoamérica y el contexto colombiano. En un segundo momento el énfasis lo tendrán aquellos textos referidos a la escuela y el fenómeno migratorio en general; y finalmente, abarcar el caso específico de los estudiantes migrantes venezolanos, y su situación respecto a algunos sistemas educativos. Este rastreo también permitirá identificar algunas perspectivas metodológicas mediante las cuales se puede proceder en esta investigación. Después de mencionar los puntos claves que tiene cada texto para esta investigación, se pasará a un momento interpretativo, con el fin de tomar postura frente a lo encontrado, y así poder reconocer aquellas singularidades que aportan a los antecedentes y la demarcación de la investigación. A continuación, se presenta un esquema que permitirá visualizar de forma general la estructura de este rastreo documental; cada apartado estará acompañado en el recuadro inferior de la cantidad de textos encontrados según su categoría.

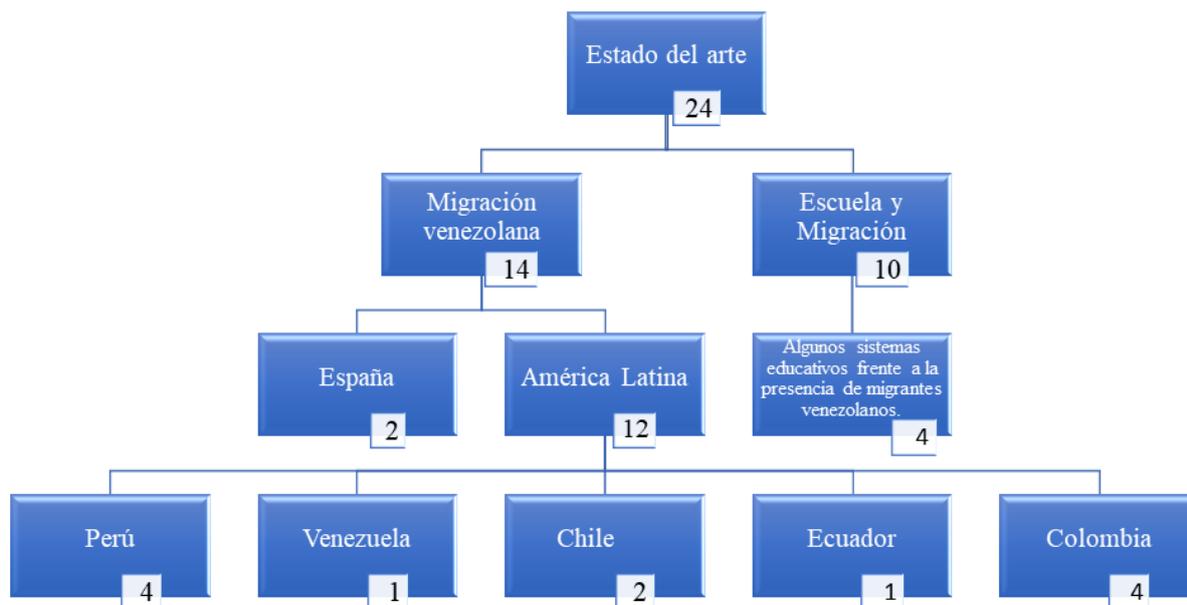


Ilustración 2: Estructura del rastreo documental (Elaboración propia)

1.3.1 Migración venezolana

En primer lugar, dentro de esta indagación documental, se abordará lo referente al fenómeno de la migración venezolana, haciendo énfasis en los motivos que llevan a la movilización, condiciones en las que se lleva a cabo, y las condiciones en que son recibidos en los países de destino.

1.3.1.1 España

En el contexto europeo se encuentran pocas producciones alrededor del fenómeno migratorio venezolano, esto tiene relación a la falta de recursos de los mismo migrantes presentan para poder realizar este tipo de desplazamiento intercontinentales, que necesariamente requieren cruzar el océano. No obstante, se pudieron encontrar dos investigaciones en España, el principal país europeo en recepción de migrantes venezolanos. España para el año 2018 pasó a ser el tercer país con mayor llegada de migrantes venezolanos, y las motivaciones de esto se puede encontrar en el texto de Tomás Castillo y Mercedes Reguant (2017), titulado *Percepciones*

sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno, el cual es un estudio exploratorio con un enfoque cualitativo. Hecho a través de un análisis bibliográfico de fuentes secundarias y la consulta en profundidad a inmigrantes venezolanos, que ofrecen su percepción respecto a cinco dimensiones: trayectoria migratoria, educación, formación y situación laboral, participación en redes, situación socioeconómica venezolana y expectativas de retorno.

Esta investigación, mediante el análisis de fuentes documentales trata de hacer algunas aproximaciones a las causas que han llevado al éxodo venezolano, que a medida que pasa el tiempo va en aumento ya que la situación de dicho país no parece ir a mejor. Castillo y Reguant (2017) reconocen tres motivaciones principales para que esta población llegue a España:

1) La proximidad idiomática, que a pesar de ciertas diferencias se puede llegar al nuevo destino utilizando la lengua de origen. 2) La cercanía cultural, que existe desde la época colonial y que persiste históricamente con la presencia de españoles y sus descendientes en territorio venezolano. 3) Sin duda, un aspecto crucial frente a la decisión de emigrar, es el estatus legal y la posesión de la nacionalidad del país de destino es determinante. (p.160).

Un factor determinante en los procesos migratorios es la proximidad cultural que se tenga con el lugar de llegada, pues esto genera comodidad para el migrante, y le facilita relacionarse con los nativos de la región, y si es posible adoptar una idiosincrasia propia de este país.

Por otro lado, podemos encontrar la investigación realizada por Jassir Y. Heredia y Diego Battistessa (2019) titulada *Nueva realidad migratoria venezolana*, en donde analizan cómo, desde el año 2005, se empieza a llevar a cabo un éxodo por parte de los ciudadanos venezolanos a diferentes países, no solo de Latinoamérica, sino del mundo en general, y con base a los diferentes desplazamientos, identificar aquellas adecuaciones, legislaciones, o cualquier acción jurídica que se han llevado a cabo tanto para apoyar a esta población en materia políticas públicas para población migrante, como de deberes. Este proceso es relativamente nuevo, por lo que la capacidad de respuesta de algunos países no ha sido lo suficientemente efectiva para contener las problemáticas que trae consigo un proceso migratorio acelerado, como lo explican Heredia y Battistessa (2019):

Es solo en la última década que Venezuela ha experimentado un flujo migratorio de sus nacionales, con un importante crecimiento en los últimos años, generando una extraordinaria ola masiva de emigrantes nunca antes visto en la historia venezolana y donde se ven afectados los países de la región (p.2).

En la última década las cifras de poblaciones inmigrante venezolana ha crecido de forma acelerada, y al aumentar su presencia en países como España, se hace necesario adecuaciones legales para que el país receptor no se vea envuelto en problemas de orden público, ya sea salud, educación o seguridad; es fundamental evitar el rechazo por parte de la población local, para evitar problemas como la xenofobia que es el principal motivo de ataques contra los migrantes venezolanos.

1.3.1.2. América Latina

Es lógico que Venezuela al ser un país ubicado en Sudamérica, los principales países receptores de migrantes sean sus países que comparten sus propias fronteras, por varios motivos; en primer lugar está la proximidad, ya que al ser en su mayoría personas que tienen que abandonar el país por falta de recursos y oportunidades, suelen carecer de capacidad económica para poder desplazarse a países distantes, y lo más seguro y asequible es llegar a países que no requieren mayor esfuerzo económico, como lo son por ejemplo Colombia, Ecuador y Perú. En segundo lugar, está la sinergia cultural que pueden tener los migrantes en algunos países de Latinoamérica, ya que su similitud les hace más fácil acostumbrarse a las dinámicas propias del país huésped, y que de esta forma el choque cultural no los lleve a quedar marginados, por no ser capaces de acoplarse.

La postura que los gobiernos han tomado frente a este fenómeno ha sido variada, pues como lo plantean Ramírez Jacques, Yoharlis Linares y Emilio Useche (2019):

Este flujo ha provocado que varios países de Suramérica se conviertan en un lugar de tránsito y destino de la migración venezolana, así como en una preocupación de los diferentes gobiernos y organismos internacionales, cuyo tratamiento ha provocado un intenso debate, tensiones y diferentes posicionamientos en el ámbito geopolítico internacional. (p.7)

A continuación, se mencionan algunas producciones académicas que han abordado el tema de la migración venezolana y las condiciones en las cuales viven estas personas, desde diferentes países de la región latinoamericana, y de esta forma poder identificar las particularidades que surgen desde el contexto propio de cada país.

1.3.1.2.1 Venezuela

En el contexto venezolano son pocos los textos que hace referencia a los migrantes venezolanos por fuera del país, pues la gran mayoría abarcan este tema de forma contraria, desde la forma en que se llevaron a cabo los procesos migratorios hacia Venezuela; este fue una nación que antes de la crisis, era el mayor receptor de migrantes de todo América Latina. No obstante, se puede rastrear la investigación hecha por Ana Brenda Centeno (2008) *Rostro migrante. Venezolanos en Holanda*. En este texto, el cual se lleva a cabo mediante una caracterización, más cualitativa que cuantitativa, de la migración internacional de Venezuela hacia un destino no predominante de la emigración latinoamericana como es Holanda. Esta investigación se lleva a cabo mediante la recolección de testimonios de los diferentes participantes, en los cuales se busca encontrar elementos concretos como los son: el motivo de su salida de Venezuela, la elección de Holanda como país de llegada, las oportunidades que este país le ha dado para el desarrollo de un proyecto de vida digno, y por último, la forma en que han afrontado el choque cultural entre sus tradiciones venezolanas, con las costumbres propias de Holanda.

1.3.1.2.2. Chile

En el caso de Chile, en primer lugar, se puede encontrar la investigación realizada por Luciana Gandini, Victoria Prieto y Fernando Lozano Ascencio, de la Universidad Autónoma de México en el año 2019, *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, donde:

“Los resultados de la investigación que se presentan en este libro derivan de un estudio de casos múltiples donde se privilegió el abordaje comparado, al partir de la aplicación de un instrumento único, basado en un enfoque metodológico de tipo cualitativo³”. (p.4).

Esta investigación se desarrolla completamente en el marco latinoamericano, donde se busca identificar en los participantes la mayor cantidad de aspectos que permitan caracterizar su experiencia como inmigrante venezolano en estos otros países, Esta investigación se lleva a cabo en las ciudades capitales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, República

³ El principal instrumento para la recolección de información para esta investigación fue la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

Dominicana, Ecuador, Paraguay, Perú, México y Uruguay; el motivo de esto según los autores es:

Si bien los marcos normativos y las medidas excepcionales que se llevan a cabo para atender esta población están regulados nacionalmente, delimitar el estudio a las ciudades capitales permite incorporar mayores controles en la comparación, en la medida en que diversos factores territoriales, urbanos, políticos– se encuentran relativamente demarcados. (2019, p.5)

Un aspecto que consideran fundamental, es identificar las semejanzas y diferencias entre cada contexto, y de esta forma ver de qué manera se pueden reglamentar las legislaciones en relación a los inmigrantes venezolanos, y de esta forma atender a problemáticas sociales que hoy en día acontecen en los países de acogida de esta población, y que tienen como uno de los principales motivos, la incapacidad de los gobiernos para adoptar medidas para brindarles apoyo a los venezolanos, en la medida que tampoco descuiden el cuidado de sus propios ciudadanos.

Por otro lado, se encuentra el artículo de Flavio Bustillos, Carlos Contreras, Lorena Albornoz, *La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación* (2018); donde, a través de la aplicación de 50 encuestas en una muestra compuesta de 24 individuos de sexo masculino y 26 individuos pertenecientes al sexo femenino, se pudo determinar información valiosa respecto al perfil socioeconómico y condiciones de inserción en el mercado de trabajo chileno.

Esta investigación, aunque tiene en cuenta los diferentes factores que inciden en el impacto de la migración venezolana (familia, cultura, políticas públicas), siempre tiene como centro de la investigación dar cuenta de los impactos que todos estos factores tienen en el sector laboral de una ciudad capital como los es Santiago de Chile, ya que la mano de obra venezolana es algo común hoy en día, principalmente dentro de los sectores laborales que requieren poca cualificación, y que por tanto suelen ser mal remunerados y con ambientes de trabajo hostiles hacia el inmigrante venezolano.

1.3.1.2.3 Ecuador

En el contexto ecuatoriano se pudo encontrar el trabajo hecho por Ramírez Jacques, Yoharlis Linares y Emilio Useche (2019), *Geopolíticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador*, el cual, metodológicamente se sustenta en un análisis cuantitativo de movimientos migratorios y visas otorgadas, así como en el análisis de las

políticas implementadas por el gobierno. Y se complementa con una información etnográfica realizada en Tulcán, Quito y Guayaquil. Esta investigación vuelve y retoma los procesos de adaptación desde una perspectiva multidisciplinaria, que según los autores “se centra en entender las reacciones de los Estados de tránsito y recepción frente a este flujo, así como las estrategias de los y los migrantes venezolanos para insertarse en los diferentes países señalados.” (p.3). El factor que articula esta investigación es la inserción laboral, la cual, se encontró esta se ve obstaculizada por la incapacidad de los gobiernos de turno para adoptar medidas que permitan a los venezolanos acceder a trabajos bien remunerados, con las garantías con las que goza un ciudadano de Ecuador; por el contrario, encontraron entornos laborales plagados de conductas xenófobas, estereotipos y prejuicios, los cuales agredían la salud tanto física, como mental de los inmigrantes.⁴

1.3.1.2.4 Perú

El fenómeno migratorio venezolano ha tenido impacto en diferentes países de América, además que cada uno cuenta con unas condiciones políticas, económicas y sociales diferentes, por lo cual, la forma en que actúan frente a esta situación diferirá del resto. Frente a esta diversidad subyacente a este fenómeno, se lleva a cabo la investigación *La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas*, por Diego Acosta, Cécile Blouin y Luisa Feline (2019), donde este artículo “hace un análisis crítico con el fin de problematizar estas reacciones, para después centrarse en los motivos de política internacional y nacional que limitan el ámbito de maniobra de los diversos Estados.” (p.2). Este artículo surge de investigaciones conjuntas hechas en diferentes países de América, analizando las legislaciones que están dedicadas puntualmente al tema de los migrantes venezolanos, que al igual autores anteriores, tienen como interés evidenciar la capacidad de reacción de los diferentes gobiernos ante la llegada cada vez más frecuente de esta población a sus países; sus aciertos y fallas, donde la segunda puede dar paso a problemáticas de orden público debido a la falta de recursos (económicos, salud, educación, insumos básicos para la alimentación) a la que los venezolanos se ven sometidos.

⁴ Las principales técnicas de recolección de información fueron la observación participante, la entrevista semiestructurada a migrantes venezolanos, tanto hombres como mujeres, que estén más de seis meses en el país y nacionales de cada país, así como la recolección de estadísticas (flujos migratorios y visas otorgadas) y documentos oficiales (leyes, reglamentos, decretos, resoluciones, etc.) que han girado en torno a esta nueva migración

Asimismo, se puede destacar en esta misma línea de ideas, el libro recopilatorio *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*, que tiene como editores a José Koechlin y Joaquín Eguren (2019); en este libro se pueden encontrar capítulos redactados por diferentes autores, de diferentes nacionalidades, quienes analizan el fenómeno migratorio venezolano desde sus países de origen, además de centrarse en diferentes factores que dan pie a las problemáticas subyacentes a este éxodo. Desde sus perspectivas, estos dos editores, en su síntesis de las posturas de los diferentes autores dentro de la recopilación, consideran que:

Los abordajes sobre la migración venezolana en países latinoamericanos y europeos realizados en este libro coinciden en enunciar algunas preocupaciones que igualmente compartimos. La celeridad e intensidad de la afluencia migratoria de venezolanos en los países de la región ha desbordado la capacidad de respuesta de los Estados y de las instituciones, así como de la sociedad en general. (p.16, 2018)

Surge una preocupación generalizada, sobre la capacidad de las diferentes naciones receptoras de migrantes, para dar protección a esta población que de por sí, sale de su país por la inseguridad y falta de oportunidades, encontrándose la difícil realidad, de poca aceptación, de oportunidades, y conductas discriminatorias por parte de los nativos.

Ahora bien, las investigaciones mencionadas anteriormente aborda un panorama general de la situación venezolana en diferentes países de América, no obstante, se pueden encontrar literatura centrada en analizar cómo se desarrolla este fenómeno migratorio únicamente al interior de Perú, como es el caso del artículo: *Calidad de vida de migrantes venezolanos en dos ciudades del norte del Perú*, escrito por Joel Figueroa, Julio Cjuno, Juan Ipanaqué, Miguel Ipanaqué y Álvaro Taype (2019), que tiene como objetivo: “describir la calidad de vida relacionada con la salud de migrantes venezolanos que residen en las ciudades de Chimbote y Nuevo Chimbote en Perú y evaluar sus factores asociados.”(p.383). Este estudio se llevó a cabo con 212 inmigrantes, donde se buscaba no solo identificar las condiciones físicas en las que viven y padecen, sino también aspectos psicológicos subyacentes a su condición de migrante en un país nuevo y desconocido para ellos; uno de los resultados obtenidos más relevante es el hecho que, un 68.9% de los entrevistados reconocen padecer de trastornos de ansiedad o depresión a raíz de la tensión que les suscita estar lejos de sus hogares en Venezuela, de sus familias, y de su propia cultura.

Por otro lado, se pudo encontrar la investigación realizada por Rocío Vargas, Carlos Rojas, Michelle Jiménez, Carol Piscocoya, Hugo Razuri y María Elena (2019), titulada *Situación nutricional de los niños migrantes venezolanos a su ingreso al Perú y las acciones emprendidas para proteger su salud y nutrición*, en donde diferentes organizaciones a favor de la defensa de los derechos básicos de los niños, niñas y adolescentes, se adentraron el *Centro Binacional de Atención Fronteriza de Tumbes* para llevar a cabo un estudio descriptivo con un grupo de aproximadamente mil niños venezolanos menos de cinco años, para analizar puntos claves como lo son “su estado nutricional, morbilidad y características de la alimentación, así como las acciones de salud y nutrición implementadas al momento de su ingreso al Perú.”(p.504, 2019). Estos autores identifican a esta población estudiada como la más vulnerable dentro de toda esta problemática, pues son más vulnerables debido a su falta de capacidades para velar por sí mismos, por lo que la mayoría de las acciones emprendidas por el gobierno de Perú han estado encaminadas a garantizar a estos niños el acceso a recursos básicos como lo son una alimentación nutritiva y a un sistema de salud. A pesar de esto, estos consideran que aún queda una trayectoria por recorrer en lo que respecta a derechos básicos de la población venezolana:

El sistema de salud necesita generar las condiciones para que los servicios de salud puedan brindar la cobertura con la calidad adecuada a toda la población que reside en el territorio nacional, bajo el enfoque de que el derecho a la salud corresponde a todas las personas sin ningún tipo de exclusión. (p.506, 2019)

Este texto tiene como fin último, ofrecer opciones que puede adoptar en gobierno peruano, para mejorar la calidad de vida de los migrantes venezolanos, mediante el uso de cifras obtenidas durante su investigación, pues esto ofrece una base estadística sólida, para que efectivamente las instituciones competentes asuman su responsabilidad de ofrecer servicios de salud y nutrición óptimos, no solo a los peruanos, sino a todo ser humano que se encuentre en su territorio.

1.3.1.2.5 Colombia

Ahora bien, en el ámbito colombiano también se puede rastrear literatura alrededor del fenómeno migratorio venezolano, como es el caso del trabajo de grado de Álvaro Aguado de Pontificia Universidad Javeriana, titulado *Empleabilidad de migrantes venezolanos en el mercado laboral de Cali* (2018), donde la técnica de análisis fue el Análisis de contenido de Bardin; la población son tres migrantes venezolanos de la ciudad de Cali con edades

comprendidas entre 18 y 35 años. Uno de los objetivos de esta tesis es identificar aquellas competencias con las cuales cuenta estos migrantes venezolanos que puede llegar a brindarles oportunidades para laboral en la ciudad de Cali, lo cual, desde la perspectiva del autor, les será de ayuda para acceder a mejores condiciones de vida, además de aportar al desarrollo de la ciudad que los ha acogido; sin desconocer nunca los obstáculos que la misma sociedad colombiana les impone.

También se pudo rastrear el artículo de investigación *Diáspora venezolana, Cartagena más allá de las cifras*, de Georgina de León Vargas (2018), donde esta mediante el uso de entrevistas semiestructuradas y la revisión de documentos de las instituciones públicas del Estado, da cuenta de la forma en que se ha llevado a cabo el movimiento de venezolanos hacia la ciudad de Cartagena, la cual, para el año 2018 contaba con cerca de doce mil personas de esta nacionalidad. Al igual que en las elaboraciones presentadas anteriormente, abarca significativamente el tema laboral de esta población dentro de la ciudad, las condiciones en las que estos laboran, el tipo de trabajos a los cuales acceden, o como Vargas considera, “se les permite acceder”. Por otro lado, también busca exponer algunas motivaciones que llevan a estas personas a migrar a Colombia, entre estas se encuentran, según Vargas (2018), se resalta que el acceso a la salud es un derecho que registra más demanda en la ciudad de Cartagena por parte de las mujeres migrantes del hermano país que ingresan al territorio en estado de embarazo en busca de partos seguros, medicamentos y sostenimiento de la primera infancia de sus hijos.

Cartagena, a pesar de ser un distrito turístico reconocido mundialmente, presenta múltiples fallas dentro de sus sistemas de salud y alimentación, lo cual ha hecho que en los últimos cinco años, dichos sistemas colapsen al punto que se hace difícil en ocasiones atender a las necesidades de los colombianos; y es en esta situación de incertidumbre donde empieza el rechazo a esta población, pues se sitúa el problema en ellos, y no en la incapacidad de los gobiernos para afrontar esta problemática.⁵

⁵La demanda de los servicios médicos ha generado un déficit en las finanzas del Hospital Universitario del Caribe con alrededor de 1.610 millones, explicando que el periodo más agudo de atención hospitalaria a migrantes venezolanos fue en el año 2017, según reporta Fernando Triviño Figueroa agente especial interventor designado por la Superintendencia Nacional de Salud, se registra 86 pacientes diarios.

Asimismo, dentro del contexto colombiano se puede encontrar el *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran*, redactado por Yovanny Bermúdez, Rina Mazuera, Neida Albornoz, Miguel Ángel y Morffe Peraza (2018), el cual se centra en la zona fronteriza del municipio de Cúcuta, que limita con el vecino país de Venezuela, y por donde pasan miles de migrantes al año. Este informe se lleva a cabo mediante cuestionarios aplicados a emigrantes venezolanos que cruzan caminando desde el límite fronterizo, ya sea desde San Antonio de Táchira o desde Ureña, hacia el registro del control migratorio en la oficina de Migración Colombia. El fin de estos cuestionarios es indagar sobre diferentes puntos relacionados a este desplazamiento que realizan desde su país natal, tales como los motivos que lo llevaron a tener que migrar, lugar al que esperan llegar dentro de Colombia, y de qué forma esperan obtener ingresos ya sea para sobrevivir dentro del país, o para enviar a sus familias en Venezuela.

Por último, se resalta el artículo de investigación realizado por Manuel García y Jair Restrepo (2018), titulado *Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI*, en el cual estos autores realizan una revisión documental sobre la producción académica y científica que del proceso migratorio venezolano se ha generado a partir del año 2000 y hasta la fecha. Según García y Restrepo (2018):

Se evidencia que el estudio de la dinámica migratoria latinoamericana es complejo y las diferentes teorías que tratan de explicarla suelen incluir variables tales como la transición demográfica, la globalización de los medios de comunicación, la dependencia cultural, las redes familiares que se relacionan con las dificultades que estos países han experimentado, afectando el empleo, el salario real y la seguridad económica y, en consecuencia, generando estímulos para migrar. (p.63)

Para estos autores este fenómeno es multifacético, por lo cual no se puede analizar como desde un solo factor que lo provoca, sino que innegablemente, para comprender el panorama de forma efectiva es necesario abordarlos desde cada una de sus variantes, se puede hacer énfasis en uno solo, cómo puede ser el empleo o la salud, pero sin desconocer que hace parte de un entramado de situación y condiciones que configuran el problema en general del fenómeno migratorio venezolano.

1.3.2. Escuela y Migración

La presente investigación se inscribe en el contexto educativo ya mencionado de la Josefina Muñoz Gonzales, donde se han identificado problemas de convivencia y desempeño educativo a raíz de la presencia de estudiantes migrantes venezolanos; en consonancia con esto, lo que se busca a continuaciones dar cuenta de las investigaciones que se han llevado a cabo en contextos educativos, y la incidencia de la población migrante en el ambiente escolar. El abordaje se hace, en primer lugar, sobre la situación de población migrante en general, en algunos contextos de acogida para posteriormente hacer énfasis en la atención que se le ha dado a la población migrante venezolana, en determinados contextos educativos; esto debido, a que, internacionalmente la educación ha sido considerada como un derecho universal, y en tal medida, es necesario conocer como ha sido atendido o no este derecho en la población migrante. Como se mencionó, la educación es reconocida por la UNESCO dentro de la declaración mundial de los derechos humanos, como un pilar básico para el desarrollo de cada país, por lo tanto, todo niño o joven debe tener un acceso fácil y efectivo a dicho derecho, sin importar su lugar de origen, sexo, género, o situación socioeconómica. No obstante, en el caso de estudiantes migrantes, se ha podido encontrar, mediante la indagación de diferentes investigaciones en este campo, que suelen tener mayores dificultades para acceder a servicios básicos, que, según los organismos internacionales como la UNESCO, es obligación garantizarles sin importar su nacionalidad. Este organismo en el año 2018 publica el *Informe de seguimiento de la educación en el mundo*, donde analiza las migraciones y desplazamientos desde el punto de vista de los diferentes actores educativos (maestros, directores, coordinadores, estudiantes y padres de familia), para de esta forma entender que este es un fenómeno diverso que se tiene que analizar desde diferentes puntos de vista, para así entender a completud los motivos de su migración; a propósito de esto, la UNESCO(2018) reconoce que:

La educación es un factor esencial en la decisión de migrar, e impulsa a buscar una vida mejor. Influye en las aspiraciones, actitudes y creencias de los migrantes, así como en el desarrollo de un sentimiento de pertenencia a la comunidad de destino. (p.11)

Este texto comprende tanto los motivos de quien migra, analizando las condiciones de su país natal que lo llevaron a cambiar de residencia; así como las condiciones del país de llegada, que le incentivaron a elegirlo como destino. Este informe tiene como propósito el hacer seguimiento de las diferentes estrategias que se vienen desarrollando a nivel mundial para el fortalecimiento de las condiciones educativas de los migrantes.

Otro informe que se puede encontrar en esta misma línea de análisis es el realizado por la organización de Estados Americanos (OEA) titulado *Educación para niñas, niños y jóvenes inmigrantes en las Américas*, donde se hace un resumen de la investigación “Mapeo de Políticas y Programas de educación de niños, niñas y jóvenes migrantes” del año 2009, la cual se vale de tres etapas. En primer lugar, está la revisión de documentación acerca del tema en cuestión, donde se busca indagar sobre los avances que se han hecho entorno a la migración, para esto se indagan políticas públicas y estrategias educativas, además de su efectividad a la hora de ser puestas en práctica. En una segunda etapa, mediante encuestas y entrevistas, se abordan las experiencias, necesidades y desafíos que los estudiantes migrantes afrontan, para de esta forma hacer la comparación con lo encontrado en la primera etapa. Una de las conclusiones que propone el informe (OEA, 2011) es que hay ciertos factores de incidencia que llevan a los migrante a emprender su viaje a otros países en búsqueda de oportunidades, como la pobreza, la desigualdad y las condiciones laborales precarias. Como último momento de dicha investigación, cada país parte de esta organización, se compromete a llevar a cabo la difusión de las dificultades encontradas y los desafíos que aún están vigentes en los contextos educativos en América.

La educación, como ya se ha mencionado, se erige como un derecho básico e inamovible, pero surge la pregunta ¿qué papel juega la familia en el acercamiento del estudiante con el sistema escolar?, pues al ser el primer círculo de socialización de las personas, se le inculcan valores e ideales alrededor de la importancia de la educación en su de vida. En este sentido, se ubica la investigación realizada por Moledo, L. Caamaño, D. y Santos, M. (2011). titulada *Infancia de la inmigración y educación: la visión de las familias*, donde estos autores realizan un estudio comparativo entre 22 familias marroquíes, y 77 a familias latinoamericanas, las cuales residen en España, mediante el uso de encuestas y entrevistas semiestructuradas. De esta forma se puede conocer la postura que tiene cada comunidad étnica sobre el acceso a la educación en este país, y la importancia que le otorgan a que sus hijos estudien. Uno de los puntos que resalta es el hecho de que las familias migrantes reconocen la importancia de la educación para sus hijos, pues de completarla pueden acceder a puestos de trabajo dignos y bien remunerados; por otro lado, reconocen la preocupación de recibir educación en un entorno extranjero, pues temen que sus hijos sean enseñados en costumbres extranjeras, y se pierda la identidad cultural de la familia. Respecto a la participación de los padres en la vida escolar de sus hijos, se encontró

que el 77% de estas familias llegan a este país en búsqueda de oportunidades laborales, que una vez la obtienen, les es difícil hacer un acompañamiento efectivo de la vida escolar de sus hijos.

Continuando con el análisis de los procesos de escolarización, se ubicó el artículo de investigación *Estudiantes migrantes en escuelas públicas chilenas* escrito por Castillo, D. Santa Cruz, E. y Vega, A. (2011), en este se analiza el proceso de escolarización de los niños migrantes, sobre la base de las interrelaciones observadas entre los estudiantes, de esta forma ofrecen insumos para mejorar las prácticas escolares, donde la diversidad sea un punto a fortalecer, y que el migrante no sea visto como un individuo que debe ser homogenizado y estandarizado a la cultura propia. Esta investigación, según los autores, sigue una metodología de trabajo descriptivo-correlacional, que explica las interrelaciones existentes entre los factores educativos y sociales, que permite comprender la dinámica escolar de los estudiantes migrantes y locales.

Para estos autores, el Estado chileno ha sido ineficaz a la hora de emprender reformas y políticas educativas que permitan que los estudiantes migrantes puedan acoplarse al sistema educativo chileno, sin necesidad de que sean despojados de su identidad cultural, no obstante, hay otros factores que deben ser analizados para poder entender el fenómeno de forma coherente; algunos de los factores que son importantes para el análisis son el género con el que se identifica el o la estudiante, pues dependiendo del país de origen, este influirá en su forma de relacionarse con sus compañeros; por otro lado está el grupo social con el cual se identifique, pues esto influirá no solo en cómo se relacione con sus compañeros, sino también ante los contenidos ofrecidos por el sistema escolar, como puede ser el caso de los cursos de historia.

En el contexto chileno se encuentra también la investigación realizada por Bustos, R. y Gairín, J. (2017) titulada *Adaptación académica de estudiantes migrantes en contexto de frontera*, la cual se lleva a cabo en la zona fronteriza de este país, en la ciudad de Arica, la cual limita por el sur con Perú; se aborda el proceso de adaptación de los estudiantes migrantes de esta ciudad, mediante el desarrollo de dos grupos focales y 15 entrevistas profundizadoras. En los grupos focales participaron docentes de diferentes instituciones de la ciudad, con el fin de conocer sus percepciones sobre la influencia de los estudiantes migrantes en las aulas, y a su vez la influencia que esta tienen en ellos. Por otro lado, las entrevistas fueron aplicadas a estudiantes,

con la modalidad de relato autobiográfico, para así contemplar cómo ha sido su proceso de vida, que lo llevó a estar en esta ciudad en condición de migrante. Una de las conclusiones a resaltar de los autores es que “Las escuelas parten de la premisa de que es el estudiante quien debe adaptarse al sistema escolar, considerando como tarea la realización de procedimientos normalizadores.” (p.193). De esta forma las instituciones educativas de esta ciudad dejan entrever su poca disposición a la multiculturalidad, pues mediante la estandarización de los estudiantes migrantes, evitan la adopción de nuevas estrategias inclusivas, pero contribuyen a la pérdida de identidad de los estudiantes migrantes; por su parte, el estado chileno, a pesar de reconocer la presencia cada vez mayor de migrantes en el país, se muestra rezagado y negligente frente a la elaboración de políticas educativas que aboguen por los derechos de estos estudiantes al reconocimiento de su cultura y sus tradiciones, y que no por eso se tengan que sentir excluidos del resto de estudiantes.

Por último, y posicionando el análisis desde otra perspectiva, como lo es el estudiante migrante que retorna a su país de origen, encontramos el artículo de García, F. y Josefina, M. (2014). *Los estudiantes inmigrantes: Sujetos emergentes del derecho a la educación*. Esta investigación estuvo centrada en hijos de migrantes mexicanos que retornan al sistema educativo de México, después de haber estado inmersos en el sistema educativo de otro país, para esto se valen de producción académicas y fuentes de información que les permitan analizar el fenómeno migratorio en las escuelas primarias y secundarias de México; además de entrevistas, que como vimos en anteriormente, toman la modalidad de narrativas de vida, para que los estudiantes puedan contar su experiencia de tránsito con mayor detalle. De esta forma el “trabajo se inscribe en el debate que, desde el derecho a la educación, está planteando otro tipo de escuela acorde con las condiciones actuales y las expectativas de las y los diversos actores educativos” (p.93). De esta forma se reafirma la necesidad de realizar investigaciones educativas que tengan en cuenta a todos los actores que influyen dentro del sistema educativo, pues, aunque no se pueda satisfacer las exigencias de todos, el tener la perspectiva de cada uno puede fortalecer los procesos de aprendizaje tanto de los estudiantes migrantes, como de aquellos que no han salido del sistema educativo local, pero que pueden aprender de las experiencias de sus compañeros si han tenido la posibilidad.

1.3.2.1. Algunos sistemas educativos frente a la presencia de migrantes venezolanos.

Tras abordar lo referente a los procesos migratorios venezolanos, y la relación ciertos sistemas educativos frente a los fenómenos migratorios; es de vital importancia para esta investigación el abordar aquellas elaboraciones académicas que han abordado la situación de los niños y jóvenes venezolanos, respecto al acceso a una educación en los países que los acogen; pues de esta forma se pueden obtener marcos de referencia para la demarcación del objeto de estudio. Ha de recalcarse el rol que a nivel internacional se le ha dado a la educación, y su función socializadora, para niños y jóvenes, ya que les provee herramientas para vivir en sociedad; de la misma forma se identificaron diversos problemas que obstaculizan el acceso a la educación, ya sea por necesidades económicas, barreras culturales que los planes de estudio terminan por afianzar, falta de cobertura de las instituciones, o xenofobia por parte de los estudiantes nativos. En este sentido, la investigación realizada por Bravo, L. Guzmán, W. y Uzcátegui, R. (2020). Titulada *Travesía migratoria de los niños venezolanos en Suramérica*, puede abrir este apartado, dado que en esta se consultaron documentos e informes de agencias nacionales e internacionales, así como fuentes hemerográficas, con la finalidad de construir una imagen del niño migrante venezolano en su travesía por los países de Suramérica. De esta forma se identifica una población que ha visto cómo a lo largo de 10 años ha cambiado de forma drástica su país de origen, y en la mayoría de las ocasiones, debido a sus cortas edades, no terminan de comprender qué fue lo que sucedió precisamente en su país; por otro lado, al llegar los países en los que se centró la investigación (Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Chile y Argentina), no van a aprender historia de Venezuela, sino que, como se encontró en la revisión de algunas mallas curriculares de las instituciones educativas participantes, los contenidos de ciertas asignaturas se centran en los contenidos referentes principalmente a dicho país, por lo que los niños, niñas y jóvenes son formados en la historia de otros países diferente al suyo de origen, haciendo que su identidad como venezolano sea cada vez más difícil de construir; No se trata de, ofrecer cursos de historia de Venezuela, si no propiciar espacios de formación, que estén enfocados en permitir el desarrollo de prácticas educativas interculturales.

Otra producción que se rastreó, fue la investigación realizada por la CLACSO (2020), titulada *Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú*, donde “el estudio se concentró en reconstruir la experiencia de los niños como actores sociales competentes que desempeñan un rol activo en la forma como dan sentido a sus

experiencias cotidianas.” (p.17). Donde se trata de analizar cómo se lleva a cabo este proceso de transición para los niños y niñas de los países donde se centró la investigación, además de las transformaciones que tuvieron sus necesidades diarias, especialmente aquellos que son más vulnerables, que, para el caso particular de esta investigación, compete a las transformaciones que sucedieron dentro de su proceso de formación escolar. Estos autores profundizan su análisis en la trayectoria que estos migrantes tuvieron, en primer lugar, desde su salida de Venezuela y las condiciones que lo produjeron; en segundo lugar, su experiencia de tránsito hacia los países de destino, y las motivaciones para migrar a estos; y por último, la forma en que se asentaron e integraron en estos. Las experiencias obtenidas durante la investigación son variados, pues cada uno dependerá de factores como por ejemplo, la región en la que se instale en el país de destino, el tener familia asentada previamente en el país que pueda facilitar su integración, las condiciones socioeconómicas en las que se llegue a dichos países; a fin de cuentas es un fenómeno, que a pesar de ser diverso, los autores consideran que la prioridad en estos casos es el fortalecimiento institucional, como lo es la escuela, que permita atender a las necesidades de los nuevos habitantes, sin hacerlos sentir excluidos por su lugar de origen.

Ahora bien, ha de profundizarse en las investigaciones realizadas en el contexto colombiano, en donde, como se mencionó en apartados anteriores, Colombia es el país que mayor población venezolana ha recibido, por lo que, se rastrearon investigaciones en torno al caso de este país, que en primer lugar se encuentra *Colegio: el refugio de los niños venezolanos en Colombia*, realizada por Rojas, T. (2018) de la revista *Semana*, en este artículo se aborda mediante el uso de cifras la situación que afronta el sistema educativo colombiano para dar respuestas a los miles de estudiantes que se matriculan por año en las instituciones educativas de Colombia, como por ejemplo el hecho que, para el febrero del año 2018, se habían registrado nada más en Cúcuta 3179 estudiantes, cifra que posiblemente seguirá en aumento ante la incapacidad de hermano país de superar su crisis económica (Rojas, 2018). Además, se reconocen algunos obstáculos para brindar una educación de calidad a estos migrantes, que por mencionar algunos, está la necesidad de adaptaciones estructurales, la falta de financiación, y presencia diferenciada estatal, y la falta de capacitación para los maestros del país, en estrategias inclusivas hacia población estudiantil inmigrante.

Por otro lado, centrado en el relato de esta población estudiantil migrante, se encuentra *Infancias migrantes en Colombia: retos del derecho a la educación*, escrito por Aristizábal, L.

Barriga, L. Rodríguez, C. y Villamil, S. (2018). En donde se presentan los discursos de las infancias migrantes a nivel internacional, resaltando que niños, niñas y adolescentes son la población más vulnerable dentro de los procesos migratorios; se busca pues comprender las dinámicas de migración mediante un enfoque interseccional y de derechos en el contexto Colombia, ya que se ha convertido en uno los principales lugares de tránsito y destino de migrantes venezolanos en los últimos cinco años.

Al igual que Rojas (2018) en la investigación anterior, estos tres autores, también reconocen diversos obstáculos para el desarrollo de prácticas educativas eficaces, ya que no se atiende de forma integral a las diversas problemáticas que enfrenta la población venezolana al migrar a otros países, como lo son los problemas de acceso a servicios básicos como salud y alimentación. Esta investigación se basa en la revisión documental de producciones académicas en Colombia sobre este fenómeno migratorio, y a su vez recopilando aquellas políticas educativas que cobijan y garantizan los derechos de los estudiantes venezolanos; de esta forma se contrasta esta documentación, con la realidad de las instituciones educativas.

Por último, se ubicó el artículo *La integración de los venezolanos en Colombia en los ámbitos de la salud y la educación*, escrito por Aliaga, F. Baracaldo, P. y Pinto, L. (2019). Los autores abordan el avance del estado colombiano en materia de derechos básicos de los jóvenes, niñas y niños, específicamente respecto a la salud y educación. Se realiza un balance y posterior análisis de las políticas públicas que se supone, deben buscar la integración de los migrantes venezolanos en Colombia, donde reconocen ciertos esfuerzos por parte del estado colombiano, para llevar a cabo legislaciones que favorezcan el desarrollo personal y escolar de los migrantes venezolanos; no obstante, también identifican ineficacia a la hora de ponerlas en práctica, ya sea por falta de financiación o escasez de docentes capacitados para brindar este tipo de educación incluyente, situación que estos autores consideran, seguirá en aumento, pues por año siguen llegando miles de venezolanos a Colombia.

1.3.3 A modo de síntesis

A lo largo de este rastreo, se encontraron elaboraciones en diferentes países, no solo de América sino también en España y Holanda, lo cual permite evidenciar los alcances que ha tenido el

proceso migratorio venezolano. En la última década, se ha visto cómo las instituciones venezolanas se han deteriorado debido a la crisis económica que por año va en aumento, por lo cual no es de extrañar que todos los autores mencionados a lo largo de este estado del arte, consideran que la cantidad de migrantes seguirá en aumento, por algunos años más. La situación se ha hecho insostenible para Venezuela, por un lado, sus instituciones estatales están en constante declive, los sistemas de salud no están abastecidos, por lo que se hace imposible atender a los pacientes; el desabastecimiento ha llegado su pico más alto, donde hay estados sumidos en la hambruna; y por último, el brazo ejecutivo del estado son cada vez más represivos y violentos. Ante este panorama desalentador, al venezolano no le queda de otra que emigrar a otros países para buscar aquello que se le es negado en su país natal.

Se debe tener en cuenta, además, que esta situación cada vez más tensa en Venezuela, ha entrado en un punto de inflexión a raíz de la emergencia sanitaria del COVID-19, que es uno de los ejes de análisis dentro de esta investigación. Este virus, como lo afirmado la OMS (2020), ha puesto a prueba los sistemas de salud del mundo entero, no obstante, se reconoce que el impacto que ha tenido en los países latinoamericanos es más profundo, pues, la ya presente brecha socioeconómica, y los altos niveles de pobreza, han llevado a que las medidas como la cuarentena, tenga repercusiones graves en la población. Ahora bien, en el contexto Guillermo Olmo (2020) de portal de noticias de la BBC en Latinoamérica, afirma que la emergencia sanitaria no ha hecho más que agravar la precaria situación de Venezuela, sumado a la incompetencia del gobierno venezolano para atender a las necesidades primordiales de la población.

Ahora bien, dentro de la indagación sobre el sector educativo, se pueden situar dos líneas de análisis comunes, donde, en primer lugar están aquellas donde se centran en el marco legal que adopta cada país para afrontar el reto que supone el recibir población migrante dentro de sus fronteras, donde la principal consigna es el derecho universal a la educación, medida que cada uno de los países mencionados adopta, pero que frecuentemente se lleva a cabo a la práctica de forma inefectiva, ya sea por falta de acondicionamiento institucional, poca formación de los maestros y maestras para brindar una educación inclusiva, o falta de garantías para que estos estudiantes puedan acceder a la educación. Por otro lado, se encuentra una constante dentro de algunas investigaciones que se basan en el análisis de experiencias de los actores educativos, que no solo son los estudiantes, sino de los diferentes actores educativos, para que de esta forma

se tenga una visión más amplia del fenómeno migratorio venezolano y su impacto en los niños y jóvenes que desean acceder a este derecho básico.

No obstante, hay dos elementos que carecen de sonoridad dentro de estas investigaciones, por un lado, está la influencia familiar dentro de la vida escolar, solo dos investigaciones tocan el tema, y solo una lo hace a profundidad que es *Infancia de la inmigración y educación: la visión de las familias*, no obstante, este lo hace en el contexto español; es poca la importancia que se le da a esta institución por parte de las investigaciones en Colombia. Otra temática que tratan poco dentro de estas producciones, es el hecho de ser mujer migrante dentro del sistema educativo, ya que, como es sabido, a las mujeres se les atribuye roles y discursos propios de su género, los cuales a su vez pueden variar y ejercer presión sobre su cuerpo y su ser, cuando se transita de un país a otro. Colombia, un país que ha sido históricamente plagado de estereotipos e imaginarios sobre la identidad femenina, requiere de investigaciones que aborden esta temática de forma profunda, pero sin dejar de lado la influencia que tienen los demás factores en la vida de los estudiantes migrantes (políticas públicas, situación socioeconómica, contenidos curriculares, entre otros). Ante este panorama, se propondrá una propuesta metodológica que abarque estas dos carencias dentro de la investigación educativa, pues se parte de supuesto que, la familia como primer círculo de socialización, influye en la forma en que las y los estudiantes se perciben según su género, y esto a su vez, influyen a la hora de relacionarse con su entorno educativo, que para este caso, le es desconocido por su condición de migrante, y que por tanto tendrá que hacer un ejercicio de resignificación de los valores inculcados, o dado el caso, donde se afianzan más.

2. Marco Teórico

Es importante una demarcación teórica para encontrar marcos interpretativos para el abordaje del objeto de estudio enunciado en la investigación. Este abordaje comienza por el concepto de experiencia, puesto que funge como concepto articulador y unidad de sentido presentada en el marco metodológico. La experiencia presente en los relatos de los estudiantes venezolanos, posibilitará reconocer los acontecimientos importantes que marcan una trayectoria del estudiante desde el país de origen hasta los diferentes escenarios del país receptor. En segundo lugar, se abordará el concepto de estereotipo, entendiéndolo como una representación vigente en los discursos de individuos y grupos sociales, que influye en la forma en que las y los estudiantes se relacionan, y que pueden traducirse en prejuicios de diferentes tipos cuando se trata de marginar y discriminar; se hace énfasis específicamente en aquellos estereotipos que rondan sobre el ser venezolana, especialmente en aquellos que se crean sobre la condición de mujer. En consonancia con el concepto de estereotipo, se encuentra una estrecha relación con el concepto de alterofobia, entendido como el miedo o repudio hacia el *otro*, pero específicamente a *otro*, que no se conoce, no comprende ni entiende, y que, en vista de su incapacidad para darse a dicha tarea, decide marginar. Se reconoce que, desde la alterofobia pueden desglosarse en dos casos clave para esta investigación, el primero acerca de la aporofobia, o miedo a la pobreza, y el segundo sobre el binarismo, en correlación a los estereotipos de género. Por tanto, y

2.1. La experiencia: eso que me pasa

Para abrir la conceptualización, se plantea en primer lugar la pregunta ¿A qué hace referencia la experiencia en los diferentes escenarios de la vida de los sujetos? ¿De qué forma el concepto de experiencia contribuye al análisis y comprensión de las problemáticas que devienen para un estudiante migrante? El concepto de experiencia supone, primero que todo, el reconocer que hay condiciones externas al sujeto, que lo marcan y los transforman a lo largo de su vida, por tanto, este concepto debe ser abordado a la par con la alteridad. Para dar claridad a este concepto, Larrosa (2009) considera que la experiencia es “aquello que me pasa”, haciendo énfasis en aquellos acontecimientos que cobran relevancia dentro de la subjetividad de la persona, y que por consiguiente es interiorizado, pues si no lo hace, se queda en una simple exterioridad, un acontecimiento aislado que es olvidado rápidamente. Por otro lado, la vida

cotidiana está compuesta de experiencias que son ajenas al control del propio sujeto, de acontecimientos, que en palabras de Larrosa y Skliar (2009), de todo aquello que pasa, “que no soy yo”, por lo tanto, se puede influir más no determinar ni prever, pues:

"algo que no soy yo" significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad. (p.14)

Este autor deja en claro que, abordar el concepto de experiencia, hace necesario el reconocimiento de la otredad, pues es en el otro que el sujeto tiene la posibilidad de compararse, reafirmar o contradecir. Por otro lado, el conflicto que surge en el encuentro con lo extraño o diferente, es un factor común, pues como estos autores expresan, “El encuentro” con el otro supone contradicciones en cuanto a poder, voluntades y representaciones de la realidad de cada uno. Al ser la experiencia “aquello que me pasa”, sugiere que el ser humano es una superficie de paso, una superficie sensible donde acontece todo aquello que conforma la subjetividad, dejando huellas, marcas y heridas, que dependiendo de la profundidad los acompañará por el resto de su vida (Larrosa y Skliar, 2009), por tanto, la experiencia no se hace, sino que se padece en cuerpo y alma, pero es inexorable para el desarrollo de una identidad.

Ahora bien, otro factor constitutivo de la experiencia es la singularidad del sujeto, que de nuevo Larrosa (2009) aborda ampliamente, pues para este autor, cada experiencia es única e irrepetible, pues es la suma de diferentes elementos que se suman a los acontecimientos. Las experiencias como objeto de investigación proporcionan datos fundamentales, extrayendo de la cotidianidad del participante, relatos que dan cuenta de un problema, y lo que lo compone; la experiencia no debe ser tratada como un acontecimiento común y repetible en cualquier realidad subjetiva, ya que:

La experiencia se abre a lo real como singular, es decir, como identificable, como irrepresentable, como incomprendible. Y también como incomparable, como irrepetible, como extraordinario, como único, como insólito, como sorprendente. (p.104, Larrosa, 2006)

La experiencia se manifiesta en tanto, tenga valor dentro del sujeto, que, como ya se mencionó anteriormente debe atravesar ese espacio sensible, dejando marca, tomando relevancia por su capacidad de alterar o mover la subjetividad; a su vez, cada acontecimiento estará mediado por las experiencias anteriores, las cuales se darán en los diferentes espacios como pueden ser la

familia, la escuela, o demás lugares transitados. Si la experiencia es imprevisible y dinámica, quiere decir que a su vez escapa del sentido común, de todo aquello que hace sentir seguro al sujeto, a tal punto que lo obliga a replantearse su realidad; está siempre presente el enfrentamiento entre la estabilidad objetiva, y la imprevisibilidad que supone ser sujeto social, esta postura alrededor de lo que conlleva la experiencia es abarcada por Jedlowski (2008):

La idea que estamos delineado es la de un ritmo entre el vivir obvio en el sentido común la pausa o el descarte que nos distancia de él y un retorno del sujeto sobre la propia existencia, en este sentido, la experiencia es una crítica al sentido común. En la medida en la que ella consiste en "mirar de nuevo" y en un "probarse" en primera persona, corresponde con una ruptura con aquel carácter anónimo y cosificado, con aquella casi naturalidad con la que la mirada del sentido común enfrenta las cosas. (Citado por Contreras y Pérez, 2010, p.118)

Por tanto, la experiencia es un concepto que permite al investigador atender a aquellos elementos constitutivos de las realidades que viven los sujetos investigados; ahora bien, para el caso particular de esta investigación, el concepto permitirá analizar aquellos factores que influyen en la vida diaria de las estudiantes venezolanas, que las desacomoda, a tal punto en que deja huellas, o dado el caso, heridas, que se ven reflejados en sus narraciones de vida. Ya se han identificado algunos elementos que caracterizan su experiencia, como migrantes venezolanas que llegan a un país, que pone en entredicho su cultura, todo aquello que hasta hace poco, había sido su realidad y su verdad, que era cómodo para ellas. Al igual que Venezuela, Colombia es un país con desigualdades sociales marcadas, por lo cual, tratar de analizar la experiencia educativa de estas estudiantes conlleva a atender a todas estas variantes, e intentar comprender su realidad dentro de la institución educativa Josefina Muñoz Gonzales, pues, como lo plantea Kessler (2002), no es posible entender la experiencia educativa si no se atiende a desigualdades estructurales de la sociedad actual, y la forma en que participan, y a la vez afecta a los individuos y los grupos sociales a los que pertenecen. La escuela se erige como un espacio de socialización, o si se quiere, de enfrentamiento de los problemas y fenómenos que, de la sociedad, por ejemplo, se pueden encontrar episodios de violencia de género o discriminación por motivos de estrato socioeconómico, o por pertenecer a determinada comunidad étnica. En este sentido Kessler (2002) afirma que:

Existe una compleja relación de interdependencia entre la desigual distribución de determinados bienes y recursos socialmente relevantes tales como la riqueza, el patrimonio, el lugar de residencia, el género, la edad, la etnia, las ocupaciones, los ingresos, el acceso a la vivienda y otros servicios básicos, la apropiación del conocimiento, etc. (p.17)

Ahora bien, la experiencia educativa, como ya se mencionó, implica diferentes factores que generan desigualdades sociales dentro de las instituciones educativas, que, para el caso particular de esta investigación, una de las principales problemáticas, será: la presencia de estereotipos relacionados a la condición de estudiantes venezolanas en el contexto escolar de la Josefina Muñoz Gonzales. Respecto a lo anterior, interesa conocer si, efectivamente, estos estereotipos pueden dejar, lo que en términos de Larrosa (2009) denomina heridas y marcas, en la vida de las estudiantes investigadas, y así traducirse en experiencias que dificultan el relacionamiento con el resto de sus compañeros.

2.2. El estereotipo como causa de las expresiones alterofóbicas. Entre la aporofobia y el binarismo

Uno de los principales problemas identificados dentro de las instituciones educativas ronda en torno a la presencia de estereotipos que afecta el relacionamiento entre los y las estudiantes, y que estos a su vez se ven reflejados de forma macro en el resto de los círculos sociales que habitan, por lo que no se puede tomar como un problema aislado, sino analizarlo desde una perspectiva estructural, donde todos los elementos que componen el sistema social deben ser analizados para entender de dónde surge esta problemática. Como pregunta orientadora de este abordaje, se encuentra ¿Cómo afecta el estereotipo la experiencia de los sujetos? ¿Qué son y por qué elegir, la aporofobia, y los estereotipos de género como nichos de discusión dentro de la investigación? Ahora bien, es menester adoptar una definición del concepto de estereotipo, para así tener un análisis más claro de los datos obtenidos; en este sentido, la definición dada por Robyn Quin (1996):

Un estereotipo es una representación repetida frecuentemente que convierte algo complejo en algo simple. Es un proceso reduccionista que suele causar, a menudo, distorsión; porque depende de su selección, categorización y generalización, haciendo énfasis en algunos atributos en detrimento de otros. (p.2)

Siguiendo esta línea, se puede afirmar que el estereotipo se crea alrededor de características que suelen ser consideradas socialmente aceptadas, como si fuera una suerte de determinismo; así mismo el prejuicio se convierte en cimiento de dichos estereotipos, pues se valen de estos para marginar a aquel contra el que se tiene el prejuicio; un ejemplo de cómo se puede desarrollar un estereotipo está en el hecho de atribuir determinados comportamientos y formas

de pensar, dependiendo de las características físicas de las personas, como por ejemplo, el asociar a las personas de piel negra, con el salvajismo, y al blanco con civilidad; o a la mujer con debilidad, y al hombre con fuerza. Es este sentido, Andrade (2008) considera que:

Los estereotipos, tal cuales los prejuicios, son falsos y livianos. Ellos se establecen en sentimientos de miedo, asco y hostilidad, que unos grupos mantienen en relación a otros a causa de alguna diferencia con la cual los primeros se sienten agredidos, asustados o enojados con los criterios de los otros sobre lo que es cierto y errado, bueno y malo, limpio y sucio etc. (p.125)

En este sentido, se considera que, el principal factor que lleva a la creación de un estereotipo, es el miedo a lo desconocido, o a la incapacidad de encarar algo que vaya en contra de lo preestablecido culturalmente; no obstante, para este autor, es claro que el estereotipo también puede ser considerado positivo, pero todo dependerá de la perspectiva desde donde se analiza, ya que a fin de cuentas refuerzan exageradamente una característica en desprestigio de tantas otras, por eso ellos no ayudan a conocer verdaderamente a los otros grupos con características diferenciadas. El problema no radica en el hecho de ser diferentes, sino en la incapacidad de determinados grupos, de darse a la tarea de conocer más a fondo aquello que se desconoce, de darse la oportunidad de entablar un diálogo que trascienda los determinismos, y estar abierto a poder en cuestión algunos hechos o ideales, que hasta ese momento se consideraban ciertos e inamovibles.

Cuando la presencia del estereotipo trasciende, y no se interviene, el problema subyacente es la discriminación, lo cual ya no solo supone crear un imaginario denigrante sobre un grupo de personas, si no que trasciende a prácticas que atentan contra la dignidad de dichos grupos. Cuando se establecen distinciones que no sólo crean grupos diferentes, sino que también sugieren que unos grupos son mejores y otros peores, pero, lo que se hace, en verdad, es discriminar en el sentido peyorativo que estamos tratando de entender aquí (Andrade, 2008), dando como resultado de un proceso que disminuye a un grupo de personas en su dignidad humana y ayuda a crear o a justificar abusos contra este tipo de personas. En resumidas cuentas, la discriminación que tiene como base estereotipos, parte de las ideas equivocadas que se crean desde el “nosotros”, sobre los “otros”, las cuales a su vez tienen consecuencias negativas sobre la dignidad de esos “otros”.

Ahora bien, la presencia de estos estereotipos deviene en la emergencia de lo que, desde San Román (1996), se considera como alterofobia, traducido en el miedo o rechazo a la alteridad,

comprendiendo la alteridad desde Levinas (2000) como una unidad constitutiva de la identidad de cada sujeto, pues es en el otro donde el *yo* y el *nosotros* se construye. San Román (1996), reconoce que dos vías de acción ante la alteridad, la una es aceptarla y construir con ella; o como ya se mencionó generar una alterofobia, generando conductas de prevención y rechazo, producto del imaginario que se crea socialmente mediante la repetición del discurso (incluyendo estereotipos), y gracias a condiciones sociales en que las personas se relacionan en un entorno concreto. Se defiende la postura de *nosotros* sobre la de ellos, para así sustentar la supremacía y dominación por parte de una identidad cultural socialmente aceptada, o si se quiere, se trata de validar ciertos ideales por encima de otros. Adicional a esto, se encuentra lo propuesto por Galaz (2008), referente a los modos de acción a raíz de conductas alterofóbicas sobre los que ellas consideran, *los recién llegados*, afirma que

Pueden ser expresados de distinta manera y con diferentes grados de intensidad, inducen a la migración y exclusión de ciertas personas, colectivos humanos por el mero hecho de pertenecer a otras etnias o presentar rasgos físicos o de apariencia diferentes de los individuos pertenecientes a la comunidad de recepción. (p.157)

Una modalidad frecuente de discriminación o expresión de alterofobia, se encuentra en el ámbito económico, pues, como se mencionó anteriormente constituye un foco de desigualdad social que se puede encontrar en cada sector de la sociedad (familia, sistema educativo, sistema laboral, entre otros), pero para el caso particular de esta investigación, compete el escenario educativo. Como ya se ha venido explicando, el motivo de seleccionar a estudiantes venezolanas, se debe a que, durante el proceso de observación y diagnóstico, se encontró que esta es una población vulnerable dentro del escenario educativo, **pues** son personas que vienen de familias que tuvieron que migrar a Colombia por motivos económicos, ya que al interior de su país no tenían forma de dar sustento a las necesidades de su familia. Ahora bien, una vez que estas estudiantes se encuentran dentro del sistema educativo, tienen que enfrentarse a dos retos que competen a esta investigación, el primero en relación con su condición de migrante, (concepto que ya se abarcó en el apartado de antecedentes), y por otro lado, el hecho de carecer de recursos económicos, poniéndolo en desventaja sobre sus compañeros. Esta condición de desventaja social y económica, se refleja en prácticas discriminatorias en las instituciones educativas, en este sentido, el concepto que permitirá abordar este fenómeno, es el de aporofobia, abordado también desde Andrade (2008), quien la define como:

Un sentimiento de rechazo a los pobres, pues la situación que se encuentran reclama a toda sociedad una responsabilidad que no se quiere asumir y la respuesta a esta cobranza es una devolución hacia a las víctimas de la culpa por la situación de pobreza en la cual se encuentran. (p.131)

Una frase común en el contexto colombiano es *el pobre es pobre porque quiere*, que siguiendo la línea de análisis de Andrade (2008), hace necesario replantear la forma en que se está construyendo la sociedad que supuestamente estará basada en la democracia, donde se invisibilizan las condiciones estructurales que lleva a que, al pobre le sea cada vez más difícil salir de su situación de precariedad, y a parte, buscan obligarlo a pensar de forma aislada la forma de lograrlo, liberando de responsabilidades a aquellos que median las reglas de juego en el sistema político y económico. En este sentido, el estereotipo juega un papel fundamental dentro de la aporofobia, ya que esta fobia o asco al pobre está sustentada en una generalización arbitraria de ciertos comportamientos como flojo, débil, perezoso. El pobre es culpado de prejuicios que se le asignan, como lo es su presentación y aseo, un ejemplo dado por Andrade (2008), es podían ser más limpios porque pobreza no tiene que significar suciedad o podían educar mejor sus hijos y así no se envolverían en la marginalidad. El problema de esta afirmación está en el desconocimiento del resto de condiciones sociales que le impiden a esta población el poder acceder a implementos de aseo, ropa nueva o en mejores condiciones, lo cual requiere dinero; además hay otras necesidades como la alimentación o la vivienda que les dificulta tener acceso a los bienes antes mencionados.

Ahora bien, en el contexto colombiano, la discriminación impulsada por la aporofobia tiene lugar en la medida, en que dicho país, a pesar de las desigualdades sociales, se encuentra en mejor condición económica, que su vecino país Venezuela. El motivo de migración de esta población venezolana es mayormente por la búsqueda de oportunidades laborales que les permita satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias, por lo que suelen llegar a Colombia en condiciones precarias; por consiguiente, se recae sobre ellos el prejuicio de ser pobre (asociado a criminalidad, prostitución, miseria), por lo que el estereotipo que se configura, trata de generalizar a esta población venezolana migrante. En este mismo sentido, el sistema educativo, al servir en ocasiones como reproductor de prejuicios y estereotipos, permite que se hagan constantes comportamientos discriminatorios alrededor de las y los estudiantes venezolanos, pues al igual que en otras esferas de la sociedad, se espera que estos adopten el modelo estereotipado de su grupo social, poniéndolos en desventaja desde su llegada, pues el prejuicio ya se interiorizó y por ende se tratará de reproducir.

En este orden de ideas, es necesario abarcar el segundo tipo de estereotipo que se enuncia dentro del planteamiento del problema, y es en relación a la condición de ser mujer migrante dentro del contexto educativo. Los cuerpos de los seres humanos han estado sometidos al escrutinio público desde tiempos inmemoriales, de forma que según el sexo con el que se nazca, se predisponen ciertas características físicas y psicológicas específicas, si se nace varón o hembra. Las categorías en las que se busca encasillar cada sexo, se les conoce como géneros binarios, que a diferencia del sexo que se desarrolla durante el embarazo, el género es asignado culturalmente, según lo que se considere socialmente necesario, y que permita preservar unos valores culturalmente negociados. Teniendo en cuenta como mencionamos anteriormente, que el estereotipo es una forma de generalizar ciertas conductas según al grupo social al que se pertenezca, el género es una de ellas, y, aunque se pueden encontrar estereotipos tanto para el de hombre, como para el de mujer, se seleccionó el segundo, pues a diferencia de los hombres, a la mujer se le ha asignado un rol introvertido, calmado y sentimental; respecto a este control social sobre la mujer, McDowell (2000) afirma: "la dicotomía mente-cuerpo ha sido un factor decisivo para la construcción de una mujer distinta e inferior al hombre...las diferencias entre los cuerpos - de tamaño, forma, etc. constituyen la base de la discriminación y las desventajas sociales."(p. 60). Según lo planteado anteriormente, la experiencia de estas mujeres venezolanas cobra valor, en la medida que no solo tienen que enfrentarse a las desigualdades sociales a raíz de su condición de ser mujer, sino también de provenir de un país, que, a pesar de ser vecino de Colombia, puede tener construcciones culturales alrededor del género femenino, que puede diferir de la concepción colombiana; se podrá atender la experiencia de estas estudiantes, reconociendo en sus narrativas las marcas y que ha dejado su tránsito, tanto desde su salida de Venezuela (y las condiciones que lo impulsaron), el viaje entre ambos países, y por último la forma en que se establecieron en Colombia.

A fin de cuentas, el reconocer la presencia de estereotipos de diferente índole dentro del contexto educativo, hace necesario el identificar, la forma en que estos accionan dentro de la sociedad, pues estos solo se pueden reproducir a través de la interacción social, la cual a su vez conlleva la emergencia y presencia de reglas, normas y códigos que median en la forma en que los sujetos se relacionan.

2.3. La socialización inseparable de la experiencia

Ya se ha abarcado el concepto de experiencia, y la forma en que esta acciona dentro de la realidad de los sujetos, en esa medida, también se analizó la forma en que, dentro de dicha experiencia influyen construcciones sociales como lo son los estereotipos, y el tipo de marca y heridas que pueden dejar. Ahora bien, es necesario analizar los procesos de socialización, y explicar cómo, dentro de estos surgen reglas implícitas o explícitas que median en la forma en que el individuo interactúa con el “otro”, y que es en esta donde nace la experiencia, ya sea positiva o negativa. Para este abordaje teórico, se parte de los planteamientos de Vielma (2003), quien propone que:

el proceso de socialización es un mediador y que, a través de él, los individuos terminan sumergidos en un mundo de relaciones e interacciones que dejan huellas en su emotividad y afectividad, así como en las elaboraciones mentales, la estructuración cognitiva, las actitudes y la orientación del comportamiento. Gracias a la socialización, los individuos logran desarrollar la capacidad del aprendizaje social, interiorizando los elementos normativos implícitos en las prácticas sociales, en el discurso y en el quehacer cotidiano. (Citado por Ruiz, 2009, p.328)

Este proceso identificado por Vielma (2003), se da de forma constante a lo largo de la vida, de forma en que, desde su llegada al mundo, es socializado en su primer círculo de interacción, que frecuentemente es la familia, de ellos obtendrá elementos de referencia para estructurar su propia interpretación del mundo, para posteriormente pasar por diferentes escenarios sociales, que varían según las experiencias vividas a lo largo de su vida. No se debe contemplar un orden lógico entre el individuo y la sociedad, pues esta interacción se da en la medida en que estos dos se influyen mutuamente; la sociedad existe en la medida en que haya sujetos que interactúan. Por otro lado, las reglas de socialización surgen para la regulación de las interacciones sociales, de forma que son pactadas y aceptadas culturalmente, por ende, se busca que quienes llegan nuevos a este escenario, las adopten y las reproducen para mantener el orden social; además, la disidencia de esta regla estará acompañada de sanciones que pueden ir desde lo físico a lo psicológico.

Cabe aclarar que los procesos de socialización, como se ha venido enunciando, parten del reconocimiento del *otro*, o según Levinas (2000), de esa alteridad que enfrenta al sujeto ante lo desconocido, y que por consiguiente da paso al desligue de diferentes mecanismos para entablar la comunicación. La alteridad obliga a cada sujeto, a tomar postura ante la novedad, pues esta exige ser reconocida, en con base en ese reconocimiento que pueden surgir tres

situaciones diferentes propuestas por Levinas (2000), en primer lugar está la *hospitalidad*, donde se hace lo posible por establecer un diálogo cordial entre lo conocido y lo nuevo; en medio esta la *indiferencia*, donde se ignora la presencia del recién llegado y por último la *hostilidad*, que es en donde se desarrollan prácticas que buscan reducir y estandarizar de forma peyorativa al *otro*, pues al no comprenderlo, se busca eliminarlo y reducirlo. Ante la tercera situación, se pueden generar reacciones de resistencia desde la *otredad*, que tienen como fin confrontar aquellas dinámicas que atentan contra su integrar ya sea física y psicológica, en un intento de ser reconocido como un sujeto en igualdad de derecho de participar activamente en los espacios de socialización, y así superar su situación de extranjero o recién llegado.

Continuando con esta misma línea de análisis, desde la tercera situación que emerge del encuentro con la alteridad, Goffman (citado por Caballero 1998) considera que el individuo proyecta una situación ideal cuando entra en contacto con los otros, no obstante, dentro de esta puede dar el caso en que el ideal y los acontecimientos se contradicen, y dado el caso, desacrediten y pongan en duda la forma en que el individuo plantea su interacción; “El individuo cuya presentación se ha visto desacreditada puede sentirse avergonzado mientras que los demás presentes pueden experimentar hostilidad, y todos los participantes pueden sentirse incómodos.” (p.130). Ahora bien, continuando con el eje central de esta investigación, esta hostilidad e incomodidad que enuncia Goffman (1998), se ve reflejada en la presencia de estereotipos nocivos como los que se mencionaron anteriormente. En primer lugar, el hecho de ser mujer, pone sobre ella parámetros determinados sobre como accionar y verse frente a los otros, que, en caso de discrepar de ellos, sus compañeros le harán saber que algo está “mal” con su forma de ser o hacer; en segundo lugar, en el caso de provenir de Venezuela, y teniendo en cuenta la crisis por la que pasa dicho país, la estudiante se enfrenta a la presencia de prejuicios y preconcepciones alrededor de su cultura, asumiendo conductas que, tal vez no sea verdad, pueden discriminar e interrumpiendo su procesos de socialización, marginándola.

Cabe resaltar las dos posturas que propone Goffman (1998), en tanto, el sujeto puede sumir un rol de resistencia ante el poder establecido, o por el contrario adoptar una postura pasiva y sumisa para poder ajustarse al contexto; así pues, las estudiantes migrantes tienen dos opciones: una es actuar de acuerdo al rol que se atribuye, por su condición de mujer en el contexto colombiano, transformando parte de su identidad hasta ese momento construida; o por otro lado, asumir un rol de resistencia a adoptar estas normas impuestas por la cultura dominante

del país que la recibe, y continuar siendo marginada. Además, se estará siempre presente la posibilidad que, surja una tercera variante, donde la estudiante venezolana incorpore elementos identitarios de ambos contextos, sin la extrema resistencia, ni la total sumisión.

2.4. A modo de síntesis

En primer lugar, la experiencia es un concepto, que, para el caso particular de esta investigación, permitirá la emergencia de relato de vida de los participantes desde diferentes lugares o escenario de acontecimiento: Socio-afectivo, familiar y escolar. Para interés de esta investigación, estos escenarios estar constantemente cargados de experiencias, donde se puede conocer y describir el universo de sentidos del individuo, identificando marcas y heridas, que han influido en la forma en que este interactúa con su realidad (Larrosa, 2009). Además, el *otro*, visto como aquel que no soy yo se puede comprender desde el concepto de alteridad, vista como esa unidad o factor que constituye a cada sujeto, pues le permite comprar e interpelar su universo de sentido construido culturalmente; entendiendo siempre que ese *otro*, que es alterno a mí, supone una nueva experiencia, una nueva forma de ver el mundo, es de ahí de donde surgen las diferentes respuestas a dicho encuentro. En relación esto, se erige la experiencia, como un concepto clave para dar cuenta de la forma en que los estudiantes venezolanos han percibido su paso por el contexto social y escolar colombiano; además de hacer de abordar, además, esta experiencia en tiempos de emergencia sanitaria.

Sin embargo, ese encuentro con la alteridad, puede estar previamente mediada, por imaginarios sociales, que condicionan su relacionamiento, como lo son los estereotipos, que como ya se enunció desde Quin (1996), surgen de la constante repetición de atributos asignados a determinada población, y que comúnmente son usados de forma peyorativa, y en busca de reducir a ese *otro* e su encuentro. Es de ese encuentro condicionado por prejuicios e imaginarios sociales, donde surge la alterofobia, como todas aquellas conductas que buscan aislar y menospreciar la presencia del *otro*, en un contexto social específico, y que puede estar sustentado desde diferentes factores, como el sexo, género, estrato socioeconómico y etnia. En relación a lo dicho anteriormente, se busca abordar en los relatos de los migrantes venezolanos, aquellas expresiones de alterofobia que han marcado su experiencia, haciendo énfasis en las que surgen del rechazo a su nacionalidad venezolana, a su situación socioeconómica, y a la condición de ser mujer migrante venezolana.

En resumen, dentro de los procesos de socialización del sujeto, es donde surge la alteridad, como aquel *otro*, quien es diferente e incomparable en su totalidad con el *yo*, no obstante, cuando en ese encuentro, uno de los dos o ambos, evitan el ejercicio de análisis y conocimiento profundo del *otro*, es ahí donde surgen los estereotipos, como forma de reducir sus identidades a su mínima expresión. Estos estereotipos, cuando se platean en detrimento de la identidad del *otro*, dan paso a prácticas y discursos alterofóbicos, que atentan física y psicológicamente contra su integridad; de esta forma, como lo platea Larrosa (2009), se da paso a experiencias “dolorosas”, desde acontecimientos relevantes e irrepetibles, pues la forma en que lo experimenta e interpreta el sujeto, será total o ligeramente diferente al del resto de personas. Así pues, la experiencia quedará presente y recordada gracias a las marcas y heridas de cada individuo, y que sirven como marco de referencia para sus futuras interacciones en los diferentes contextos.

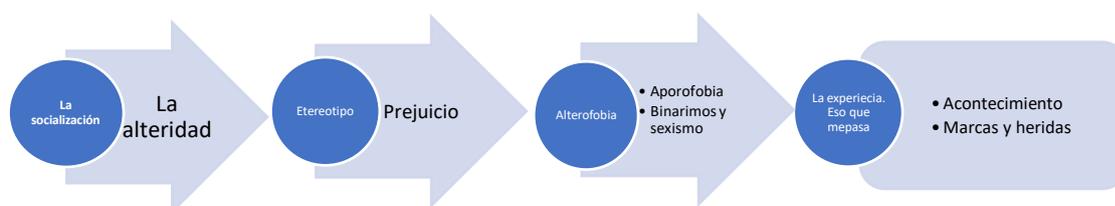


Ilustración 3: Estructura teórica del objeto de estudio (Elaboración propia)

3. Marco Metodológico

Como se ha planteado en apartados anteriores, la presente investigación gira en torno a lo narrado por las estudiantes venezolanas de la institución educativa Josefina Muñoz González, en relación a la forma en que se relacionan con sus compañeros, además del interés de articular, no sólo el contexto educativo, sino también poder tener en cuenta otras variables como la familia y las condiciones socioeconómicas, las cuales influyen en la construcción de una narrativa sobre su experiencia de vida, sobre su tránsito por Colombia, y que, además, dan cuenta la forma en que ha construido su identidad como migrante venezolana radicada en Colombia. Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó un planteamiento metodológico que permita integrar todas estas variantes, teniendo siempre presente las dos categorías de análisis que darán norte a la recolección y sistematización de la información; en primer lugar, está el acontecimiento como base de la experiencia, y los rostros de la alteridad.

Por otro lado, se presentarán más adelante, dentro de este apartado metodológico, algunas especificaciones que permitan dar norte a las indagaciones, y que permitan dar a conocer al lector las perspectivas investigativas que orientaron la búsqueda; estas deben atender a factores que influyeron en el desarrollo de la práctica investigativa, ya que, en primer lugar, debido a que la investigación se desarrolló en un periodo de tiempo reducido, es necesaria una metodología que permita una indagación de carácter exploratorio; en segundo lugar, esta investigación se lleva a cabo en tiempos de la emergencia sanitaria causada por el COVID-19, la cual influye en la recolección de información, debido a la dificultad de contactar con los participantes durante el aislamiento preventivo. Esta contingencia, a pesar de haber mediado, y hasta cierto punto, obstaculizado el desarrollo de la investigación, se visualiza como una fuente de mención y análisis dentro de esta investigación; la crisis por el COVID-19, ha sido un acontecimiento que ha marcado y herido al mundo entero, más aún, a los estudiantes, pues la inmediatez de esta contingencia, imposibilitó a algunos estudiantes el continuar con su proceso formativo. Por otro lado, se advierte que las familias venezolanas suelen estar en situación de vulnerabilidad, ante la falta de oportunidades laborales, y, en consecuencia, presentan problemas económicos, lo cuales puede o no verse acentuados con la presente contingencia; además puede verse afectada la convivencia familiar por el confinamiento preventivo.

3.1. Paradigma de investigación

La presente investigación se inscribe en el paradigma interpretativo, el cual permite comprender e interpretar la realidad, mediante la identificación de representaciones, intenciones y acciones que tienen los sujetos investigados (García y Giacobbe, 2009). Este trabajo se realiza con estudiantes mujeres en condición de migrantes de nacionalidad venezolana, las cuales, gracias al diagnóstico previo, han pasado, y pasan por diferentes situaciones que resultan molestas o nocivas, tales como la discriminación de género, aporofobia, o comportamientos xenófobos, donde todos estos se basan en estereotipos que se generan en la sociedad colombiana, y que a su vez son reproducidas en las instituciones educativas. Este paradigma contempla el acercamiento a cuestiones subjetivas de los actores investigados tales como los valores, y los sistemas de creencias, que intervienen en su toma de decisiones; y son estos los que están impregnados de discursos que buscan marcar determinados parámetros sobre la imagen y el comportamiento humano, que se traducen en prácticas discriminatorias, y como se vio anteriormente, en la marginación de las estudiantes venezolanas.

Ahora bien, para dar cuenta de las posibilidades que brinda este paradigma, se encuentra Vasilachis (2009), quien afirma que “su fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes”(p.48) En este sentido, brinda la posibilidad de interpretar todos aquellos acontecimientos que marcan o hieren la subjetividad de las jóvenes, teniendo en cuenta la capacidad narrativa de las participantes, haciendo que se desarrolle un ejercicio que permita sentirse parte de la investigación, no sólo como facilitadoras de información; de esta forma se conciben formas en que se pueden leer las experiencias migrantes de mujeres en las instituciones educativas.

3.2. Enfoque cualitativo

La experiencia, como se ha mostrado en apartados anteriores, es un concepto que permitirá estructurar el análisis de los datos recolectados; en este sentido, ha de darse un enfoque a la investigación que permita materializar estas experiencias en relatos lo más naturales que puedan por parte de los participantes, como un ejercicio narrativo, donde podrá contar los acontecimientos que han marcado su procesos migratorio, con una narrativa fluida rica en datos que permitan atender el problema de investigación. De esta forma, se considera que el enfoque

en investigación cualitativa permitió dar a la metodología de investigación, un orden respecto a la estructuración técnicas e instrumentos de recolección y sistematización de la información, en este sentido Marshall y Rossman (citados por Vasilachis, 2009) “la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre a múltiples métodos de investigación. (p.26). En concordancia con lo planteado anteriormente, se reconoce la importancia de los relatos de las y los participantes, ya que, como fuente primaria, no solo se obtienen las narrativas, sino también atender a factores como los sentimientos, que solo se pueden percibir al interactuar con los participantes, y que dotan a la investigación de naturalidad, ya que son los actores quienes dan sentido a sus experiencias, y en esa medida el investigador nutre su propia narrativa.

Ahora bien, estos autores proponen tres componentes indispensables dentro de la investigación cualitativa: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. (p.27) Estos componentes, como ya se ha venido insinuando, privilegian la voz de los participantes como fuente primaria, por lo que esta investigación de igual forma dará relevancia a las voces a las y los participantes, para que se logre un producto que integre la perspectiva del investigador y los investigadores; se tendrá siempre presente, que sus experiencias no se interpretaran de forma aislada, sino como una serie de acontecimientos que se dan debido a la confluencia de diferentes factores y condiciones sociales, políticas y/o económicas, los cuales interioriza y marca su forma de socializar en los diferentes contextos que habita.

3.3. Método de investigación

En concordancia con las intenciones de esta investigación, se sitúa el estudio de caso como método de investigación, el cual facilita el abordaje de los relatos individuales de las y los participantes, para así dar cuenta de la experiencia de ser migrante en el contexto educativo

colombiano, además de hacer énfasis también en la condición de mujer migrante; en este sentido, Galeano (2004) afirma que el estudio de caso:

Se centra en la individualidad, como una conquista creativa, discursivamente estructurada, históricamente contextualizada y socialmente producida, reproducida y transmitida. Al centrarse en la particularidad, pretende construir un saber en torno a ella, al tiempo que reconoce en la singularidad una perspectiva privilegiada para el conocimiento de lo social (p.69)

Frente al tiempo disponible para el desarrollo de esta investigación, además del paso de la presencialidad a la virtualidad, se decidió indagar en experiencias y narraciones particulares de los participantes, por lo que; el método biográfico-narrativo, no se implementó, ya que, en primer lugar, no se pudo tener una interacción constante de los participantes; en segundo lugar, por cuestión de tiempo, y en aras de obtener información coherente y suficiente, no se lograría indagar en aspectos tan amplios de sus vidas, sino más bien en escenarios y situaciones específicas. Se considera que el estudio de caso, es el método de mayor completitud para abordar el problema de investigación, en primer lugar se centra una población que, aunque ha aumentado en los últimos años, sigue siendo una minoría dentro de las aulas de clase, y más aún si se hace énfasis en las mujeres; por lo tanto, en este método, centrado en aspectos específicos y particulares de los participantes, permitirá el abordar el problema de investigación identificando y describiendo las experiencias de vida de algunos estudiantes venezolanas de la institución educativa Josefina Muñoz Gonzales.

Desde la perspectiva de Galeano (2004), el estudio de caso involucra analizar el fenómeno abordado desde diferentes dimensiones que lo componen, identificando tres principales: Social, cultural y psicológica. Ahora bien, A pesar que, el caso presentado responde a un contexto con condiciones específicas alrededor de las tres dimensiones enunciadas, no se desconoce la posibilidad que ofrece el método para identificar factores que pueden ser contrastables con el de otras instituciones educativas donde hay presencia de estudiantes venezolanas; en este sentido Stake (citado por Galeano, 2004) considera que “un caso no puede representar el mundo, pero sí un mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados” (p.68). La voz de un solo individuo no representa el problema en su totalidad, no obstante, puede identificarse en él, tensiones identificables en migrantes de otras instituciones en la ciudad, e inclusive del departamento. De esta forma se asume el análisis de un espacio en donde convergen significaciones históricas, que, en este caso en particular, desembocan en la presencia de actitudes nocivas que afectan la forma en que las estudiantes se relacionan. En este sentido, se

ubican dos ámbitos sobre los cuales se centra la recolección de datos, en primer lugar, el socioafectivo, donde se profundiza en las relaciones que los participantes han establecido, los sentimientos que les ha suscitado, en los diferentes contextos que ha transitado como, por ejemplo, su viaje de Colombia a Venezuela, y su entorno familiar; resaltando, además, retos, angustias, ventajas, extrañamientos y oportunidades que han surgido en cada contexto. En segundo lugar, se encuentra el ámbito escolar, el cual, aunque pertenece al ámbito social, se abarcara aparte, para hacer un abordaje amplio de las experiencias que los participantes han generado, tanto en su vida escolar en Venezuela, como en la transición al sistema educativo colombiano, habiendo reconocido con anterioridad, la presencia de dinámicas alterofóbicas que marcan dicha experiencia escolar.

Ahora bien, se debe enunciar el tipo de estudio de caso que se llevará a cabo, que por motivos de extensión y tiempo a disposición para la recolección de información, se opta por el estudio de caso único, ya que, según Galeano (2004) “trata de tomar al individuo como sujeto único, o a la unidad social como universo de investigación; se puede llevar a cabo determinando temporalmente el sujeto, la situación, el grupo, o la institución objeto de análisis. (p.71). En este sentido, se busca llevar a cabo una investigación concisa y sintética, pero que responda de forma coherente y pertinente a los objetivos de investigación.

3.4. Momentos de investigación

3.4.1 Momento de exploratorio

Durante la etapa de diagnóstico de la investigación, se encontró la presencia de prácticas y discursos al interior de la institución, que tenían como eje central, el rechazo hacia la presencia de estudiantes venezolanos, específicamente, debido a la recurrencia de estereotipos sobre los que significa ser venezolano; además de prejuicios sobre lo que conlleva ser venezolano migrante, como la pobreza y miseria, o en el caso particular de las mujeres, se atribuyen ciertos estereotipos sobre las formas de actuar y habitar su cuerpo. Ante este panorama, se procede a la selección de los participantes, que son estudiantes venezolanos de la I.E. Josefina Muñoz González, una población que actualmente alcanza la cifra de 89 estudiantes, una cifra que, aunque es relativamente baja, de igual forma da cuenta de la presencia de una minoría migrante, que igualmente merece reconocimiento, y atender a sus necesidades básicas como lo es la educación. Se atiende pues, a dos características fundamentales, por un lado está su situación

como migrantes venezolanos en un país que de por sí se muestra incapaz de atender a las necesidades de los estudiantes colombianos, por lo que surge la duda, respecto a respuesta que ha dado la sociedad colombiana a esta población que va en aumento, lo cual va más allá de analizar lo escolar, sino desde los diferentes contextos que influyen en el desarrollo de las actividades educativas dentro de la institución. Por otro lado, surge el interés sobre el hecho de ser mujer migrante en contexto colombiano, pues se puede contrastar los ideales de feminidad que se construyen en Venezuela, en relación con el ideal colombiano, teniendo en cuenta los valores y tradiciones propios de la cultura colombiana. De esta forma se podrá investigar alrededor del impacto que ha tenido esta confrontación que han tenido estas estudiantes desde ambas características, y cómo se relacionan la una con la otra.

Los participantes son tres mujeres y un hombre, que se encuentran entre los grados 10 y 11 de la institución educativa Josefina Muñoz González entre las edades de 14 y 17 años; en este periodo de edades pueden surgir procesos de pensamiento que implican una mayor capacidad reflexiva, para problematizar su contexto, y las situaciones y acontecimientos que surgen en él.

3.4.2. Momento de Focalización

En concordancia con el método de investigación seleccionado, en el estudio de caso Único se deben seleccionar técnicas de recolección de información que permitan abordar el objeto de estudio; se sitúa la experiencia de vida de cada estudiante, como fuente inexorable información, pues en esta se podrán identificar aquellas marcas y heridas que han influido en la forma en que se relaciona con el resto de integrantes de sus círculos sociales. De esta forma, se intercede por instrumentos que den mayor peso a la voz de los participantes, de forma que, como fuente primaria, se obtenga una narrativa nutrida, y que resalte cualquier detalle que permita abordar el objeto de estudio.

3.4.2.1 Categorías de análisis

La recolección de los datos se hizo a partir de dos categorías de análisis establecida mediante el abordaje teórico realizado en apartados anteriores, y contrastarlo con el objeto de estudio previamente planteado durante la etapa exploratoria de la investigación. En este sentido, los datos obtenidos son categorizados de forma respondan a las necesidades de cada objetivo de investigación. La primera categoría gira en torno los acontecimientos que han marcado la

experiencia de los participantes, respecto a su situación como migrantes venezolanos, reconociendo a la contingencia por el COVID-19, como uno de los acontecimientos clave dentro de su experiencia. La segunda hace referencia, a aquellos rostros que surgen en día a día de los participantes, y la forma en que ellos expresan su alteridad, donde el estereotipo y el prejuicio toman relevancia; y en esta medida evidenciar como estos participantes construyen su identidad en relación al *otro*.

3.4.2.1.1 El acontecimiento hace la experiencia

Como ya se ha venido explicando, esta investigación presta especial interés a la experiencia de las y los estudiantes venezolanas, en la medida en que esta media en la configuración de una identidad en cada sujeto, ya que marca, hierde, confirma, en otras palabras, cuando se vive una experiencia cambia mucho o poco la forma en que se relaciona con el mundo. A su vez el acontecimiento como base de la experiencia, se da en la medida que impacte, desacomode y/o transforma al sujeto, por lo tanto, solo existe si cobra relevancia para este, configurando una experiencia que sirve de referencia para dar cuenta de quién *es* y por qué *sé es*. En esta categoría se atiende a una necesidad de abordar el objeto de estudio desde una perspectiva individualista, donde los participantes narran su experiencia, respecto a esto Larrosa (2009), afirma que:

La experiencia supone, ya he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (p.89)

Así pues, se atiende a la necesidad de identificar a las nociones que las estudiantes tienen de sí mismas, de forma en que reconozcan aquellos acontecimientos que las han marcado, y los factores que permitieron que sucedieran. Se busca, además, que estos acontecimientos respondan a subcategorías específicas, las cuales son, en primer lugar, los contextos escolares, donde no solo hay interés en la escolaridad colombiana, sino también su experiencia escolar en Venezuela. En segundo lugar, se ubica la dimensión socioafectiva, que abarca dimensiones más personales de las estudiantes, tales como su familia o círculos sociales fuera de la escolaridad, pero que, repercuten en la forma en que se relaciona dentro de la institución educativa.

Por último, está su experiencia basada en lo acontecido por los tiempos de la emergencia sanitaria por COVID-19, donde interesa saber qué cambios o continuidades hubo en los dos contextos enunciados anteriormente. Se reconoce la influencia del contexto familiar en la construcción de la experiencia, en este sentido, se debe indagar, ¿cómo ha vivido esta contingencia los participantes? Además de identificar las personas con quienes ha pasado el confinamiento, atendiendo a las dificultades y oportunidades que han reconocido a raíz de esta emergencia sanitaria; además, si es posible, indagar sobre la situación en Venezuela, mediante relatos que hayan podido escuchar de sus familiares o amigos presentes en dicho país. En segundo lugar, está el contexto escolar, que con el paso a la virtualidad, ha presentado nuevos retos a los sistemas educativos, pues no todos los estudiantes pueden contar con las mismas condiciones y oportunidades para atender efectivamente a este medio; en concordancia con esto, se busca obtener relatos que den cuenta de las percepciones que han tenido los participantes sobre aspectos puntuales que son: su acceso a recursos que permitan atender a clases, la atención que ha brindado la Josefina Muñoz González a sus estudiantes para la continuidad de sus procesos formativos, y como han afrontado y percibido la presencialidad remota.

3.4.2.1.2. Los rostros de la alteridad

Esta categoría está basada en la propuesta teórica de Ricardo Foster (2009), titulada *rostros de la alteridad*, donde este autor se vale los postulados de Emmanuel Levinas alrededor del concepto de alteridad, donde el yo y el otro, aunque diferentes, se erigen como dos componentes inseparables dentro de la configuración de una identidad. El *yo*, como identidad en constante cambio, se desarrolla a partir de un sistema de referencia que permite al sujeto identificarse respecto a lo que acontece; esta capacidad de diferenciación le permite afirmar, apelar, negar o transformar su realidad, no obstante, como ya se mencionó, el *yo* no puede analizarse sin el *otro*, pues solo en ese encuentro puede ponerse en marcha la maquinaria de la interacción humana, en la cual el *yo* se reconoce en la medida que ese *otro* afirma o pone en duda su marco de referencia (Foster, 2009). El otro se presenta como un extranjero, alguien con una patria que no es la propia, que en palabras de Levinas (2000), perturba el *en nuestra casa*, por lo que solo hay dos acontecimientos posibles, por un lado está el ejercicio de comprensión del extranjero o desconocido, donde se tratará de incorporar a sus marcos de referencia, y así poder hablar del *nosotros*; por otro lado, el segundo acontecimiento se da en

la respuesta negativa ante el extranjero, pues entrar a reñir sus marco de referencia, y por consiguiente continuará siendo el extraño, a que perturba lo preestablecido socialmente.

Esta categoría se centrará en la segunda posibilidad enunciada anteriormente, concretamente en hechos que componen la experiencia de las y los estudiantes, a la hora de relacionarse con los demás, donde, en primer lugar, se encuentra el estereotipo de género, y todas aquellos prejuicios y predisposiciones que se forman alrededor de su identidad de mujer venezolana. Por otro lado está lo referido a la aporofobia, que, como se ha enunciado en apartados anteriores, se centra en el miedo o rechazo hacia personas “pobres”, basada en el miedo a verse en esa misma situación, y la incapacidad de atender a dicho problema; el hecho de ser venezolanas ha puesto sobre ellas el imaginario de ser pobres, y que su motivos de llegar a Colombia se deben principalmente a factores económicos, que como lo enuncia Foster (2009), se debe a la incapacidad, o falta de disposición del *yo* de tratar de comprender la realidad del *otro*. Esta categoría, por consiguiente, se desarrolla en torno a la alteridad, pero específicamente en la posibilidad de una respuesta negativa ante su emergencia en los contextos educativos, entran a chocar los marcos de referencia de las estudiantes migrantes, con el de la sociedad colombiana.

3.4.4 Técnicas de acopio de información

Técnicas de acopio para los objetivos I y II Técnicas histórico-narrativas

Ya que la intención de esta investigación está interesada en las experiencias de los participantes, se proponen técnicas que permitan la emergencia de relatos que den cuenta de acontecimientos que han marcado su vida, por lo que las técnicas histórico-narrativas dan esta opciones pues, como lo plantea Quiroz, (2000): “tienen un interés por rescatar la experiencia de los sujetos, y la recuperación de procesos, hechos, acontecimientos que se dieron en el pasado, pero que cobran vida en el presente e inciden en el futuro”. (p.65) El uso de estas técnicas, busca comprender e interpretar esas vivencias y hechos, teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrollaron, que en este caso es el contexto educativo, pero sin desatender los diferentes escenarios de socialización que influyen en él.

- **Diarios personales**

El diario personal permite el seguimiento de las experiencias de los participantes, pues con este se busca indagar en aspectos particulares de sus vidas, pero son ellos quienes los escriben de forma fluida, no obstante se plantean preguntas orientadoras para que satisfagan las necesidades de los objetivos de investigación; la relevancia del diario dentro de la investigación cualitativa está respaldada por Latorre (2005), cuando dice que “Los diarios son relatos escritos que recogen reflexiones sobre los acontecimientos que tienen lugar en la vida de una persona de manera regular y continuada. Es una manera de registrar experiencias que pueden ser compartidas y analizadas.” (p.79). Se hace seguimiento periódico de la escritura de los diarios para identificar avances o puntos débiles dentro de su implementación.⁶

Preguntas orientadoras

Los lugares de la experiencia

Los lugares más significativos en los que ha vivido ¿Por qué? ¿Dónde ha estudiado?

Establecer el viaje que ha trazado en esos lugares ¿Cuáles han sido los retos, dificultades, lo que le ha pasado, extrañamientos?

La llegada a Colombia

¿Cómo puede describir su experiencia en un país extranjero? ¿Cuáles han sido sus retos, dificultades, oportunidades y posibilidades?

¿Qué piensa la familia de la condición de ser migrante en Colombia? Puede relatar una anécdota.

El acontecimiento escolar

¿Consideras que ser venezolana influye en la forma en que te relacionas con tus compañeros?

¿Has sido víctima de comportamientos xenófobos fuera y dentro de la institución?

⁶ En la sección de anexos se localiza un ejemplo de diario personal realizado

¿Qué diferencias puedes establecer entre la educación de tu país de origen y la educación colombiana? ¿Qué dificultades y oportunidades has tenido?

Piensas que los maestros tienen un trato diferencial con las estudiantes venezolanas

Considera que los maestros de ciencias sociales en sus clases deben enseñar cuestiones relacionadas a su país de origen

¿Piensa usted que la IEJMG ha generado espacios de socialización para los estudiantes migrantes?

La experiencia de ser mujer migrante en Colombia

¿Cómo te reconoces como mujer? ¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre ser mujer venezolana y ser mujer colombiana?

¿Qué estereotipos son comunes que se le atribuyen a una mujer venezolana?

¿Cómo has sido nombrada? ¿Qué significado tiene para ti?

Tabla 1: Formato de preguntas orientadoras de diarios personales (elaboración propia)

- **Grupo focal**

Con la intención de reconocer la importancia de las percepciones que tienen los maestros sobre el problema de investigación, se plantea el uso del grupo focal, para así poner a conversar las experiencias que estos pueden contar. Según García y Giacobbe (2009) “lo que interesa es la interacción entre los actores: actitudes, emociones, creencias, opiniones, experiencias, disensos, consensos. Se orienta hacia una pluralidad de perspectivas, y en la dinámica grupal se ponen de manifiesto las motivaciones. (p.100). Siguiendo los parámetros de estos dos autores dan para la realización de un grupo focal, se llevará a cabo según ciertas etapas mostradas en la siguiente tabla:⁷

⁷ Se puede encontrar el desarrollo del grupo focal, ya transcrito en la sección de anexos

Etapas del grupo focal:

- Explicación del procedimiento a seguir
- Presentación de los miembros del grupo
- Iniciar el debate con la exposición del problema concreto
- Presentación de preguntas abiertas
- Desarrollo del debate: lograr la participación de todos sus miembros, la intervención de los que se abstienen y calmando a los dominantes
- Cierre: con una breve síntesis de parte de los moderadores acerca de lo expuesto

Preguntas orientadoras**La presencia migrante como acontecimiento dentro de la escuela**

- En su lugar de maestro ¿Cuáles considera usted que son los principales desafíos para encarar los procesos formativos y académicos con los y las estudiantes venezolanas?
- ¿Cuál es la percepción que se ha construido alrededor de la mujer venezolana en Colombia?

Acerca del binarismo y estereotipos

- ¿Considera que la condición de estudiante venezolana influye en la forma en que ellas se relacionan con los compañeros en la Escuela?
- ¿Se establecen relaciones diferenciales entre mujeres venezolanas y hombres venezolanos?

Experiencias alterofóbicas

- ¿Se ha presentado dificultades en el clima escolar y en la convivencia en relación a casos

de xenofobia?

Tabla 2: Formato de preguntas para la realización del grupo focal (Elaboración propia)

Técnica de acopio del objetivo I, II y III

- **Entrevista semiestructurada**

Con el ánimo de realizar un ejercicio indagatorio, que permita cierto grado de precisión, a la par que genere un diálogo fluido con el informante, se hace uso de la entrevista semiestructurada. En primer lugar, el motivo de usar la entrevista se debe a su capacidad de obtener información de parte de los participantes, de forma más fluida, además de abarcar diferentes aspectos de los participantes, ya que, como lo plantea Latorre (2005) “posibilita obtener información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas creencias y actitudes, opiniones, valores o conocimiento que de otra manera no estaría al alcance del investigador. (p.70). El hecho de optar por la tipología semiestructurada se debe a que, a diferencia de un cuestionario, se puede hacer uso de preguntas cerradas y abiertas, con una intencionalidad clara para así evitar que la discusión se disperse; además da la posibilidad al entrevistado de responder con mayor fluidez, ya que permite la emergencia de categorías o temas que no se tenían previstos, pero que de igual manera nutren la recolección de datos. Además, se realiza una entrevista también a un maestro de la institución que haya dado clase a los participantes, pues el tener la perspectiva del maestro, permite identificar acontecimientos que las y los estudiantes no enuncian, y que solo el docente como observador continuo de la práctica escolar puede resaltar. ⁸

⁸ Se puede encontrar un ejemplo de la entrevista ya desarrollada en la sección de anexos

Participantes mujeres.

Tiempos de emergencia sanitaria

Contingencia en familia

¿Con quién has pasado la emergencia sanitaria del COVID-19? ¿Cómo se han sostenido económicamente? ¿Te has sentido a gusto en el lugar que has habitado durante la emergencia sanitaria?

¿A qué has dedicado tu tiempo durante la emergencia sanitaria?

¿Qué problemas consideras que han surgido con tu familia debido a la emergencia sanitaria?

¿Cómo ha afectado el confinamiento a tu relación con tu círculo familiar?

¿Has tenido contacto con tus parientes en Venezuela durante la emergencia sanitaria? si lo has tenido ¿cuál ha sido su experiencia en Venezuela durante la contingencia?

El tránsito de la presencialidad a la virtualidad

¿Has tenido contacto con tus compañeros de clase durante la emergencia sanitaria? ¿Ha sido contacto más allá de la escolaridad?

¿Consideras que la emergencia sanitaria afecta el desarrollo de los procesos educativos?

¿Cómo y por qué?

¿Has considerado volver a tu país una durante la emergencia sanitaria o apenas “termine”, o migrar a otro país? ¿Por qué?

Los rostros de la alteridad. El estereotipo de género en la escuela.

¿Cuándo llegaste a la institución, como fue el recibimiento que se te dio, diferenciando el caso de los hombres y de las mujeres?

¿Has sentido que tu condición de migrante venezolana, ha generado discordia con tus compañeros? ¿Puedes enunciar casos concretos?

¿El trato hacia la mujer difiere entre Colombia y Venezuela? ¿por qué?

¿Has tratado de integrarte a los estándares de comportamiento e imagen de Colombia, o resistes al cambio y has conservado tu identidad de mujer venezolana?

¿Cuál cree usted son los retos de ser mujer migrante?

Respecto a la experiencia migrante con sus maestros

¿Considera que hay trato diferencial entre hombres y mujeres por parte de las y los maestros? ¿por qué? ¿puede contar alguna anécdota?

¿Considera que hay trato diferencial entre estudiantes venezolanos y colombianos por parte de los maestros? ¿por qué? ¿puede contar alguna anécdota?

¿En la relación en los contenidos de enseñanza de Colombia y Venezuela ¿qué diferencias notas entre los contenidos y estrategias de enseñanza entre estos dos países?

¿Qué recomendarías como mujer migrante venezolana a aquellas chicas que quieran seguir este camino?

Participante hombre

Contingencia en familia

¿con quién has pasado la emergencia sanitaria del COVID-19? ¿cómo se han sostenido económicamente? ¿Te has sentido a gusto en el lugar que has habitado durante la emergencia sanitaria?

¿A qué has dedicado tu tiempo durante la emergencia sanitaria?

¿Problemas consideras que han surgido con tu familia debido a la emergencia sanitaria?

¿Cómo ha afectado el confinamiento a tu relación con tu círculo familiar?

¿Has tenido contacto con tus parientes en Venezuela durante la emergencia sanitaria? si lo has tenido ¿cuál ha sido su experiencia en Venezuela durante la emergencia sanitaria?

El tránsito de la presencialidad a la virtualidad

¿Has tenido contacto con tus compañeros de clase durante la emergencia sanitaria? ¿ha sido contacto más allá de la escolaridad?

¿Consideras que la emergencia sanitaria afecta el desarrollo de los procesos educativos?
¿cómo y por qué?

¿Has considerado volver a tu país una durante la emergencia sanitaria o apenas “termine”, o migrar a otro país? ¿por qué?

Los rostros de la alteridad. El estereotipo de género en la escuela.

¿Cuándo llegaste a la institución, como fue el recibimiento que se te dio, diferenciando el caso de los hombres y de las mujeres?

¿Has sentido la condición de tus compañeras, como migrantes venezolanas, ha generado discordia con sus compañeros? ¿puedes enunciar casos concretos?

¿El trato entre hombres y mujeres difiere entre Colombia y Venezuela? ¿por qué?

¿Consideras que las estudiantes venezolanas tratan de integrarse a los estándares de comportamiento e imagen de Colombia, o resisten al cambio y conservan su identidad de mujer venezolana?

¿Cuál cree usted son los retos de ser mujer migrante?

Respecto a la experiencia migrante con sus maestros

En relación a los contenidos de enseñanza de Colombia y Venezuela ¿qué diferencias notas entre los contenidos y estrategias de enseñanza entre estos dos países?

¿Considera que hay trato diferencial entre hombres y mujeres por parte de las y los maestros? ¿por qué? ¿puede contar alguna anécdota?

¿Considera que hay trato diferencial entre estudiantes venezolanos y colombianos por parte de los maestros? ¿por qué? ¿puede contar alguna anécdota?

Tabla 3: Formato de preguntas para entrevista semiestructurada (Elaboración propia)

3.4.5 Instrumento para el análisis de la información de los objetivos I, II y III

Matriz de contraste

Una vez recopilada la información, es necesario encontrar la forma de darle orden con relación en los objetivos de investigación y las categorías de análisis, además de facilitar la redacción de los capítulos de análisis, permitiendo fluidez y coherencia de forma que el lector observe y entienda los hallazgos. En este sentido, se selecciona la matriz de contraste, como el instrumento para organizar la información, puesto que, según Latorre (2005), “a partir de los objetivos “de la investigación, una matriz permite ordenar la información de manera que sea comparable a lo largo de una o más dimensiones.” (p.89). En cada celda el investigador documenta si las categorías o temas se vinculan o no; y puede hacer una versión donde explique cómo y por qué se vinculan; el objetivo principal de la matriz es poder encontrar encuentros, desencuentros, similitudes y/o diferencias entre las experiencias y percepciones de cada uno de los participantes, a la vez que el investigador las describe e interpreta para presentarlas en un texto fluido y coherente.⁹

⁹ La matriz con la información recopilada y categorizada se encuentra en la sección de anexos

CONCEPTOS	UNIDADES DE ANÁLISIS	SUBCATEGORÍAS	ENTREVISTAS	DIARIOS PERSONALES	GRUPOS FOCALES
Experiencia	El acontecimiento (I)	Escenario familiar			
		Escenario escolar			
		Lo contingente (otros escenarios, desplazamientos)			
	Rostros de la alteridad	Aporafobia			
		Alterofobia			
		Estereotipos de género			
	El acontecimiento en tiempos de Pandemia	Escenario familiar			
		Escenario Escolar			
		Otros escenarios de socialización			
		Lo contingente (otros escenarios, desplazamientos)			

Tabla 4: Formato de matriz de contraste (Elaboración propia)

3.5 Consideraciones éticas

La presente investigación, al ser de enfoque cualitativo, requiere obtener información por parte de los participantes que puede o no suscitar sentimientos incómodos y/o dolorosos, aún más, si dichos datos no se tratan con la debida responsabilidad que se merecen; se debe garantizar un manejo de los datos recopilados que no transgreda su susceptibilidad subjetiva, e intersubjetiva (familia, amigos, entre otros). En este sentido, Galeano (2004) considera que, las investigaciones que emplean los estudios de caso deben asegurar la confidencialidad y el

anonimato, no transgredir los límites acordados con los sujetos, debe permitírsele a los participantes dar sus narraciones y testimonios en un contexto que no lo haga sentir presionados e incómodos; son asuntos que deben tenerse siempre presentes. Por consiguiente, se hará uso de consentimiento informado, además deben ser conocidos y caracterizados previamente, las técnicas que se van a emplear, y el uso que dará a los datos brindar al investigador; además, al final de la investigación se les dará una copia del texto final para que corroboren la confidencialidad y el principio de reciprocidad. Con el fin de ayudar a la narrativa de los capítulos de análisis, se emplean comunicaciones personales proporcionadas por los participantes, conservando siempre su anonimato, por lo que cada uno, para hacer la diferenciación, contará con un número propio, del cual solamente el investigador tendrá conocimiento.¹⁰

Participante 1	Comunicado personal 1
Participante 2	Comunicado personal 2
Participante 3	Comunicado personal 3
Participante 4	Comunicado personal 4
Maestra participante 1	Comunicado personal 5
maestra particiaonte 2	Comunicado personal 6
maestra particiaonte 3	Comunicado personal 7
Maestra participante 4	Comunicado personal 8
Investigador	Comunicado personal 9

Tabla 5: Asignación de números a los participantes, y orden de comunicados personales. (Elaboración propia)

¹⁰ Los consentimientos informados se encuentran en la sección de anexos

4. Análisis de hallazgos

Introducción

El primer capítulo de análisis tiene como intención abordar la experiencia de los participantes en su travesía migratoria por Colombia, manteniendo como eje central de esta experiencia, los acontecimientos que la han marcado. La experiencia vista desde Larrosa (2009), estaba basada en acontecimientos que dejan marcas en la subjetividad de las personas, estas marcas pueden ser favorables, o, por el contrario, generar heridas que transforman la forma en que los participantes se relacionan en los diferentes contextos que han transitado. Frente a lo anterior, se reconocen factores que generan dichas heridas, que, para el caso específico de esta investigación, estuvieron basadas, por un lado, en dificultades y obstáculos materiales y educativos que generó el tener que migrar en condiciones precarias a un país sin mayor planeación y previsión.

En segundo lugar, estas marcas dolorosas basadas en haber presenciado o sufrido agresión tanto física como verbal, a raíz de estereotipos y prejuicios alrededor de la identidad migrante venezolana; por intereses de esta investigación, este tipo de situaciones y conductas serán nombradas como expresiones de alterofobia, entendida desde San Román (1996), como el miedo o rechazo a la alteridad, ya que al ser desconocida y diferente, se convierte para el *nosotros* en una amenaza, por lo que se pone en acción códigos y normas culturalmente aceptadas y reproducidas, y de esta forma anular dicha alteridad. Mediante la recopilación de los datos en la matriz de contraste, se hizo posible categorizar la información recolectada de los participantes; de esta forma, el capítulo se distribuyen dos partes, la primera recoge aquellas narrativas de los participantes, que dan cuenta de su experiencia migratoria, desde su partida de Venezuela, su trayecto por Colombia, hasta su asentamiento en Rionegro; se hace énfasis en las dificultades económicas, familiares y escolares que caracterizaron este proceso migratorio. En la segunda parte, se profundiza en aquellas experiencias marcadas por estereotipos y prejuicios latentes en la sociedad venezolana, esto a raíz de su condición de migrantes venezolanos, su situación socioeconómica, o del hecho de ser mujer venezolana en Colombia.

4.1. Migrar a Colombia, un acontecimiento que jamás se olvida

El presente apartado tiene como intención presentar los hallazgos obtenidos mediante la aplicación de las entrevistas y diarios personales, específicamente, alrededor de aquellos datos que dan cuenta de acontecimientos que han marcado su vida escolar y familiar. Los acontecimientos que se presentarán a continuación subyacen de la experiencia de las estudiantes venezolanas en el contexto colombiano; en primer lugar se atiende al contexto familiar, pues desde el momento diagnóstico de esta investigación, se identificó a los familiares como sujetos relevantes dentro del desarrollo de la experiencia migratoria de los participantes, por lo que, se indaga puntualmente en los motivos de su migración, las expectativas, las condiciones en las que llegan y transitan por Colombia, y la condiciones de vida que han tenido en su estadía en este país, además de la forma en que se sostienen económicamente; ahora bien, en relación a su experiencia escolar, se atiende a este espacio debido a que puede dar cuenta el acceso que tienen los migrantes venezolanos en Colombia, la cobertura que se da, y la forma en que el sistema educativo colombiano ha atendido a las posibles barreras curriculares y sociales entre Colombia y Venezuela, además de los sentimientos y percepciones que los participantes generan alrededor de dicha experiencia.

En el planteamiento metodológico, se sitúa el acontecimiento como una categoría de análisis, el cual posibilita, entender la experiencia de un sujeto, desde las marcas, heridas, y huellas, que dichos acontecimientos han dejado en él. Es en el sujeto, en sus palabras, en sus ideas, en sus representaciones, en sus sentimientos, en sus proyectos, en sus intenciones, en su saber, poder, en su voluntad; donde el acontecimiento repercute y se hace sonoro, en pocas palabras, donde la experiencia tiene lugar,(Larrosa, 2009); el tener que pasar por un proceso migratorio conlleva a enfrentar diversos retos, y la respuestas que los migrantes dan puede variar dependiendo de las condiciones, sociales, políticas y económicas. Ahora bien, atendiendo a la experiencia del movimiento de un país a otro, Larrosa (2009) considera que “si la palabra experiencia tiene el *ex* de exterior, tiene también ese *per* que es un radical indoeuropeo para palabras que tienen que ver con travesía, con pasaje, con camino, con viaje. La experiencia supone entonces una salida de sí hacía otra cosa, un paso hacia otra cosa. (p.91) La estructura de este capítulo, por consiguiente, atiende a su experiencia alrededor de su travesía desde Venezuela a Colombia, mediante el uso de acontecimientos particulares narrados por los participantes, que los han marcado, herido, y/o reconfortado, para de esta forma encontrar convergencias o diferencias

entre las experiencias de cada uno; estas a su vez pudieron ser identificadas, al ser sistematizadas en el instrumento de matriz, bajo tres categorías, la primera en relación a los acontecimientos en su vida familiar; en segundo lugar, acerca de su experiencia migrante en el escenario escolar, y por último sobre aquellos acontecimientos que surgen en escenarios alternos.

4.1.1. Acontecimiento 1: La salida de Venezuela

Desde hace más de una década, Venezuela ha sufrido una crisis sin precedentes, afectando el sector político, económico, y social, a tal punto en que, según los participantes, se ha hecho casi imposible en algunos estados venezolanos, tener una vida digna, pues por un lado está el constante desabastecimiento de recursos básicos, como lo son alimentos, implementos de aseo, o medicamentos, esto debido a una creciente inflación de los precios, además de los bloqueos comerciales que dificultan acceder a cosas provenientes del extranjero; por otro lado, se ve una continua inseguridad a raíz de los constantes enfrentamientos entre la oposición y el gobierno de Nicolas Maduro, el cual ha hecho que desatienden otras problemáticas como la inseguridad, por lo que los crímenes han ido en constante incremento, ya que la fuerza pública, “No puede y no quiere” atender por estar pendiente de las riñas políticas. Por otro lado, la inseguridad laboral se convierte en otro motivo para migrar a Colombia, pues en el caso de los cuatro participantes, su llegada a Colombia se debió a la búsqueda de recursos económicos, ya fuera formal o informalmente.

En primer lugar, uno de los puntos de convergencia de los procesos migratorios de los participantes, es el hecho de tener un miembro de la familia previamente asentado en Colombia, en el caso de la participante 1, proveniente de Maracaibo, su madre ante la creciente crisis económica, toma la decisión de migrar a Colombia con su hija, mientras su esposo se quedaba en Venezuela sosteniendo su negocio familiar; contaban con la presencia de una tía en Colombia, quien las convenció que “Colombia era el país de más fácil acceso y que se ganaba bien” (comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020). Por su parte, la participante 2, proveniente del estado Anzoátegui, emprende el viaje hacia Colombia después de que su madre y padrastro llegarán a Colombia un año antes que ella, en búsqueda de un departamento para acentuarse y un colegio para que pudiera estudiar, una vez que lo encuentran emprende ella sola el viaje hacia el país, dejando a su padre biológico en Venezuela quien tenía un trabajo que solo

le daba a una persona para vivir, además que debía atender a las necesidades de sus abuelos; de igual forma, tenían familia radicada en Colombia desde el año 2014, su hermana y su marido.

En el caso del participante 3, su padre lleva 4 años viviendo en Colombia, con el fin de enviar dinero a Venezuela para que su familia pudiera satisfacer sus necesidades básicas, lo cual lograban; en el caso de este sujeto, el motivo de mayor peso para que sus padres decidieron emigrar, fue la creciente depresión del padre por la soledad, y la importancia que estos le dan a la formación escolar de sus hijos, pues consideran que la educación colombiana es mejor. Esta cuenta que:

Mi papá quería que nos viniéramos porque nos extrañaba, entonces que nos viniéramos que nos ponía estudiar la verdad. Yo al principio no estaba muy conforme con la idea, yo no me quería ir, y yo me quería quedar allá a terminar mi año porque yo ya este año me estaría graduando junto con mi prima. (Comunicado personal 2., 17 de septiembre del 2020)

Por su parte, la participante 4, su madre y padrastro, al igual que en el caso del padre del participante 3, migran hacia Colombia con el fin de encontrar nuevas oportunidades laborales, pues habían perdido su trabajo en Venezuela, de igual forma a raíz de la crisis económica que llevó a la empresa donde ambos trabajaban a tener que parar sus funciones y cerrar. No obstante, y al igual que la participante 2, llegan directamente a Rionegro por recomendación de amigos cercanos de Venezuela que años previos habían viajado por el país y encontraron en este municipio un lugar cómodo y seguro para establecerse.

Esto se reafirma con los datos ofrecidos por Koechlin y Eguren (2019), quienes expresan que, en muchos casos, el primer contacto es a través de familiares, amigos venezolanos o un conocido que anteriormente radicó en Colombia, quien sirve como informante de cómo empezar el viaje, las rutas y las posibilidades laborales en el país de destino. Se considera por consiguiente, que el procesos migratorio, conlleva una indagación previa de las posibilidades que el país de destino ofrece, y esto se logra mediante información obtenido por personas que vivan o hayan vivido allí, y para el caso particular esta investigación, todos dependen de la presencia familiar previa en Colombia para poder llegar, con el fin de tener mayor certidumbre sobre lo que les depara en un país que, por más que hayan escuchado hablar de él, se enfrentarán a un espacio inexplorado y por ende desconocido para ellos.

Ahora bien, dentro de sus relatos permitieron identificar percepciones alrededor de las condiciones socioeconómicas puntuales que los llevaron a emigrar, por ejemplo, la participante 1 afirma que:

“Aunque en Colombia toca trabajar más duro, se gana mucho mejor que en Venezuela, y pues por lo menos con lo que se gana se puede comprar suficientes cosas para vivir, mientras en Venezuela, el sueldo de 15 días no rinde ni para una semana”. (comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

En este mismo sentido, el participante 3, enuncia que:

Venezuela se ha convertido en un lugar difícil de habitar, pues con un sueldo normal, se hace imposible comer para una familia, por ejemplo, mi papá mandándonos 400 mil pesos, nos daba en Venezuela para comer bien por casi un mes, mientras que con lo que ganaba allá nos daba solo para comer arroz y yuca (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020)

De la misma forma, las participantes 2 y 4, consideran que la economía venezolana llegó a un punto de inflación de los precios, que hacía insostenible vivir en dicho país, pues, por ejemplo, a pesar de ser un país petrolero, se hacía común que en algunos estados la gasolina escasea. Por otro lado, en palabras de la participante 2 “tener por lo menos una comida digna, o por lo menos un jabón y desodorante para sentirse limpio” (comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). Además, la participante 4, afirma que uno de los principales problemas de vivir en Venezuela es la constante escasez de medicamentos, lo cual supone un riesgo de sanidad pública, ya que puede facilitar la emergencia y propagación de virus; por otro lado, se encuentra la creciente mortalidad de personas con enfermedades coronarias debido a que no cuentan con su medicación para controlar dichos padecimientos.

Se puede considerar que, en general, los cuatro participantes se sitúan en las dificultades subyacentes a la crisis económica venezolana, uno de los principales motivos para migrar a otro país, esto está en consonancia con la investigación de Koechlin y Eguren (2019) quien sostiene que durante los últimos tres períodos presidenciales, donde se intercedió por un modelo productivo centrado en la producción petrolera, además una incidencia completa del estado en el manejo y toma de decisiones dentro de las actividades económicas dentro del país, lo cual tuvo una repercusión negativa reflejada en una contracción económica prolongada, acompañada de un procesos de inflación que ha erosionado completamente el poder adquisitivo de la

población, causando una prolongada escasez de productos básicos, así como deficiencias en todos los servicios públicos; todo ello traducido en la pérdida profunda en la calidad de vida de la población.

4.1.2. Acontecimiento 2: La llegada a Colombia

El llegar a un país desconocido como acontecimiento, en palabras de Larrosa (2009), puede ser visto como un paso, ese paso de algo cómodo, conocido y previamente interpretado y apropiado, hacia un espacio desconocido donde, por más conocimientos previo se tenga de él, no se hace previsible los inconvenientes y obstáculos que suscita el llegar a habitar un entorno que es ajeno a su capacidad de comprensión, pues su universo simbólico, aunque parecido como en el caso entre Venezuela y Colombia, va a tener connotaciones culturales que difieren de un país a otro, las cuales a su vez se convierten en un reto a superar para el migrante, “Ese paso, además, es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre, supone un riesgo, un peligro.” (Larrosa, 2009). En este sentido, para entender la experiencia migrante, han de enunciarse acontecimientos de los participantes que marcaron su llegada a Colombia; esta llegada puede generar incertidumbre en ellos, pues, como lo enuncian Koechlin y Eguren (2019), los migrantes venezolanos no cuentan con mayor planeación para su proceso migratorio, sino que, por el contrario, se lleva a cabo desde la improvisación; lo anterior se reafirma con lo narrado por la maestra participante 2, cuando dice

Lo que pasa es que con los estudiantes que yo he hablado, lo común en ellos, es que les tocó venir para Colombia, les tocó, no había planeación, no venían con algo fijo, no tenían exactamente un lugar donde llegar, ni había un trabajo para ellos o un colegio. (Comunicado personal 6, 13 de septiembre del 2020)

Ahora bien, en el caso de la participante 1, su travesía por Colombia ha sido diversa, pues ha pasado por tres departamentos diferentes, siendo el primero Cúcuta, la cual se ha convertido en la principal ciudad respecto a flujo migratorio de Venezuela hacia Colombia, pues según cifras ofrecida por Mudarra (2019), para finales del año 2019, se estima que la cantidad de venezolanos que cruzaban la frontera diariamente era de aproximadamente 35000 personas por día, de los cuales el 11% no retornaba en la próxima semana, sino que se acentuaban en el país en busca de oportunidades laborales. Su segunda ciudad de paso fue Cali, donde sólo residió tres meses; para posteriormente acomodarse en el departamento de Antioquia, primero en el Carmen de Viboral, y por último en Rionegro. Su experiencia en el Carmen de Viboral, está

marcado por heridas que dejaron el constante rechazo por parte de la comunidad de este municipio, mayormente en la institución educativa donde cursó un año, situación que será analizada en el apartado siguiente. En palabras de la participante 1 “El Carmen representa para ella su época de mayor sufrimiento” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020), por el contrario, cuando llega a Rionegro empieza a sentir que se encuentra en un espacio más comprensivo con los migrantes, además de tener acceso a mayor cantidad de servicios y comodidades.

Por su parte, la participante 2 llega directamente al municipio de Rionegro, considerando que: “Después de mi larga travesía para llegar a Rionegro, me pareció espectacular donde iba a vivir.” (comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020) El esfuerzo de su madre al venir previamente para “tantear el terreno”, ayudó a que su experiencia migratoria fuera menos traumática y con menos heridas, pues no tuvo que pasar por el ejercicio de ensayo y error en diferentes sitios, permitiendo así una mayor conexión con el municipio de Rionegro y posteriormente con la institución educativa Josefina Muñoz González. No obstante, se ven en la necesidad de cambiar de residencia en unos meses, pues calcularon mal los gastos que conlleva vivir en Colombia, y no tenían dinero suficiente para el arriendo, viéndose en la necesidad de irse a vivir con su hermana. En el caso del participante 3, como se mencionó, su padre ya estaba acomodado en Colombia, específicamente en la ciudad de Barranquilla, donde tenía un trabajo estable debido a que tenía permiso de trabajo; respecto a su llegada a Barranquilla cuenta:

llegamos a una casa más o menos, por ejemplo, había cucarachas y una que otra cosa que daba asquito... Los primeros días en esa casa fueron un poquito incómodos, pero bien incómodos, en el sentido de que ni siquiera tenía las paredes pintadas, por lo menos como yo acostumbra a vivir en mi pueblo, pues prácticamente yo vivía cómodo en mi pueblo, y empecé a vivir en una casa diferente, pero me adapté; Los primeros días dormimos en colchones en el suelo, pero fue chévere. (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020)

Dando cuenta que, a pesar de que las condiciones en las que vivieron al principio no fueron las idóneas, encontraba en la experiencia de migrar a Colombia, como un acontecimiento que le provocaba más expectativas que preocupaciones. De igual forma, la participante 4 ha percibido su travesía por Colombia como satisfactoria; en primer lugar, la residencia a la que llega estaba bien amoblada y espaciosa, gracias a que sus padres habían ahorrado durante los años anteriores para poder tener todas las comodidades posibles, por lo que su llegada no fue tan abrupta como

el resto de participantes, pues la preparación de sus padres facilitó que viera a Rionegro, como un lugar propicio para vivir. En segundo lugar, cabe mencionar que en un principio el participante 3 rechazaba la idea de abandonar su casa en Venezuela, ya que está al tanto de las dificultades que las y los venezolanos pasan, además de tener miedo de cambiar todo aquello que conoce, y tener que salir a enfrentar un nuevo mundo.

4.1.3. Acontecimiento 3: La vida como migrante en Colombia: Aún frente a la incertidumbre económica

Esta travesía confronta al migrante con nuevas dinámicas de vida que pueden entrar en discordancia con la vida que habían llevado hasta ese momento en Venezuela, ya fuera para bien o para mal, pero el cambio fue evidente en los cuatro participantes respecto a su estilo de vida y convivencia familiar; hasta el día de hoy, Rionegro ha representado para ellos más que un sitio de paso, sino por el contrario, un lugar donde han encontrado los recursos físicos y anímicos para continuar con el desarrollo de su proyecto de vida. No obstante, no desconocen que el camino ha estado plagado de retos que surgen, no sólo del hecho de ser nuevos en la ciudad, sino del solo hecho de ser migrantes venezolanos. En el caso de la participante 1, considera que el municipio de Rionegro marca un episodio “bonito” de su vida como migrante, pues al haber pasado por tres municipios, los cuales le dejaron más heridas que satisfacción, Rionegro le dio la posibilidad de concebir la oportunidad de vivir cómodamente en Colombia. Por otro lado, reconoce que, a pesar que, Colombia tiene una economía más estable, se necesita trabajar demasiado para poder acceder a ingresos que le permitan suplir sus necesidades satisfactoriamente, pues su madre ha tenido que tomar dos trabajos para poder tener el dinero suficiente, sin mencionar que, debido a la falta de permisos, tiene que optar por trabajos informales con nulas regulaciones de salario u horas laborales.

Por su parte la participante 2, considera que en Colombia hay mayores oportunidades para trabajar, pues, en el caso de su mamá, en cuestión de meses montó su propio salón de belleza; no obstante, como se mencionó antes, el dinero no les alcanzaba para pagar el arriendo de la casa donde vivían por lo que se ven en la necesidad de irse a vivir a la casa de su hermana, donde vivía ella con su esposo, dos primos, y una pareja de amigos, de forma que pierden parte de su comodidad y se ven en la necesidad de convivir con gente con las que habían tenido casi nulo contacto por años. En sus palabras:

Nos resultó muy bajo la idea de irnos a vivir con todos ellos, pero teníamos que hacerlo, no teníamos ni para la comida. Viví unos muy largos 6 meses ahí, en el transcurso de ese tiempo, mi prima se fue, y la pareja que vivía ahí también, entonces la casa quedó mejor para todos. (comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

En el caso del participante 3, como ya se mencionó antes, su padre emigró primero a Colombia, pues obtuvo un trabajo estable en Barranquilla, no obstante, al año de la llegada su familia, pierde su trabajo y no encuentra más opciones laborales en la ciudad del Atlántico, viéndose en la necesidad de desplazarse hacia Antioquia para buscar trabajo. En el año 2018 llega al municipio de Rionegro, donde es contratado por una empresa de mecánica, no obstante, no consigue suficiente dinero para enviar a Barranquilla, por lo que toman la difícil decisión de retornar a Venezuela, pero aún había una deuda que saldar con el arrendatario, por lo que cuenta que: “Mi mamá como forma de pago le deja a parte de los muebles y electrodomésticos que teníamos en la casa, como la nevera, una estufa, el sofá y las camas, le dejamos prácticamente todo lo que habíamos comprado cuando llegamos a Colombia.” (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020). Una vez en Venezuela, vuelven a contactar con su padre, pero esta vez debido a que su salud había desmejorado, y sufría una neumonía que le impedía trabajar, lo cual conllevó a que su trabajo corriera peligro; por consiguiente vuelven a emprender la travesía hasta Colombia, usando el dinero que había obtenido su hermano por su liquidación de la empresa en la que trabajó en Barranquilla, pero con el agravante que, solo le dieron la mitad del dinero al cual tenía derecho, lo cual fue indignante para la familia del participante 3, pues de una u otra forma notaban como no habían garantías laborales para los venezolanos en el país. Llegan a principios del año 2019 a Rionegro con el propósito de poder iniciar el año escolar a tiempo, y poder acompañar y ayudar a su padre en los gastos médicos y de la casa; poco a poco Rionegro se convierte en un nuevo hogar para el participante, pues considera que hay mayores comodidades en Rionegro que en Barranquilla.

Por su parte, la participante 4, como ya se mencionó, tiene el aliciente de tener a su madre y padrastro previamente asentados en Rionegro, por lo que solo ha habitado este municipio, además de no haber tenido que cambiar de residencia, ya que a sus padres nunca les ha faltado el trabajo, pues:

son personas muy humildes y echadas pa' delante, por ejemplo, mi mamá en Venezuela era jefa de recursos humanos en una empresa, pero cuando llegó a Colombia le tocó hacer trabajos totalmente diferentes, y no le importo, ellos trabajan en lo que sea que les dé un sueldo digno para que no nos falte nada. (comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020)

No obstante reconoce, el hecho de que se necesita trabajar mucho para poder sostener las comodidades de vida que han tenido durante su estadía en Colombia, pero no lo percibe como algo injusto, sino como algo normal y necesario para vivir dignamente; por otro lado admite haber tenido que trabajar una vez, pues necesitaba dinero para algunos gastos personales, y a sus padres no les alcanzaba el dinero para cubrirlos, por lo que entra trabajar en una empresa de organización de eventos, sin embargo, cuenta su experiencia como favorable, pues le dieron un trato digno sin importar que fuera mujer o venezolana, por lo que considera que “ser de otro país jamás me ha impedido poder relacionarme con la gente y con mis compañeros.” (Comunicado personal 4, 17 de septiembre del 2020)

En este sentido, se evidencia como los participantes tienen motivaciones similares para migrar, como la necesidad de escapar de la crisis económica, política y social de Venezuela; no obstante, el impacto y la forma de desarrollarse, puede cambiar según los espacios transitados, además de las condiciones en que se da dichos desplazamientos. Por ejemplo, las ciudades habitadas por cada uno fueron totalmente diferentes, solo habiendo convergencia con Rionegro, además que en el caso de la participante 1, tuvieron que habitar más lugares, que los participantes 2,3 y 4, que, gracias a la tarea de búsqueda de sus padres, viniendo a Colombia a identificar opciones de vivienda y trabajo, pudieron desde un inicio radicarse en Rionegro. Por otro lado, exceptuando al participante 3 y 4 (pues este último trabajo por beneficio personal), en los otros tres casos se vieron en la necesidad de ayudar a sus familias trabajando parcialmente, por ejemplo, en el caso de la participante 1, ha accedido a diferentes trabajos informales para ayudar a su madre, pues esta ha estado continuamente desempleada, ya que solo ha tenido acceso a trabajos informales y por cortos periodos de tiempo; en el caso de la participante 2, se ha visto en la necesidad de ayudar a su madre en el salón de belleza, ya sea porque renuncian las trabajadoras, o porque no hay suficiente con que pagarles.

Frente a las dificultades que han experimentado las familias de los participantes dentro del mundo laboral, específicamente frente a la precarización del trabajo, y la falta de garantías; cabe resaltar que, según Koechlin y Eguren (2019) “esta situación los convierte, muchas veces, en víctima de estafas, explotación laboral e impagos, registrándose casos de personas que laboraban en un local durante doce horas y no se les pagan las horas extra.” (p.70). por lo que surgen cuestionamientos sobre la atención que el gobierno colombiano da a las condiciones

laborales de los migrantes, pues en ocasiones el no contar con sus documentos en regla, o la necesidad de acceder rápidamente a un trabajo, llevan a que este tipo de situaciones de precarización se den, y las acciones del estado para controlar este tipo de relaciones de trabajo, parecen nulas.

La vida como migrante de cada uno de los participantes, como ya se ha enunciado, ha estado marcado por procesos migratorios diferenciados, los cuales, aunque tengan características que convergen, hay singularidades que hacen su experiencia única, en este sentido, Larrosa (2009) afirma que, “La experiencia se abre a lo real como singular, es decir, como identificable, como irrepresentable, como incomprensible. Y también como incomparable, como irrepetible, como extraordinario, como único, como insólito, como sorprendente.” (p.103). en este sentido, la experiencia migrante es única e irrepetible, pues tiene rasgos particulares que le permite dar un sentido de pertenencia del sujeto hacia ella, le hace saber que, aunque no sea ni el primer ni el último migrante en Colombia o en Rionegro, nadie experimentará ese “paso” como lo plantea Larrosa (2009), de la misma forma en que él lo ha hecho, siendo el único que puede dar cuenta concretamente de los sentimientos que le produjeron cada uno de estos acontecimientos narrados.

Ahora bien, uno de los escenarios donde se desarrolla esta investigación es la escuela, específicamente la Josefina Muñoz González, por lo que es preciso indagar sobre la experiencia como estudiantes migrantes venezolanos al interior de esta, alrededor de su recepción y trato por parte de la comunidad educativa, además se tendrán en cuenta sus narrativas en otras instituciones que hayan habitado en Colombia, para así poder contrastar los diferentes acontecimientos que puede emerger en sus interacción con la escolaridad colombiana. En este sentido, se plantea la educación, desde la perspectiva de Arendt (2000), quien reconoce en la educación como posibilidad de comienzo para un sujeto externo, no obstante, este comienzo está sujeto a las condiciones morales que tratan de generar códigos y reglas de comportamiento para el comienzo de cada sujeto en el escenario social. Así pues, se quiere dar en los siguientes apartados sobre la forma en que se desarrolló ese *comienzo* para los participantes, haciendo énfasis en los acontecimientos que marcaron e influyeron en su desarrollo.

4.1.4 Acontecimiento 4: La escolaridad: un antes y un después

El llegar a un contexto escolar nuevo puede representar un reto para todo estudiante, no obstante, en esta investigación surge el cuestionamiento particular de, ¿Cómo es llegar nuevo a un aula de clase, si soy venezolano? por consiguiente, uno de los aspectos sobre los cuales se indagó, es el carácter de novedad que implica la llegada a un nuevo salón de clases, y la forma en que fue recibida, si es posible haciendo la diferenciación entre hombres y mujeres; además se hará mención de algunas experiencias anteriores a su llegada a la institución, las cuales permiten hacer un contraste entre el antes y después de ser estudiantes de la Josefina . En primer lugar, la experiencia de la participante 1, donde, en las tres primeras instituciones educativas donde estudia, siente que es excluida completamente, aún más en El Carmen, donde la exclusión era acompañada de agresión física y verbal en repetidas ocasiones, al tal punto de acorralarla en los baños del colegio y darle continuamente patadas en el estómago y la cara, y tener que recurrir a instancias legales para que las agresoras fueran castigadas; por su parte, los compañeros solo la agredían verbalmente, y cuando la golpearon solo se dedicaron a mirar. Por el contrario, cuando arribó a la Josefina de Rionegro, le suscitó una experiencia totalmente diferente, con un trato de profesores y compañeros que tratan de hacerla sentir cómoda, “Desde el primer día todos me trataron muy bien, en el primer salón al que llegué el año pasado, pues, cuando llegué al instituto, casi todas eran mujeres, sólo había tres hombres en mi salón.” (comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020).

No obstante, a lo largo que transcurre su primer año escolar, se presenta un hecho que para ella es muy doloroso, donde narra que, durante la semana cultural de la institución, se les pidió que hicieran algún tipo de presentación artística, por lo que ella, al ser amante del baile, se decanta por este tipo de puesta en escena con una compañera; a la hora de presentar, su compañera le pide que usen falda, sin saber que la participante 1, estaba presentando en los últimos días moretones en su cuerpo por una insuficiencia de hierro, y aun así salió a bailar frente al público. Notó que la gente no prestaba atención a su baile, sino que señalaban y tomaban fotos y videos a sus piernas para captar los moretones; posteriormente estas tomas fueron subidas a páginas de “confesiones”, lo cual la llevó a ser la burla y estar en boca de sus compañeros en casi toda la institución,

Estaban haciendo comentarios que, pues eran tontos, pero me afectaron de cierta manera porque yo estaba enferma, y no sólo me afecta a mi piel sino que en ese momento yo a cada rato me estaba desmayando en el colegio, tenía anemia. (comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020).

Posteriormente algunos de sus compañeros contaron el motivo de sus moretones, aclarando que deben a una enfermedad y no a violencia como casi todos creían; no obstante, se volvió aún más doloroso para ella, pues afirma que:

La gente pasó de burlarse a sentir lástima hacia mí, y hacían comentarios que la verdad me afectaron más, pues algo que no me gusta es que, por una situación, sin importar la que sea, demuestre tener lástima hacia otra persona y que sea de mala manera. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020).

Respecto a la lastima, la participante 2 afirma haber sentido frustración, con base en el sentimiento de lástima que ha percibido hacia los venezolanos de parte de los colombianos, pues en sus palabras la ven como la *pobrecita venezolana*, no solo por cuestiones económicas, sino que, en temas de habilidades y capacidades, como si “fuéramos inferiores solo por ser venezolanos” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). En este sentido, se reconoce a las expresiones de lastima como acontecimientos que dejan *heridas* en las dos participantes; lo anterior corresponde con las expresiones reduccionistas plateadas por Arditi (2000), en este sentido, la lastima es un sentimiento que no trasciende más allá de la mirada superficial de la realidad del sujeto que la padece, además que parte de un juicio de valor desde el marco de referencia cultural de quien expresa dicha lastima.

Adicional a lo anterior, la participante 2 recuerda con amargura su experiencia escolar en Venezuela, donde su relato está cargado de dolor debido a los constantes maltratos que sufrió en su institución pasada, como el hecho de ser constantemente acosada por un compañero de clase que estaba obsesionado con hacerla su novia, lo cual ella siempre rechazó, pero esa obsesión llegó al punto de usar la fuerza para mantenerla sentada a su lado y que interactuara con él. De igual forma, considera que los maestros de ese entonces fueron negligentes frente a los diferentes maltratos que sufría, pues afirma que:

La verdad es que no recuerdo ningún profesor con cariño porque todos han sido unas gonorreas conmigo en un punto, por ejemplo, en 9no, tengo un repudio al recordar todos los profesores, porque se llegaron a burlar de mi por ser como soy o muchos de ellos apreciaron como me

hacían bullying y no hicieron absolutamente nada. (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

Algo que resalta de este último testimonio, es el término “gonorrea”, un calificativo del parlache colombiano, que suele ser considerado como un insulto, donde dicho termino, que originalmente hace referencia a una enfermedad venérea, es descontextualizado, para referir a personas o situaciones que disgustan a quien emite dicho insulto. Así pues, se hace evidente el disgusto de la participante frente a ese *comienzo*, pues estuvo marcado por prejuicios que le dificultaron generar lazos de dialogo fraterno y cordial con el contexto. En general considera que su llegada a la Josefina fue un paso necesario para poder deconstruir prejuicios e imaginarios que le habían inculcado a lo largo de su vida en Venezuela, y que en la escuela ayudaron a reafirmar. Respecto a sus primeras semanas de clase, narra que:

Las primeras dos personas que me recibieron fueron hombres... dijeron que nos hiciéramos en grupo y ahí ellos me ofrecieron que si me quería hacer con ellos ya empecé a juntarme con ellos todo el resto del año, y con las mujeres muy malas experiencias (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

El relato de estas dos participantes, a diferencia de los otros dos, están caracterizados por ser experiencias, que más que marcas, dejaron heridas en ellas, y ambas están basadas en conductas escolares que buscan hacer burla de personas por ciertos motivos, que particularmente, en el caso de la participante 1 se basa en su aspecto físico a base de una enfermedad en la piel, y en el caso de la participante 2 se ve el afán de ridiculizar y poseerla. Estos acontecimientos, desde la perspectiva de Olweus (citado por Paredes, Álvarez, Lega y Vernon. 2008) se cataloga como acoso e intimidación ya que “un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.” (p. 300) Estas acciones negativas, son todos aquellos actos que buscan generar un daño en la integridad física y/o psicológica de la víctima; estas participantes consideran que estos episodios de acoso han marcado su identidad, y permea su relato de vida.

Respecto a al participante 3, su mayor reto escolar antes de llegar a la Josefina, fue el lograr acceder a un colegio de Barranquilla el cual exige sacar cierto puntaje para poder ingresar, no obstante, dicho examen lo pierde tres veces seguidas, por lo que consideraba que le estaban arrebatando la oportunidad de estudiar, así que siguió insistiendo constantemente, solicitando

que se le respetara su derecho a la educación. El participante 3, aunque desconociendo la normativa que lo cobija, estaba exigiendo algo válido desde la constitución política de Colombia, ya que, debido a que la educación es un derecho constitucional, consagrado en el artículo 44 y que se reafirma con el artículo 67 en el cual se señala que la educación es un derecho público para toda persona y también, posee una función social innegable. Es por ello que, cada establecimiento educativo en el país no podrá negar el acceso a sus servicios a estudiantes migrantes, negar esta disposición puede desencadenar en el reporte de la misma. (Pinto, Baracaldo y Aliaga, 2009). Después de mucho esfuerzo, y a pesar de no haber pasado el puntaje del examen de admisión, el coordinador de la institución acepta que estudie con dos condiciones, la primera, que se adapte lo más pronto posible a los contenidos de enseñanza, y segundo, que firme un contrato de disciplinario donde se comprometa a tener una conducta intachable.

Ahora bien, cuando retorna a Colombia por segunda vez, ingresa en la Josefina, y en relación al recibimiento que se le dio, narra lo siguiente:

Pues cuando llegué, fue normal, un típico día de clases normal, que tú llegas entras al salón y ves gente en sus asientos tranquilos y no hablas a nadie... pero cuando se vieron que yo era venezolano a nadie le importó, pues eres venezolano, pues da igual, es alguien más del salón hay que tratarlo y ya. y De igual forma así sucedió en Barranquilla. (comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020).

Además, notó interés por parte de sus compañeros, especialmente hombres, sobre su cultura venezolana, tratando de encontrar similitudes por ejemplo en las palabras que usan ambos países, o como a un mismo objeto se le conoce diferente en ambos países.

La experiencia de la participante 4, antes de llegar a Rionegro, según ella, aún al día de hoy le produce un fuerte sentimiento de nostalgia, pues aunque actualmente siente que no quiere volver a Venezuela, no desconoce que su estadía en su antigua escuela la marcó para toda su vida, pues cree lazos que hasta el día de hoy perduran, pues narra que “la verdad del antiguo colegio en el que estudiaba conocí a los que son hoy mis mejores amigos que a pesar de la distancia siguen estando para mí”. (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). Ahora bien, en su llegada al colegio no identifica ningún episodio doloroso o negativo de relevancia, puesto que “al principio fue muy duro para mí desprenderme de mis costumbres, familia y amigos, como todo cambio es duro pero esa tristeza no dura para siempre, me adapté a los meses que

entré al colegio.” (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). A pesar de ser venezolana, sus compañeros, en vez de marginar, hacían el esfuerzo por hacerla sentir parte del grupo, tratando de enseñarle la cultura de Colombia, a la vez que se interesaban por la de ella.

En el relato de estos dos últimos participantes, se nota la presencia de marcas, que para intereses de esta investigación, se catalogan como favorables, en la medida que han contribuido a una experiencia escolar, donde el prejuicio no se convierte en el eje central del relato, y es por esto que se plantean adecuaciones curriculares que intercedan por una enseñanza intercultural; en palabras de Pinto, Baracaldo y Aliaga (2009):

Deben incluirse cátedras, jornadas y espacios dentro de las mismas clases reglamentadas dentro del modelo educativo colombiano, que promuevan la equidad y justicia cultural, entendida esta como el diálogo e interacción constante entre estudiantes migrantes y estudiantes nacionales, para de esta forma, llegar a puntos de encuentro que fortalezcan las relaciones educativas, sociales y culturales entre estudiantes. (p.212)

Los relatos dentro de este acontecimiento han mostrado que la Josefina Muñoz González, comprende espacios de socialización entre estudiantes sin mayor presencia de prejuicios alrededor de su condición de migrantes venezolanos; no obstante, como los proponen los autores anteriores, debe emprenderse acciones más amplias y rigurosas por parte de las entidades institucionales para no solo en la Josefina, si no en todas las instituciones educativas de Colombia se lleven a cabo prácticas educativas que favorezcan la interculturalidad. Esta interculturalidad debe dar la posibilidad de, en términos de Arendt (2000), de poner en acción a los sujetos que habitan el contexto; en el caso particular de esta investigación, se debe poner en acción a los estudiantes migrantes, pues la acción en concordancia con el discurso y el lenguaje social, son “La forma a través de la cual nos insertamos en el mundo, y esa inserción es como un segundo nacimiento cuyo impulso es el comienzo, la capacidad de comenzar, de iniciar, de poner algo en movimiento.” (p.68). Es propicio buscar la forma en que este *comienzo*, plateado por Arendt (2000), este marcado por prácticas educativas que trasciendan las barreras del prejuicio y el odio, y se permitan el diálogo entre culturas que permitan al migrante integrarse al contexto social de forma menos traumática.

4.1.5. Acontecimiento 5: La realidad escolar: La transición entre: educación venezolana y colombiana

No parece excesivo afirmar que, ahondar en la experiencia escolar permite dar cuenta de un aspecto fundamental de lo que conlleva ser inmigrante venezolano en Colombia, puesto que, como se ha narrado anteriormente, da cuenta de prácticas y discursos que ellos mismos perciben en su encuentro con diferentes contextos escolares, y las sensaciones que dicha experiencia les ha generado en su subjetividad, recalcando heridas, satisfacciones o simplemente marcas, que fungirán como marco de referencia a la hora de narrar su experiencia de transitar por Colombia. Por todo esto, se considera importante indagar sobre la experiencia que ha suscitado a los participantes, el confrontar el nivel de formación que se les impartió en Venezuela, en contraste con el nivel vigente en Colombia, haciendo énfasis en contenidos y el énfasis que se hace en ciertas áreas, los cuales, como se verá a continuación, varían significativamente. Se identifica en lo narrado por los participantes, que el vecino país venezolano se encuentra en situación de desventaja frente a Colombia, debido al retraso contenidos curriculares, los cuales, como se verá en sus narraciones, en algunas asignaturas se puede encontrar diferencias en el componente curricular y didáctico; no obstante, cabe resaltar que uno de ellos identifica, más que desventaja, una diferencia de énfasis en las asignaturas.

Para la participante 2, la crisis venezolana ha llevado a un abandono del Estado, a los diferentes sectores que los componen, entre estos se encuentra la educación, enseñando únicamente lo que conviene para el régimen, sin tener en cuenta las exigencias internacionales; esto lleva a que, cuando los estudiantes migran a otros países, se vean en situación de desventaja. Respecto a esto, la participante 2 afirma que:

Allá no se preparan por unas pruebas así que no te van a dar educación de calidad, pues falla el sistema de salud, económico, social, Educativo; y De verdad que yo no sabía lo que era educación hasta que estuve acá en noveno, ósea, todo lo que vi acá en noveno lo hubiera visto en un bachillerato entero allá y aún me faltaría. (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

En la misma línea narrativa, con base en la forma en que la crisis de Venezuela, la participante 4, reconoce una creciente crisis económica, la cual repercute en el desarrollo de las prácticas escolares, pues considera que:

Sí es bastante la diferencia, muchísima, en cuanto a las calificaciones, en cuanto al tema, en los métodos de enseñanza, prácticamente en todo. En Venezuela la educación es demasiado fácil, en comparación a aquí, obviamente eso se debe a lo que pasa en el país, que ya no hay casi

profesores, y que por eso los pasan a todos de una para que terminen. (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020)

Por su parte, el participante 3, además de recalcar la diferencia entre el nivel escolar entre los dos países, recalca también la diferencia entre la calidad de la educación en escuelas públicas y privadas, que, a su parecer, es la misma en Venezuela que en Colombia, pues afirma que

Venezuela la educación es “limitada” no enseñan lo que deberían, y en cuestiones académicas comparado con Colombia u otros países estamos bastantes atrasados. Como ya te dije, están un poco más avanzados en las materias, pero en Venezuela, al igual que aquí, existen colegios privados donde se enseña un poquito más que los públicos, por lo menos yo estudié en uno público, y el proceso de aprendizaje es un poco más lento. (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020)

Adicional a la situación narrada por este participante, cabe mencionar lo planteado por Gutiérrez (2018) en su artículo *Cifras: En Venezuela creció la educación pública y descendió la privada*, donde, para el año 2018 se registró un aumento del 16.37% en la cantidad de estudiantes que acceden a escuelas públicas provenientes de instituciones privadas, debido principalmente a los costos de inscripción, ya que la crisis económica y la inflación de los precios de productos y servicios, llevan a que se haga imposible costear las matrículas. La constante llegada de estudiantes a instituciones educativas públicas genera situaciones de hacinamiento, provocando malestar entre los estudiantes y docentes, pues el sobrecupo en las aulas de clase genera situaciones de malestar debido a factores como el poco espacio para movilizarse, aumento de temperaturas, mayor contaminación auditiva, incapacidad docente para atender a las necesidades de todos los estudiantes (Quintero, Munévar y Munévar Quintero, 2015); esto, sumado a la creciente deserción y despido del cuerpo docente venezolano en instituciones públicas, puede ubicarse como causas, así como muchas otras, que llevan a que el sistema educativo venezolano se deteriore y quede en desventaja con el resto de países latinoamericanos.

Sin embargo, en la participante 1 se pudo obtener un relato que dista de la percepción perniciosa de los otros tres sobre el sistema educativo venezolano, pues ésta considera que:

Venezuela se centra mucho en las áreas de español, ciencias sociales, filosofía, Venezuela se centra bastante en que cada estudiante debería tener una ortografía perfecta... cosas que he notado que acá en Colombia no se hacen tanto, también en Venezuela tratan de hacerte entender que no sólo necesitas un título de bachillerato universitario para ser exitoso en la vida, tratan de

hacerte entender también que aparte de estudiar necesitas ejercer un oficio. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Esta participante, sin embargo, reconoce que Venezuela no brinda una educación que les permita a sus estudiantes hacer frente a las pruebas estandarizadas internacionales, pues la importancia de su educación reside en dar “herramientas más prácticas, cosas que podemos usar en nuestra vida diaria, más que contenidos de los que ni nos acordaremos en unos años” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020). En esta línea narrativa, que caracteriza la educación venezolana interceder por contenidos más pragmáticos, el participante 3, ejemplifica esto último, cuando dice que en Venezuela se abordan ciertos temas rápidamente, sin ahondar mucho en ellos, pues se cree que posiblemente no les servirá para nada, mientras que en Colombia hacen el esfuerzo de abordar todos los temas en su totalidad.

Sin duda, los contenidos de enseñanza entre Colombia y Venezuela varían significativamente, pues, en palabras de los participantes, Colombia atiende mayormente a preparar a sus estudiantes para cumplir con los requerimientos de las pruebas estandarizadas, donde las ciencias exactas predominan, mientras que Venezuela apela a una educación más pragmática, o como lo expresa la participante 1, “se busca enseñar un oficio”. En este sentido, frente a la barrera que se erige para los migrantes venezolanos en las escuelas, el estado colombiano, como ya se mencionó anteriormente, debe garantizar el acceso a la educación para los migrantes, además de ayudar una educación intercultural que atienda a sus necesidades, y entre estas necesidades se encuentra el ayudar a nivelarse en las asignaturas para así no quedar rezagado frente a los estudiantes nacionales. En esta misma línea de análisis, la UNICEF (2020), en su libro *Impacto del flujo migratorio de NNA venezolanos en el sistema educativo colombiano*, permite ampliar el panorama de la situación de los estudiantes migrantes venezolanos en Colombia, y así contrastar con los testimonios de los participantes; en este escrito afirman que “Proveer, desde el espacio escolar materiales y adaptaciones que favorezcan la integración de NNAM, se convierte en una estrategia importante para fortalecer la posibilidad de integración y bienestar de los niños y adolescentes.”(p.75). No obstante, en su investigación realizada en nueve colegios de Colombia con alta presencia de migrantes, encontraron que los esfuerzos en pos de una adaptación de materiales son nulos, además que de los la totalidad de los estudiantes participantes, el 90% considera que los contenidos enseñados en Colombia son muy distintos de aquellos que veían en Venezuela y que esto constituye una limitación en su proceso de aprendizaje, ya que se necesita de mucho trabajo autónomo para poder nivelarse.

Una de las incógnitas que surgen dentro de estas perspectivas de educación integral e intercultural para los migrantes venezolanos, ha sido ¿Es necesario la creación de espacios escolares propios para los migrantes venezolanos? En lo que respecta a la percepción de los participantes, frente a la creación este tipo de espacios, la participante 1 considera que “La implementación de espacios para los venezolanos, más que ayudarlos, los hace sentir que, a pesar de llevar años en Colombia, aún siguen siendo extraños, y eso los hace sentir todavía diferentes, y que no pertenecen acá.” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020) en este mismo sentido, la participante 2 afirma que “No entiendo para qué hacer espacios para nosotros, somos personas como el resto y si crean “espacios” diferentes para nosotros, solo hace que las diferencias y los tratos se agraven.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). Ante esta postura de renuencia a la creación de espacios para los venezolanos, se puede considerar, como el participante 3, que a lo que debe apuntar los colegios, es a que los espacios donde habitan todos los estudiantes, sin distinción de clase ni nacionalidad, permitan prácticas educativas libres de barreras culturales, para que así el diálogo entre venezolanos y colombianos sea fluido, y de esta misma forma lo pueda ser su proceso formativo.

4.2. Rostros migrantes venezolanos. binarismo, sexismo y aporofobia.

Como ya identifiqué durante el ejercicio diagnóstico, en las aulas de clase circulan discursos permeados de estereotipos hacia el migrante, especialmente hacia el género femenino de esta nacionalidad; estos se han convertido en expresiones alterofóbicas que buscan discriminar, agredir y reducir la condición migrante venezolana. En este sentido, se aborda en el primer capítulo las experiencias particulares de los participantes, respecto a los acontecimientos que han marcado su experiencia migrante; se procede en esta segunda parte a dar continuidad a la experiencia narrada por los participantes, pero esta vez haciendo énfasis en los acontecimientos que han marcado su trayectoria por Colombia y su contexto educativo, específicamente aquellas que se dan a raíz de los prejuicios sobre el emigrante venezolano, y su énfasis, en las narrativas que se tejen alrededor de las mujeres venezolanas. En este sentido, los datos obtenidos se centran en dos situaciones en que se pueden generar experiencias negativas en los participantes; la primera en relación a la emergencia de actos alterofóbicos con base en la condición de migrantes venezolanos, y como esto a su vez genera casos de aporofobia, donde se genera asco y rechazo hacia esta población por el imaginario que se ha creado con base en la crisis que su país ha estado padeciendo durante la última década. En segundo lugar, se abordan los estereotipos de género que circulan en la vida diaria de los estudiantes, directamente relacionados a la mujer, pues, como se identificó durante el proceso de diagnóstico, hay mayor presencia de prácticas y discursos estereotipados sobre lo que conlleva ser mujer venezolana en el contexto colombiano.

Frente a lo anterior, el concepto de acontecimiento cobra nuevamente valor, pues se considera que estas narrativas presentadas a continuación, dan cuenta de acontecimientos que han marcado la trayectoria migratoria de los participantes, dejando marcas que se convierten en marcos de referencia para relacionarse con el contexto social (Larrosa, 2009). De tal forma, las narraciones, como fuente primaria permiten describir de forma más detallada la forma en que se ha llevado a cabo la inserción de los participantes de diferentes contextos, prestando mayor atención a los retos y obstáculos que se les han impuesto en diferentes escenarios, pero que a fin de cuentas tienen como resultado la presencia y prevalencia de prácticas y discursos discriminatorios y segregantes. Esta discriminación puede ser definida desde la perspectiva de Rodríguez (2005), quien afirma que esta se estructura desde conductas culturalmente aceptadas y fundadas, y que se sistematizan socialmente para que se extienda en todos los miembros del grupo social; todo con el fin de difundir el desprecio contra una persona o grupo social sobre

la base de prejuicios negativos o estigmas, los cuales generan situaciones de desventaja sobre quienes recae el perjuicio, esto afecta sus libertades y derechos fundamentales, en la medida en que puede afectar el buen nombre o su dignidad, o en casos más extremos, pueden desencadenar acciones físicas, que afecten la integridad tanto mental como física.

El estereotipo se convierte en ocasiones como un insumo, para que las personas procedan a actos discriminatorios, en la medida que estos, como lo plantea Quin (1996), tiene como fin la simplificación y reducción de un *otro* que no se comprende ni entiende, en concordancia con esta reducción en el discurso, se puede proceder a emprender prácticas que busquen excluir y marginar, todo para conservar un orden social. Teniendo en cuenta el concepto de discriminación y estereotipo, se puede considerar que estos dos dan paso a lo que ya menciono como alterofobia, en la medida que, el estereotipo surge de la necesidad de nombrar algo que se desconoce en profundidad, por lo que es común que estos estereotipos sirvan como herramienta para sustentar discursos de rechazo y odio, hacia ese *otro* que genera incomodidad en el contexto en que se enuncie, además que no parten de atributos y hechos reales, sino de prejuicios e imaginarios comúnmente descontextualizados (San Román, 1996).

En este sentido, la alteridad se convierte en una condición constitutiva del sujeto, sin embargo, en el caso particular de esta investigación, los migrantes venezolanos son percibidos en ocasiones como alteridades reducidas por los prejuicios, estereotipos, siendo los más llamativos para el investigador, aquellos que se asocian a la pobreza y miseria que conlleva ser inmigrante venezolano; y los que surgen hacia los venezolanos, por su condición de mujer migrante. Cabe aclarar que los estereotipos de género, en tanto representaciones binarias, pueden estar o no relacionados con la condición de ser venezolana, no obstante, es importante resaltarlos, pues dan cuenta de la experiencia migrante de los participantes, y en esa medida deben ser nombradas, para así dar cuenta de prácticas y discursos problemáticas que surgen en Colombia, más aún en el contexto educativo, donde se atenta contra el bienestar de niñas y adolescentes. En este sentido, como primer eje de análisis se encuentra las experiencias que han tenido los participantes a groso modo en su experiencia como migrantes en Colombia, donde se perciben prácticas y discursos alterofóbicos hacia el migrante venezolano.

4.2.1. El estereotipo. El esfuerzo de reducir al migrante

El estereotipo, como se ha insistido reiteradamente, según Quin (1996), tiene como principal función, en servir como referencia hacia determinada persona o grupo social, desde la reducción y estandarización de sus atributos al propio marco referencial, y que, como en el caso de esta investigación, las representaciones que se hace de estos tiende más a connotaciones peyorativas, poniendo así en desventaja a los sujetos estereotipados, que carecen de control y participación directa dentro de los escenarios sociales. En concordancia con lo anterior, se presentarán dos tipos de estereotipos a continuación, los que versan sobre los que se crean sobre el migrante venezolano, y, en segundo lugar, los que pueden ser considerados como estereotipos que responden a las prescripciones binarias.

Para abrir el análisis, se encuentra lo narrado por la participante 1, la cual reconoce que, en Colombia, al igual que en otros países de Latinoamérica, se ha generalizado el estereotipo que, el venezolano es un sujeto dañino para el orden social de sus países, pues afirma que

En Colombia se ha normalizado que el venezolano solo quiere llegar a hacer daño al país, así como supuestamente, nosotros nos tiramos en nuestro propio país. Sin saber que no todos apoyamos al gobierno de Maduro y Chávez, solo hablan por qué no han pasado por lo que nosotros hemos pasado (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

En este mismo sentido, la participante 2, que al venezolano se le asocia con la marginalidad, pues se cree que a todo lo que llegan empiezan a hacerse problemas de seguridad pública y de salud; “cuando la gente ve un venezolano ya creen que ese barrio está acabado, y que se va a empezar a llenar de nuestra gente, porque según ellos, parecemos ratas, pues donde aparece uno le siguen cientos” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). De igual forma la participante 1 reconoce que no todos los colombianos creen en los estereotipos que se han tejido sobre el venezolano, no obstante, si considera que es por lo menos la mitad de la gente con la que interactúan, los ven como una fuente de problemas. Cabe resaltar que la participante 2, reconoce que en su aula de clase circulaba la idea que, los venezolanos no sirven para nada y que no deben estar en Colombia, pues parecen una “plaga”.

Otro estereotipo que se ha hecho recurrente según los cuatro participantes, es que los venezolanos vienen a Colombia para acaparar los puestos de trabajo de los colombianos, lo cual ha generado tensión en los diferentes sectores laborales pues se cree que las tasas de

desempleo han crecido a debido a que, con la cada vez mayor presencia de venezolanos en el país, haya cada vez menos oportunidades laborales para los colombianos. Gran parte de los trabajos a los cuales acceden los venezolanos se encuentran en la informalidad y precariedad, porque son trabajos que ni ellos querían, y que por consiguiente los venezolanos aprovechan esas oportunidades para poder generar ingresos. Acorde a esto, la participante 2 afirma que al venezolano, debido a su condición de informal, no hay una verdadera regulación por parte del estado colombiano que ayude a que le sea pagado lo acorde a sus esfuerzos, pues como lo expresan Koechlin y Eguren (2019), la mayoría venezolanos se encuentran laborando en el sector informal, como lo son ventas callejeras o como jornaleros, y quienes acceden a trabajos formales, suelen estar igualmente expuestos a explotación y malos tratos; además está el hecho de que, mucha de la mano de obra cualificada venezolana, llega a Colombia y se enfrentan a la frustración de no poder acceder a empleos acordes a su formación, si no a “lo que toque”.

Por otro lado, cabe mencionar que los términos de “veneco” y “veneca”, para los participantes 3 y 4, tienen aplicaciones diferentes en el ámbito colombiano, que en el venezolano, según ellos, en Venezuela, este término se hizo frecuente (según sus familiares), desde la época de las grandes migraciones de Colombia hacia Venezuela, con base en el recrudecimiento de la violencia y el conflicto armado colombiano. Estos adjetivos corresponden a hijos de colombianos nacidos en Venezuela. No obstante, consideran que actualmente, debido que a las tornas se cambiaron, el término ha sido apropiado por los colombianos para usarlo de forma peyorativa contra los venezolanos; asimismo, se diferencia el significado diferente en hombres y mujeres, pues cuando se usa en hombres hace referencia a su nacionalidad, como si fuera sinónimo de su gentilicio, solo que en ocasiones puede ser usado con tono burlón. En el caso de “venecas”, estos dos participantes afirman, que se usa para referirse a trabajadoras sexuales de origen venezolano, y que es usado ampliamente para insultar a las mujeres de este país, sin importar si ejercen o no la prostitución.

A fin de cuentas, estos estereotipos y posturas discriminatorias tienen lugar comúnmente desde dos condiciones, la primera hace referencia al sentimiento nacionalista excluyente que se ha venido creando en Colombia, con el propósito de dejar clara una frontera invisible entre el venezolano y el colombiano, minimizando en la mayoría de los casos la identidad venezolana, y supeditarla a las exigencias del contexto colombiano. En este sentido, la figura del migrante se erige como un elemento extraño y desconocido, y en tanto estas condiciones, se torna hostil

desde una perspectiva nacionalista extrema, o como lo plantea Rancier (2000), se genera un miedo o temor hacia ese *otro* que no cumple las condiciones para pertenecer al *nosotros*, y en esa medida se erige igualmente como figura de identificación de los locales y así diferenciarse del migrante. Es en este esfuerzo observado de las sociedades modernas, donde pueden surgir episodios racistas o alterofóbicos, que para Rancier (2000) “revelan así el propio colapso de la política, la reversión del manejo político de un daño a un odio primigenio.” (p.152). Este colapso político, puede ser evidenciado en el caso Colombiano ante su incapacidad de atender al presente fenómeno migratorio que por años aumenta sus cifras, permitiendo que se generen problemáticas discriminatorias a raíz de conductas xenófobas en los diferentes escenarios sociales (escolar, laboral y familiar), ya que, aunque la investigación se realice con estudiantes, y obtenga gran relevancia el contexto escolar, se reconoce que estas conductas pueden estar presentes en todos los escenarios que transitan los venezolanos, pues como afirma la participante 2, “he sufrido más comportamientos xenófobos en la institución que fuera de ella.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

4.2.2. Lo que se dice de las venezolanas.

Previamente se dio cuenta de algunos estereotipos alrededor de la población venezolana, desde los testimonios de los participantes; se puede proceder a indagar en aquellos estereotipos que se tejen desde la particularidad de las mujeres venezolanas, pues surge la pregunta, si la mujer suele ser uno de las partes más afectadas por los procesos migratorios, ¿Cuál ha sido el imaginario que se ha creado alrededor de las migrantes venezolanas? Frente a esto, se encuentra en primer lugar lo narrado por la participante 1 cuando afirma que:

Dicen que somos fáciles, me lo han dicho muchas veces, por ejemplo, de que le robamos el trabajo a las colombianas, que la mayoría nos encargamos de vender nuestro cuerpo, que somos muy interesadas y muy vanidosas. Lo que es más común que te traten por fácil, y que entonces eres una regalada con todos los hombres. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

En este mismo sentido, la participante 2, reconoce que en Colombia se ha naturalizado el estereotipo de promiscuidad y tendencia a ejercer la prostitución por parte de las mujeres venezolanas, además de creerse que lo hacen como la forma más fácil y rápida de conseguir dinero, así pues, cuenta que:

Según la gente somos marginales, que tendemos a ser trabajadoras sexuales, que nos marcamos mucho las cejas, cabello largo, uñas acrílicas, y como el país ha sido ganador de 7 coronas en el Miss Universo, piensan que todas somos bonitas, con 90, 60, 90, y la más común que por qué tenemos tantos hijos. (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

Respecto al estereotipo sobre la belleza de la mujer venezolana, la participante 4 narra que “Se dice que las mujeres venezolanas son las más bellas, cosa que es falsa, pienso que todas las mujeres son hermosas y se dice que algunas van a otro país a quitarle los esposos a las de dicho país” (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). Esta percepción de la participante 4, se muestra menos hostil, ya que reconoce que a la mujer venezolana se le asocia con belleza, o si se quiere, con una estética física positiva, al contrario de las participantes 1 y 2, que hacen referencia a un estereotipo de vanidad y superficialidad, que se torna ofensivo. Por último, el participante 3, considera que el estereotipo más común que ha escuchado, es que las mujeres venezolanas son muy “lanzadas” y “pichonas”, haciendo nuevamente referencia a la promiscuidad de estas; de esta forma se considera que, se han normalizado en estos contextos, discursos con el cual los participantes interactúan diariamente, que busca naturalizar un ideal de mujer venezolana, y así poderla diferenciar de la mujer colombiana, claramente con el objetivo de poner a esta última por encima.

Por otro lado, en la información obtenida mediante la aplicación del grupo focal, se identificaron percepciones que tienen algunas maestras participantes sobre las estudiantes venezolanas; la maestra participante 1, afirma haber notado que:

Son más bien retraídas tímidas Y antes hay que hacer cosas para que ellas se integren con los hombres en un equipo, o una actividad... pero no se ven compartiendo mucho con los hombres y sí muy muy calladas, la mayoría muy calladas y muy retraídas. (Comunicado personas 5, 13 de octubre del 2020)

Adicional a esto, se encuentra el testimonio de la maestra participante 2, quien especifica que la incomodidad que generan estas estudiantes proviene mayormente de las mujeres que de los hombres:

En las niñas yo lo que encuentro que hay son celos, celos de las de acá hacia ellas, y celos de ellas hacia las de acá, Por qué las de acá tienen muchas más posibilidades de hacer ciertas cosas, y se sienten estigmatizados por esto. (Comunicado personal 6, 13 de octubre del 2020)

Estos dos últimos testimonios de las maestras participantes, pueden ser relacionados para dar una idea, del porqué pueden surgir conflictos al interior de las aulas entre estudiantes venezolanas y colombianas; en este sentido los celos se convierten en una fuente de discordia desde ambos lados del enfrentamiento. Las estudiantes colombianas, según las maestras participantes 1,2 y 3, han sentido que los estereotipos de belleza venezolana han llevado a que se les preste mayor atención por parte de los hombres, ya sea por la apreciación “favorable” que se hace de ellas estéticamente, o porque se sienten atraídos para hacer insinuaciones sexuales; esto da paso a que, sientan celos a raíz de la supuesta falta de interés hacia ellas, así pues deciden evitarlas e ignorarlas, además de ayudan a reproducir rumores cargados de los estereotipos que ya se han mencionado antes. Por otro lado, los celos de las venezolanas hacia las colombianas, surgen de la condición de poder y ventaja de estas últimas, pues, desde la perspectiva de la maestra participante 2, al venir de un país con ciertas falencias económicas y educativas, las estudiantes venezolanas se sienten inferiores en comparación a las colombianas; respecto a esto, se puede inferir que la razón de ser como lo enuncia la maestra participante 2, tan “tímidas y retraídas”, se debe a que, al sentirse en desigualdad de condiciones, prefieren evitar ser el centro de atención y así pasar desapercibidas en el aula, y así evitar, en la medida de lo posible, ser víctimas de burlas y conductas discriminatorias a raíz de sus dificultades económicas y académicas.

Hasta ahora, lo enunciado corresponde con la idea de funcionamiento de los estereotipos de Colás y Villaciervos (2007), quienes consideran que “los estereotipos constituyen, por tanto, herramientas socioculturales sobre las que se asientan normas de funcionamiento social a la vez que sirven de referente para estructurar la identidad de los sujetos” (p.10), en este sentido se reafirma la idea de Levinas (2000), que la otredad, es un elemento constitutivo invadible para la construcción de una identidad subjetiva, y así reconocerse dentro de un determinado grupo social. Respecto a esta condición constitutiva de los grupos sociales, Laclau (2000), considera que no hay forma posible en que estos existan de forma completamente particular y aislada, en el seno de una sociedad que los trasciende, y habita más grupos igualmente diversos, al contrario “parte de la definición de su propia identidad es la construcción de un sistema complejo y elaborado de relaciones con otros grupos. Y estas relaciones tendrán que ser reguladas por normas y principios que trascienden el particularismo de todo grupo.” (p.126). Se reconoce entonces en este caso particular, que esa *otredad* se convierte en una amenaza contra su particularidad y homogeneidad, por lo que es recibida de forma hostil, construyendo

fronteras basadas en códigos y normas repletas de prejuicios y estereotipos que reafirma la superioridad moral y social colombiana, sobre la venezolana.

4.2.3. El rechazo hacia el venezolano. De la alterofobia a la aporofobia

Uno de los conceptos que se han considerado clave para el análisis de la información recopilada, es el de aporofobia, retomándolo desde Andrade (2008) como un sentimiento de rechazo a los pobres, a su situación y condiciones de vida, basados en que el pobre es el único responsable de su pobreza y miseria, en este sentido el resto de la sociedad se libra de la responsabilidad de analizar las condiciones que llevaron a estas personas a la pobreza, y en tanto, tampoco se toman acciones para ayudarlos a salir de ella. Este asco o rechazo se traduce en conductas discriminatorias y prejuiciosas que pueden atentar tanto contra la integridad física, como psicológica de las víctimas. En el caso de la población venezolana, se ha visto, como han sido víctimas de conductas aporofóbicas, a raíz de su nacionalidad, pues hay colombianos que han asociado el ser venezolano con pobre, y en este sentido es rechazado y agredido por esta razón, a propósito de esto, se encuentra lo enunciado por la participante 1

Entiendo que hay muchos venezolanos que han llegado, que salieron del país para cometer cosas malas en otros países, eso lo entiendo completamente que han llegado a robar, a matar, eso de verdad lo tengo muy presente y me da mucha vergüenza como venezolana, y he llegado a disculparme por eso. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Se ha naturalizado la idea, que el venezolano viene a Colombia a ejercer actividades delincuenciales, como si fuera algo exclusivo de este grupo, al punto en que los mismos venezolanos tienen que verse expuestos a situaciones incómodas y humillantes. se intenta generar, así como lo menciona Andrade (2008), un sentimiento de culpa y responsabilidad, en este caso, hacia el imaginario de que los venezolanos incurren en actos dañinos para el país receptor, como un esfuerzo de universalización de esta población, además de dar la sensación que, el incurrir en estos actos está directamente asociados al imaginario que, “todos los venezolanos que emigran, lo hacen porque son pobres y buscan conseguir dinero fácil, sin saber lo mucho que nos esforzamos y nos matamos Colombia para salir adelante” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020).

Por su parte, la participante 2, de igual forma reconoce que al venezolano se le asocia con pobreza y delincuencia, no obstante, ella considera que el sentimiento que ha percibido, se ha

naturalizado en los colombianos hacia los venezolanos, es el de la lástima, porque son personas pobres, pues cuenta que: “Me dicen una palabra, Ay si la entendiste, Ay me ven como la pobrecita; Si usted supiera lo que he pasado, no siempre es como de vamos a hacerle preguntas incómodas o vamos a darle un trato especial.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). Se identifica el sentimiento de frustración por parte de la participante, pues la aporofobia no se traduce únicamente en actos violentos o insultos directos, pues según Andrade (2008), si no también cuando se adoptan acciones que atenten contra la dignidad de las personas, ya sea consciente o inconscientemente, en este caso, siempre se evidencia al creer que el venezolano es una víctima de su propia realidad creada, y en ese sentido, debe sentir lástima hacia él, sin importar que estos cuenten con las capacidades medios para superar su precariedad. Lo anterior se ve reafirmado en cuando la participante 1 cuenta que “En Colombia prefieren darle las ayudas al venezolano, a pesar de que hay colombianos que pueden necesitarla mucho más, y es porque los ven con lástima, como si la pobreza fuera algo inseparable de su identidad venezolana.” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020).

Atendiendo a la experiencia de la participante 4, esta considera que al interior de la institución educativa no ha percibido ni escuchado acerca de casos de alterofobia contra venezolanos, no obstante, fuera de esta, ha presenciado episodios claro de alterofobia hacia la condición de ser venezolano, pues narra que:

Algo que presencié acá fue con algunas personas que yo conozco, llegó el papá de alguien a un apartamento, entonces de un día para otro él llegó, y lo echaron del apartamento porque al ser venezolano, no le creyeron que tuviera forma de pagar el arriendo. (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020)

Dejando en evidencia una vez más, que en los diferentes contextos colombianos, se puede observar conductas discriminatorias a raíz de la aporofobia hacia el “pobre venezolano”, quien siempre tiene que cargar con el estigma de provenir de un país en crisis, que ha caído en la pobreza y la precariedad como lo afirman Koechlin y Eguren (2019); de esta forma se perpetúa el imaginario que todo venezolano a donde llegue, sin importar que se establezca bien y supere su situación de precariedad, siempre estará vinculado a la pobreza y la delincuencia, pues ese es el estereotipo que se ha construido sobre el ser venezolano.

Por su parte, el participante 3, vivió un acontecimiento que da cuenta del odio hacia la población venezolana, pues, en su paso por Barranquilla, en el barrio en que residía fue

constantemente agredido verbalmente por vecinos que consideraban que “la gente venezolana solo viene a Colombia a robar y quitar trabajo” (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020). Según él, poco a poco estos discursos se fueron convirtiendo en intentos de agresión física, a tal punto, en que un día tuvo que escapar de un grupo de hombres que lo empezaron a perseguir por la calle, y cuando lo alcanzaron, lo primero el preguntarle fue por su nacionalidad; en ese momento pasa una patrulla de policía, lo cual hizo que los perseguidores escaparan. Considera que, si no hubiera llegado la policía en ese momento, tal vez no estaría contando hoy su experiencia, por esto reconoce que hay zonas dentro de las ciudades que tiene que ser evitadas por los venezolanos, pues se percibe gran odio y rechazo hacia ellos.

Por otro lado, en el grupo focal se pudieron identificar algunas expresiones de rechazo y prejuicio hacia los estudiantes venezolanos, como en el caso de lo narrado por la maestra participante 1, donde a algunos estudiantes venezolanos a los cuales se les dieron tarjetas de internet no lo utilizaron, porque se la dieron a los padres o a otro familiar para uso ajeno a las actividades escolares, por que afirma que:

Uno también ve que ellos se victimizan en mucha parte, se les ayuda demasiado pero también se victimizan en gran parte con las cosas para que les den todo... hay una parte de esos venezolanos que creen que hay que darles de todo, Sin que ellos hagan nada. (Comunicado personal 5, 13 de octubre del 2020)

En consonancia con el testimonio anterior, se encuentra lo expresado por la maestra participante 3, en relación a la desertión de estudiantes venezolanos durante la emergencia sanitaria, ya que cuenta que:

“pues esas dificultades nos han servido para motivarnos y seguir adelante, y a otros para caer y quedarse rezagados... las dificultades impactan de diferentes maneras a su población, y en este caso la población venezolana también existe chicos y familias que están saliendo adelante, y que están dando la pelea y están luchando por salir adelante. (Comunicado personal 7, 13 de agosto del 2020)

En ambos casos, durante el grupo focal, se percibió un tono hostil de las dos maestras participantes anteriores hacia los estudiantes venezolanos que desertaban de su proceso educativo, pues ambas emiten la frase “se les da todo, y aun así desertan”. Se puede afirmar que la idea que se teje sobre el *otro* en este caso, es a partir de la ignorancia e individualismo, pues se disponen a hacer juicios de valor de situaciones que no han analizado desde sus

diferentes aristas, y en ese sentido se convierte en una expresión de alterofobia, ya que se percibe un discurso de rechazo hacia el estudiante venezolano a raíz de su incapacidad para continuar con el proceso formativo, sin tener en cuenta los diferentes conflictos que lo transitan en ese momento. Lo que se busca entonces es esencializar al estudiante venezolano, desde dos posibles líneas de acción, quien acepta las “oportunidades” y recursos que ofrece la institución, y así continúa con sus estudios; y por otro lado quienes, a pesar de estas ayudas, desertan. Entonces, la preocupación central con el etnocentrismo puede ser vista como la búsqueda de saber cuáles son los mecanismos, las formas, los caminos, por los cuales tantas y tan profundas distorsiones sobre la vida de aquellos que son diferentes de nosotros se hacen y se mantienen en nuestros pensamientos, emociones y comportamientos. Esta postura ignora el resto de condicionantes que pueden estar afligiendo a los estudiantes, tanto en la normalidad, como en tiempos de emergencia sanitaria, lo cual se reafirma en los planteado por Ardití (2000), cuando enuncia que, los episodios discriminatorios, como la xenofobia, para este caso, genera una idea esencialista de determinado grupo social, viendo su situación desde la mínima expresión, en ese sentido, el nosotros solo se compone de aquellos que se ajustan a esa mirada esencialista del local, y el resto tiene que afrontar el rechazo, o como enuncia Andrade (2008) “El nosotros odia los otros porque son diferentes, distintos, raros, extraños, porque la sencilla existencia de ellos niega la existencia del nosotros” (p.121), en este caso, lo que se niega existencia de un ideal de estudiante en el discursos de estas maestras participantes, y quienes no se ajusten quedan relegados al rechazo.

4.2.4. Las representaciones binarias y violencia de género como expresiones de alterofobia

Se pasa ahora a las expresiones alterofóbicas con relación en la condición de ser mujer venezolana, que como se ha visto en los en los antecedentes rastreados en esta investigación, se han visto expuestas a diferentes tipos de discriminación con base en su nacionalidad, en los diferentes países a los que migran. En este sentido, la UNESCO (2019), en el *Informe de seguimiento de la educación en el mundo*, reconoce que en los países latinoamericanos hay poca efectividad a la hora de implementar políticas educativas para atender a las necesidades de los estudiantes venezolanos, además que las mujeres se han situado como la población más vulnerable frente en este contexto, ya que no sólo están expuestas a los discursos aporofóbicos que conlleva venir de Venezuela, sino también a los discursos y prácticas sexistas, basadas en estereotipos de género. De esta forma se asume que son expresiones alterofóbicas enfocadas

en la mujer venezolana, pues según San Román (1996), estas prácticas y discursos parten del rechazo hacia la diferencia, por lo que se emprenden acciones que permitan separar el *nosotros* de los *otros*, en otras palabras, crear una identidad particular de mujer colombiana, que le permita distanciarse y del imaginario de mujer venezolana”, poniendo en posición de poder a la colombiana, sobre la venezolana. Cabe aclarar que los hechos y acontecimientos que se presentan a continuación, pueden no sólo surgir de la condición venezolana, si en general del ser mujer, pero que de igual forma han marcado la experiencia migrante de las participantes.

En concordancia con lo anterior, durante la aplicación de los instrumentos de investigación, emergieron narrativas de los participantes, que dan cuenta de experiencias alterofóbicas basadas en sexismos y estereotipos de género creados alrededor de la identidad de mujer venezolana. A propósito de lo anterior, la participante 1, ha estado marcado por este tipo de prácticas y discursos en los diferentes espacios que ha transitado en Colombia, no obstante, sus narrativas las basa en dos situaciones específicas; en primer lugar, como se mencionó en la primera parte de este capítulo, está participante pasó un año en el municipio del Carmen de Viboral, donde afirma haber sufrido múltiples episodios de agresión física y verbal. En estas expresiones alterofóbicas, se resalta el prejuicio que sus compañeros de clase tienen sobre la mujer venezolana, ya que en palabras la participante 1 “Me tenían odio sin conocerme, solamente porque soy venezolana, que por que nosotras solo sabemos culiar, maquillarnos y buscar macho.” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020). Este discurso sexista estereotipado, en el caso de la participante no se quedó únicamente en la agresión verbal, sino que trascendió en violencia física, al punto de tener que ser llevada a urgencias médicas.

En el caso de la participante 2, también afirma haber tenido que padecer acoso, pero de una forma diferente a la participante a; ella afirma que la mayoría de sus experiencias de acoso sexual y sexismo, los ha padecido fuera del colegio, resaltando dos acontecimientos específicos. El primero se dio en el parque de Rionegro un sábado por la noche, donde al separarse de su pareja, se le acercan dos hombres, a decirle que “estas muy linda venequita”, además que le piden su número de celular; frente a esta situación afirma que “creen que por ser venezolana, voy a acceder ahí mismo a salir con ellos, sabiendo que los único que quieren es comerme y ya” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020) “En la calle, ya no es ser venezolana, y colombiana, porque ya es ser mujer; yo me tuve que comprar hasta unos

audífonos porque no soy capaz de soportar ya el acoso. La segunda experiencia que enuncia, es:

Un día caminando a mi casa, me encontré con un grupo de borrachos de camino a mi casa, y entonces uno de ellos al verme me dijo que me quedara con ellos, que por que estaba muy linda, entonces apenas le digo que no, se enoja conmigo, y como sintió mi acento, empezó a gritarme que me quedara ahí, que si las venezolanas no le gusta pues tanto pichar y los hombres, a lo que siguió que me saco el pene, diciéndome que me agachara” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

La participante 4, afirma no haber sufrido, ni presencia algún episodio de violencia contra las mujeres venezolanas, no obstante, reconoce que suelen en Colombia las venezolanas suelen estar expuestas a expresiones de odio injustificado, ya que solo buscan un sujeto en quien descargar sus propios problemas. En estos casos, se generaliza el uso del argumento que, es culpa de las mujeres venezolanas que las traten así, “que si no fuéramos tan mostronas y alborotadas no nos joderían tanto” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020); vuelve y se sitúa la responsabilidad de sus penurias y dificultades en la víctima, ya que se naturaliza en la sociedad colombiana, atribuir los problemas a quienes no cumplen no cumplen con sus estándares moralizadores. En este sentido, es más fácil desplazar la responsabilidad colectiva, hacia ciertas minorías reducidas y estereotipadas, que no cuentan por diversos factores, con mayor incidencia en los escenarios sociales en los que son juzgados; así pues, la violencia de pareja, de infidelidad, de machismo o patriarcado son asociados a las mujeres venezolanas, como parte de su identidad. De esta forma, se comprueba la tendencia social moderna plateada por Arditi (2000), donde los grupos sociales en su afán de crear una identidad *diferente*, recurre a esencializar la identidad de *otro*, sin haber hecho el ejercicio de reconocimiento y comprensión de esa realidad ajena, o en palabras de Levinas (2000), se torna hostil ante la falta de comunicación y por consiguiente, de marcos de referencia que permitan tejer relaciones de interculturales con el migrante.

Cabe resaltar que, el participante 3, a pesar de identificar historias que cuentan las experiencias de las mujeres migrantes venezolanas, pone en tela de juicio que de verdad sea debido a esta condición que se hagan presentes; además que, no sabe hasta qué punto se les pueda o no llamar violencia. En el contexto de la Josefina, las maestras afirman que no han escuchado ni presenciado de casos de discriminación o abuso contra las mujeres venezolanas. En contraste con esto, cabe resaltar lo narrado por la participante 2, quién es la única que afirma haber

sufrido o presenciado actos sexistas y violentos contra la mujer, en el contexto de la Josefina Muñoz González, específicamente desde las acciones de un profesor de educación física, que según ella:

Le gustaba ponerles bailes a las niñas con falda, y a las que le hicieron le ponía 5, y él decía agarren las colchonetas; a él le gustaba practicar como semiposiciones sexuales conmigo, y me ponía súper roja. Un día en el que él trató de tocarme mal, y le dije, Bueno ya y me fui. (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

A pesar que ella reconoce que este trato lo tuvo con varias mujeres que no eran venezolanas, asevera que sus intenciones eran más abusivas y denigrantes con ella, pues considera que “estoy casi segura que es así porque soy venezolana, pues siempre es lo mismo en todos lados” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). Desde la perspectiva de Colás y Villaciervos (2007), no solo desde este último relato, sino también en los enunciados a lo largo de esta segunda parte, han permitido identificar prácticas y discursos que están orientados a sexualizar exacerbadamente la figura de la mujer y a apreciarla en función de las necesidades sexuales del hombre, las cuales a su vez han sido naturalizadas en los diferentes espacios de socialización de los sujetos; adicional a esta sexualización de la mujer, se le suma la condición de mujer venezolana, la cual de por sí, está cargada de estereotipos sexistas y de género, que terminan por naturalizar aún más los episodios de violencia verbal y física contra este grupo social.

4.2.5. A modo de síntesis

Como se vio a lo largo del capítulo, los migrantes venezolanos han tenido que enfrentar diferentes obstáculos en su tránsito por Colombia, pero en este caso particular, lo planteado por los participantes, permite rastrear uno en específico, y son las expresiones alterofóbicas. Se hizo posible categorizar estas expresiones mediante la aplicación de la matriz de contraste, donde se idéntico, dos variantes de la alterofobia. En primer lugar, lo narrado por los participantes hace evidente que, para algunos colombianos, el migrante venezolano representa un sujeto de asco y odio, por los estereotipos y prejuicios que circulan acerca de su nacionalidad, y el hecho de ser migrante. El migrante venezolano en su mayoría, emprende la travesía en búsqueda de mejores condiciones de vida pues en su país la crisis no se lo permitía; no obstante, de no contar con los permisos necesarios para trabajar, o porque simplemente no

consiguen trabajo, se ven en la necesidad de acceder trabajos informales y en algunas ocasiones, incurrir en hechos delincuenciales. Ante este panorama, el venezolano es representado como un sujeto peligroso y nocivo que llega al país a ejercer trabajos mediocres o delincuenciales; es ahí donde surge pues, ese miedo al venezolano, debido la siempre presente representación de pobreza con la que debe cargar por ser de esta nacionalidad, que a su vez, surge de la ignorancia del colombiano, pues parte del estereotipo como herramienta para marginar al venezolano, sin comprender los factores que lo llevaron a esa situación precaria, pues esto le exigía tomar responsabilidad como sujeto social, de buscar mejorar o intervenir en esa realidad.

En segundo lugar, se reconoce que, en los discursos y prácticas, no solo escolares, sino los diferentes escenarios de acción de las migrantes venezolanas, se ha naturalizado estereotipos de género, que han reducido y simplificado la identidad de la mujer venezolana en relación a los actos delincuenciales, marginales o lujuriosos. Se suele asumir, según los participantes, que las venezolanas son: promiscuas, putas, prostitutas, roba maridos, arrechas, brinconas. Estas etiquetas que son puestas sobre ellas condicionan la forma en que ellas se relacionan en estos contextos, generando sentimientos de incomodidad, dolor y frustración, ante esta generalización que parte de rumores infundados, desde los imaginarios socialmente reproducidos. En este sentido, las mujeres venezolanas, no solo tienen que cargar con el estigma de ser venezolana, sino también, con el hecho de ser mujer, pues como lo afirma la participante 2, el problema recae también en ser mujer, pues las mujeres en los países latinoamericanos suelen estar expuestas a expresiones binarias y denigrantes, pero las venezolanas, a ser población vulnerable con poco apoyo social y estatal, suelen estar aún más expuestas este tipo de experiencias alterofóbicas.

Lo narrado por los participantes sobre su experiencia migrante, ha dejado en evidencia al sistema educativo, y del gobierno en general, en su ineficiencia frente a la planeación y puesta en marcha de medidas legales y curriculares que permitan el desarrollo contextos y prácticas educativas que ayuden a la transformación de los estereotipos en relatos, que desde la perspectiva de Levinas (2000), debe concebirse a la *otredad*, como sujeto de con una realidad social que puede distar en mayor o menor medida, pero que de igual forma mediante el diálogo se pueden compenetrar, así llevar a cabo prácticas educativas interculturales que respeten, en este caso particular, a los migrantes venezolanos, erradicando los prejuicios y actos

discriminatorios únicamente por proceder de un país con características sociales, económicas, políticas y culturales diferentes.

4.3. Escenarios y desafíos de un estudiante migrante durante los tiempos de incertidumbre por Covid-19

Los impactos políticos, económicos y sociales que supuso el acontecimiento convulso por la emergencia sanitaria, COVID-19, no ofrecieron espera en los países que registran los mejores indicadores de desarrollo económico y esperanza de vida; lo anterior implicó desplazamientos siguiendo los mismos esquemas de flujos que articulan nuestras redes económicas y de interacción social. Ahora bien, en el contexto latinoamericano, el virus ha terminado por hacer más visible la brecha social y económica que en los últimos años se ha ensanchado, por factores como la precarización laboral, la creciente aglomeración urbana, la inseguridad rural y urbana. En correspondencia con esta situación, la CEPAL (2020) considera que, incluso antes de enfrentar la emergencia sanitaria, la situación social en la región se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de Pobreza multidimensional, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social. En este sentido, el CEPAL (2019), afirma que Colombia, según el coeficiente de Gini, es el segundo país con el mayor nivel de desigualdad de Latinoamérica, con una medida de 50.8, superado solamente por Brasil 51.3, y registra una brecha de desigualdad de casi 12 puntos con Uruguay que tiene 39.7, el país con las cifras más favorables.

El anterior panorama nos aproxima sobre los procesos formativos en la Escuela, en tanto se suspende la presencialidad y nos proponen un escenario de presencialidad remota y educación virtual, lo cual, se considera fundamental en la investigación, ya que ante el riesgo de la evaporación de los muros de la Escuela, se muestra relevante lo narrado por los y las estudiantes venezolanos sobre su experiencia en los tiempos de crisis por la emergencia sanitaria, COVID-19, a propósito de evidenciar cambios, desafíos y oportunidades en sus escenarios socio-afectivo y escolar.

Hay que reconocer que la contingencia puso a prueba la capacidad de respuesta del sistema educativo colombiano, el cual, como veremos en los relatos de los participantes, han tenido aspectos favorables y desfavorables. Además, si la investigación se ve permeada y transformada, en la misma medida que el investigador también lo padece, por lo que su testimonio alrededor de lo que le supuso el investigar en tiempos de incertidumbre, será una

fuentes de análisis y reflexión de la experiencia en tiempos de incertidumbre por el COVID-19.

4.3.1. Contingencia en familia, retos y fortalezas

La contingencia que enfrenta el mundo ha exigido que se resignifiquen los espacios que los individuos habitan en su diario vivir, cambiando así las formas de socialización al interior de estos, y las funciones que cumplen. Se encontró que la casa, como espacio de socialización por excelencia para la familia, tuvo un mayor impacto debido a la implementación del confinamiento preventivo, pues en ciertos casos, las horas de socialización aumentaron significativamente, y algunas se vieron en dificultades por pérdida de trabajo por efectos de la emergencia sanitaria. A continuación, se dará cuenta de la experiencia de los participantes en su entorno familiar, con quienes ha pasado la cuarentena, los lugares que han habitado durante esta contingencia.

En el caso de la participante 1, estuvo todo el confinamiento preventivo, acompañada únicamente por su mamá, pues como se ha mencionado antes, su papá está en Venezuela trabajando; habitaron dos casas, siendo el motivo de este desplazamiento, el ya no tener cómo pagar el arriendo y alimentación al mismo tiempo. Por su parte, la participante 2, su convivencia durante la emergencia sanitaria ha sido más diversificada, pues ha pasado con su mamá, con su hermana y su esposo, los tres hijos de ellos; de igual forma que la participante 2, tuvo que habitar en dos casas, pues en la que vivió al principio de la crisis, tuvo que abandonarla, pues no tenían dinero suficiente para pagar el arriendo, ya que, como se mencionó en el capítulo 1, antes de la emergencia sanitaria su madre, dueña de un salón de belleza, se sumió en una crisis económica, por lo que al entrar la cuarentena, la llevó a cerrar su local y ser incapaz de pagar la casa donde vivía con la participante 2; respecto esta situación, cuenta “desde diciembre después de la temporada navideña, nos vimos afectados en enero y febrero porque la gente ya se quedó sin dinero. Tuvimos que dejar el apartamento, mudarnos acá al parque con mi hermana y se nos sumó la emergencia sanitaria.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020).

El participante 3, al igual que las dos anteriores, también pasó por un cambio de residencia a raíz de la incapacidad de su familia para solventar los gastos de la casa, más detalladamente

cuenta que: “La emergencia sanitaria la pase en dos casas, la primer era muy estrecha y a duras penas había por donde caminar, en la segunda, por el contrario, había más espacio.” (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020) Buscaron una con arriendo más barato en una casa que tuviera espacios para su madre, su padre y su hermano, así habitar cómodamente durante el confinamiento. Por último, la participante 4, ha pasado la emergencia sanitaria con su mamá, su padrastro y sus dos hermanos y su abuela; su familia no ha requerido cambiar su vivienda, pues su situación económica ha sido favorable. En este sentido, se reconoce que la experiencia de los participantes respecto al espacio habitado durante la contingencia, ha sido diferente; en el caso de la participante 1, generó malestar en su relación con su madre debido al tiempo que tuvieron que pasar juntas.

Uno de los aspectos de la experiencia en tiempos de incertidumbre, que para intereses de esta investigación se consideró fundamental, es la forma en que los participantes percibieron la convivencia con sus familiares durante el confinamiento. Muchas familias en Colombia pasaron de compartir unas cuantas horas al día con su familia, a estar todos los días, casi las 24 horas del día juntos, por lo que en este caso en particular se quiere indagar en los cambios o continuidades, así como en las fortalezas y dificultades que suscitó este escenario. Empezando con la participante 1, quien identifica un cambio sustancial en su relación con su madre, quien es fue el único familiar con quien pasó el confinamiento:

Yo estaba estudiando y mi mamá está trabajando nunca habíamos pasado tanto tiempo juntas, al pasar tanto tiempo juntas eso fracturó mucho la relación, empezamos a llevarnos mal, teníamos peleas casi todos los días, y mi mamá también sufre de una enfermedad mental ella es bipolar. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

La participante 2 también ha tenido conflictos familiares, pero a diferencia con la participante 1, que sólo convivía con su mamá, también con la familia de su hermana, con quien la situación se puso más tensa, pues cuenta que:

Los principales problemas durante la pandemia han sido pelear y la falta de confianza. Hemos peleado muchísimo, pero ósea, somos la única familia que estamos acá y tenemos que reconciliarnos y seguir adelante todos juntos. Con mamá me uní mucho, mientras que con mi hermana empecé a llevarme peor de lo que ya nos llevábamos. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Estos relatos se apoyan con el informe realizado por la CEPAL y UNICEF (2020), sobre la educación en tiempos de contingencia por COVID-19, donde se encontró, que, debido al confinamiento obligatorio en todos los países de Latinoamérica, maestros, maestras y el resto del personal educativo, ha debido enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y de salud mental de las y los estudiantes y sus familias, dimensión que ha cobrado creciente relevancia durante la contingencia. Aunque en ninguno de los dos casos los enfrentamientos han llegado al punto de instancias legales, si cuentan haber pasado por episodios de agresión física y verbal con sus familiares, pero consideran que no hay apoyo ni estatal ni escolar que las acompañen en estas situaciones.

Se puede considerar que la experiencia del participante 3 no estuvo marcado por conflictos de convivencia, según su relato “El estar tanto tiempo juntos no ha sido un problema, es más solemos tener sesiones de juego, juegos de mesa o sentarnos a hablar, solamente tengo juegos pesados con mi hermano y eso es cosa de toda la vida.” (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020). Parecido a este relato, se encuentra la experiencia narrada por la participante 4, pues al preguntarle por la emergencia de problemas de convivencia con su familia durante la cuarentena, afirma que “No, la verdad no, no han surgido problemas, por así decirlo estamos muy unidos.” (Comunicado personal 4, de septiembre del 2020). En el caso de la participante 2, su relato este marcado, tanto por conflictos con su hermana, como por el fortalecimiento de su lazo con su madre. En cambio, la experiencia de los participantes 3 y 4, puede considerarse menos vertiginosa, pues no presentan riñas internas en su hogar.

De esta forma, la casa se convierte en un espacio de convivencia constante entre los miembros de la familia, no obstante, puede acotársele también la categoría de “hogar”; desde las perspectiva de Campetella & Narodowski (2020), las experiencias desfavorables al interior de las casas, llevan a que los sujetos las vean únicamente como un espacio que cumple con la necesidad básica de refugio, y así protegerse de las adversidades del exterior, pero que debido a factores como el abuso, la pobreza o la violencia doméstica, se va generando rechazo hacia cierto espacio, por lo que es habitado por necesidad básica, mas no por un vínculo simbólico positivo con ella. Por otro lado, cuando la casa es vista como un “hogar”, se reconoce un ambiente que aporta un estímulo positivo al sujeto, generando en él, la sensación de afecto hacia dicho espacio, convirtiéndose en su refugio, donde se siente protegido de las

adversidades, y que según Campetella & Narodowski (2020), estará habitada con personas que propician una sana convivencia con la persona.

En este sentido, se puede considerar que las experiencias narradas pueden tomar dos matices; se pueden fortalecer los lazos familiares, mediante el diálogo y la comprensión del otro; o pueden emerger problemas con base en las diferencias en la forma de concebir y habitar un espacio durante tanto tiempo juntos. Así mismo, la repuesta que cada sujeto y familia dio frente a la emergencia, fue variado, dependiendo de las condiciones socioeconómicas, no obstante, el miedo se convirtió en un factor generalizado en la experiencia de los participantes, y de gran parte del mundo; en esta línea de análisis, Piracón (2020), considera que mucho de lo que pasó durante las primeras semanas de aislamiento funcionó como una respuesta inmediata, debido a que, frente el miedo y la urgencia, cada familia hizo lo que pudo, con los recursos que tenía; no obstante, ese “con lo que tenía”, deja en evidencia desigualdades preexistentes, donde los actores de diferentes escenarios cuentan con intereses y capacidades diferentes. La inmediatez de la emergencia sanitaria, el miedo hacia el contagio, y los problemas socioeconómicos, fueron factores que marcaron el desarrollo de la experiencia de las personas, no obstante, al caso de los participantes se suma su condición migrante, la cual se por sí, desde sus relatos, se reconoce que ha influido en la forma en que se ha relacionado con su entorno.

Otro aspecto que se consideró valioso para esta investigación, se encuentra en los relatos sobre la experiencia de los familiares de los participantes que aún se encuentran en Venezuela, pues pueden encontrarse similitudes o diferencias con el caso colombiano, además de encontrar motivos para migrar de regreso a su país, o por el contrario, para continuar en el extranjero. Para empezar, la participante 1, cuenta que:

A mi papa en Venezuela le ha costado mucho conseguir comida, medicamentos o gasolina, no sólo a él sino también a otros familiares, lo que han comido ha sido poco, ha sido arroz solamente en ocasiones, o nada más huevo o no tenían jugo o cosas para tomar a duras penas agua, no tenían cosas para complementar la comida. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Como ya se mencionó, la crisis ha llevado al cierre de negocios y pérdida de empleos, pues el confinamiento obligatorio para prevenir una mayor propagación, hizo que quebraran ante la escasez de clientes, y ante la falta de clientela el desempleo va en aumento. En relación a esto, la participante 2, mediante la comunicación con su padre que se encuentra en Venezuela, cuenta

que, antes de la emergencia sanitaria, el país ya estaba sumido en una crisis económica, pero con la emergencia sanitaria, se ha hecho mucho peor, pues hasta los negocios que habían soportado por años, estaban cerrando sus puertas, o despidiendo a gran parte de sus trabajadores.

Mi papa dice que la cosa está muy ruda, que la gente ha tenido que... lo mismo que acá cerrar los negocios y todo eso, debido a la forma en que se ha dado, pues me han dicho que la pandemia no se ha manejado como acá una semana todo el mundo puede salir y la otra semana nadie puede, lo cual para mi es mucho peor. (Comunicado personal 32)

Otro problema que ha surgido en el contexto venezolano, ha sido la escasez de combustible, ya sea por los altos precios, o la retención del gobierno de este producto, el cual ha dificultado la movilidad de los venezolanos, lo cual, antes de la crisis causada por el COVID-19, era indispensable para esta población, pues necesitan en ocasiones desplazarse de un estado a otro para poder acceder a productos de primera necesidad, lo cual supone largas distancias que necesitan ser recorridas en automóviles, buses o motos principalmente. En relación a esta situación, el participante 3 narra que:

La cosa estuvo un poco difícil puesto que se cerraron las fronteras de los pueblos cercanos a donde nosotros vivíamos y dónde todavía vive mi familia, y algunas cosas se conseguían en esos pueblos cercanos o en la ciudad. En la ciudad habían puesto una frontera para que nadie pasara, y pues era muy difícil para ellos pasar, además la gasolina se empezó acabar. (Comunicado personal 33)

En este sentido, la participante 4, también le ha mencionado la escasez de combustible como un impacto que ha empeorado las condiciones ya precarias de los venezolanos, pues “Allá ha sido muy duro, porque faltan medicinas, ni comida, y ni siquiera hay gasolina para ir a buscar estas cosas en otros pueblos o estado.” (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). Desde los relatos de tres de los participantes, se puede encontrar la mención de la escasez de combustible como uno de los principales problemas que enfrenta Venezuela durante la contingencia, sin embargo, se direcciona a la forma en que impide desplazarse para conseguir artículos básicos, así que para ampliar esta problemática, cabe resaltar el artículo de Guillermo Olmo (2020), en el portal de noticias de la BBC Latinoamérica, donde aborda la crisis petrolera del país y sus causas, además de las consecuencias que esto ha tenido durante la emergencia sanitaria. Este autor reconoce que esto afecta el acceso de los venezolanos ciertos bienes de primera necesidad, no obstante, afecta muchos otros sectores, por ejemplo, los

servicios de transporte público en algunos estados, han tenido que parar sus actividades, también el comercio de mercancías se ha visto detenido, y siendo uno de los más alarmantes para Olmo (2020), el desarrollo de operaciones de prestación de servicios como la salud, seguridad y sanidad pública (policía, bomberos, recolección de basuras, ambulancias), se han visto paralizadas.

A fin de cuentas, se pudo contrastar la experiencia de los participantes, con la de sus familiares en Venezuela, donde se puede afirmar que la situación de estos últimos ha sido más inestable y precaria, pues, las condiciones socioeconómicas por las que ya pasaba el país, se recrudecieron con la emergencia sanitaria, al punto en que, aunque haya dinero con que conseguir algunos productos, no se encuentran por ningún lado, ni hay forma de movilizarse para conseguirlos. Diferente es la condición de los participantes, que de una u otra forma han logrado tener la capacidad de solventar sus necesidades básicas, aunque haciendo la aclaración, que la facilidad para lograr dicha solvencia difiere entre la experiencia de cada participante.

4.3.1.1. La cuarentena. Hay que trabajar para comer, aún con riesgo de infección.

La cuarentena ha tomado por sorpresa a los latinoamericanos, especialmente en lo que respecta a su situación laboral, pues surgieron preguntas frecuentes cómo ¿voy a perder mi trabajo? ¿Cómo me sostendré económicamente? ¿Cuánto durará la cuarentena? dicha incertidumbre laboral, se hizo más fuerte con el paso de los meses, al ver cómo los gobiernos se veían incapaces de afrontar esta contingencia sanitaria. La cuarentena exige a todos actores sociales, que contribuyan a que el aislamiento se hiciera efectivo, sin embargo, a pesar que dicha medida era necesaria para evitar la propagación del virus, se ha considerado que dichas medidas se implementaron sin tener en cuenta el contexto y las condiciones socioeconómicas de los países, específicamente en los latinoamericanos donde se ha venido haciendo una pugna constante frente a la constante precarización laboral, y la cada vez más evidente brecha social. Frente a esta situación de inestabilidad económica y laboral, se resalta la experiencia que han tenido los participantes y sus familias, para así poder evidenciar cómo la emergencia sanitaria, en tres de los casos ha representado un reto que los ha desacomodado y transformado.

En primer lugar, la participante 1, narra que “Mi mamá por cuestiones de la emergencia sanitaria y la edad que tiene ya que es una mujer mayor perdió su trabajo fijo que tenía así que

en realidad ha estado trabajando en lo que le resulte.” (Comunicado personal 29) Los trabajos a los que ha accedido su madre, son: trabajadora doméstica, interna para el cuidado de personas de la tercera edad, vendedora informal. Sin embargo, frente a la dificultad para costear los gastos de la casa, la participante se vio en la necesidad de trabajar también, teniendo que abandonar sus estudios, para así ayudar a su mamá; los trabajos a los que accedió fueron como vendedora en un bazar de Jeans, de artículos de higiene personal, limpiando fincas apartamento cerca de su residencia; cabe aclarar que ninguna de las dos tuvo la posibilidad de confinarse por más de un mes, pues no contaban con los medios económicos para hacerlo. En el caso de la participante 2, como se ha mencionado antes, su madre es dueña de un salón de belleza que tuvo un declive económico debido a la cuarentena, pues, aunque intentó evadir el aislamiento para poder abrir, su clientela era casi nula; esto llevó a que su personal se redujera, pasando de tener cuatro, a solo una estilista. Teniendo en cuenta sus bajos ingresos, se mudan con otros cuatro familiares, para así solventar un poco los gastos; aunque, una vez que se flexibilizaron las medidas de confinamiento, el local de su madre, se vio incapaz de atender a la demanda de clientes, pero tampoco se veían capaces de contratar más personal, por lo que la participante, quien por años había aprendido del trabajo de su madre, también tuvo que trabajar en el local, y al mismo tiempo continuar con sus estudios.

La familia del participante 3, se ha sostenido gracias a los ingresos de del padre y su hermano, su padre laborando en un taller de mecánica automotriz de un amigo, y su hermano trabajando en una empresa de mensajería, ambos bajo el modelo de prestación de servicios por contrato verbal; como se mencionó anteriormente, sobrevivieron de ahorros hasta que acabó el confinamiento total, pudieron conseguir trabajo en el sector informal. Aunque no ha tenido que laborar durante la emergencia sanitaria, admite que han considerado la posibilidad, de ofrecer productos caseros, como alimentos o artesanías, para contribuir a los gastos. Por último, la participante 4 ha tenido una experiencia que se puede considerar cómoda, a comparación con los testimonios del resto, pues en sus palabras

No hemos tenido mayores dificultades por la emergencia sanitaria, mi mama y mi padrastro conservan su trabajo, y tenían suficiente dinero ahorrado para solventar nuestros gastos durante el encierro, así no ha sido una experiencia que yo pueda llamar traumática. (comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020).

Por lo que no han tenido que desplazarse de su hogar, ni tampoco ha tenido ella que trabajar durante la cuarentena, pues sus padres han tenido los recursos suficientes para atender a las necesidades de todos.

La experiencia de los participantes 1,2 y 3, y sus familias, permiten dar cuenta de las dificultades que ha supuesto el COVID-19, suponiendo cambios de residencia por motivos económicos, privación de comodidades, “rebuscarse el pan de cada día”, y tener que trabajar aún, sabiendo que hay altas probabilidades de contagio, pues si no trabajan no comen, además que, la experiencia laboral y de sus familias, está marcado por la informalidad de los trabajos a lo que han accedido durante la contingencia. Pero esta no es una situación aislada como ya se ha dicho, a emergencia sanitaria amenaza la vida de millones de personas en el mundo, y no solo afecta la salud de las personas por su contagio, sino también el sector laboral de toda Latinoamérica, pues se ha visto directamente afectado por las medidas de cuarentena, en este sentido, según Fernández, Gómez y Pérez (2020), se ha identificado que a las personas que laboran bajo situación de informal, les ha sido casi imposible poder quedarse en sus casas. La caída de la oferta y demanda de bienes y servicios que brindan estos trabajadores ha puesto en riesgo el acceso a bienes necesarios para subsistir, como lo son los alimentos y medicamentos, además que se dificulta el pago para acceso a servicios como salud o educación. Cabe resaltar además las cifras dada Álvarez, León, Zambrano y Zuleta (2020), sobre la situación informal de trabajo en Colombia, donde se estima que la informalidad representa el 47.9% de la fuerza laboral del país, distribuidos principalmente entre trabajadores independientes, productores de bienes (comidas rápidas, productos artesanales, entre otros), jornaleros, y trabajadores domésticos.

A propósito de esto, De Sousa (2020), afirma que la emergencia sanitaria se ha convertido en una experiencia de constante incertidumbre y desasosiego para las poblaciones más vulnerables como lo son los migrantes venezolanos, pues se ven constantemente agoviados por la condición de pobreza, a la falta de recursos y servicios que les permitan a ellos y sus familias una vida digna. En resumen, habitan en la ciudad sin derecho a la ciudad, ya que, pues no cuentan con las condiciones necesarias para el ejercicio de su ciudadanía, pues esta no solo requiere cumplir deberes, sino también hacer efectivos los derechos básicos constitucionales. Además, dado que la informalidad laboral se ha hecho más común hoy en día, es, no es de extrañar que a pandemia

haya resentido a gran parte de la población latinoamericana, al punto en que sus derechos básicos son vulnerados frente a la incapacidad estatal para garantizarlos. (De Sousa, 2020, p.52)

4.3.2. Estudiar en tiempos de incertidumbre

Reconocido un escenario familiar y socio-afectivo, se considera crucial especificar la experiencia de los participantes en un escenario escolar. Abordar el contexto escolar permite analizar de forma amplia las marcas que ha dejado esta contingencia en su subjetividad, y que posiblemente, como a la mayoría de quienes padecieron los efectos de la emergencia sanitaria, cambiará su forma de percibir e interpretar el mundo.

El COVID-19 ha hecho necesario resignificar la educación, pues se ha puesto en tela de juicio el funcionamiento del sistema educativo implementado en América Latina, como lo plantea De Sousa (2020), el modelo económico capitalista ha cobrado tal influencia, que el sector educativo ha sido inscrito en su lógica, pues este modelo deja de lado cualquier lógica de servicio público e ignora así los principios de ciudadanía y derechos humanos. Para este autor, las prácticas educativas que priorizan la competencia y el individualismo son uno de los mayores obstáculos para que la sociedad actual supere los efectos durante y después de la contingencia; por el contrario, deben plantearse propuestas educativas que favorezcan el trabajo conjunto y solidario, para así erradicar el individualismo depredador propuesto por el capitalismo neoliberal.

Antes de entrar a conocer los relatos de los participantes, se considera pertinente dar a conocer algunos datos ofrecidos por la CEPAL y UNICEF (2020), sobre la transición de las prácticas escolares. En América Latina, la suspensión de las clases presenciales, y la necesidad de mantener la continuidad de los aprendizajes ha impuesto desafíos que los países han abordado mediante diferentes alternativas y soluciones en relación con los calendarios escolares y las formas de implementación del currículo, por medios no presenciales y con diversas formas de adaptación, flexibilización, priorización y ajuste. No obstante, los ajustes curriculares necesitan un análisis de los intereses y estándares educativos de cada contexto nacional, los recursos económicos, y capacidades a nivel de infraestructura; para así generar procesos de educación que atiendan a las necesidades de cada contexto, teniendo siempre presente que hay niveles de segregación y desigualdad educativa al interior de los países. Ante este panorama, la virtualidad

se erigió como el principal medio para continuar con la clases, a pesar de esto, se reconocen desigualdades basadas en la brecha socioeconómica en el contexto latinoamericano, y dicha brecha se ha hecho notoria en la cobertura educativa entre las instituciones con acceso a cantidades suficientes de recursos económicos, a diferencia de los sectores populares, donde su población estudiantil puede no tener las condiciones necesarias para continuar su proceso formativo desde la virtualidad. Con relación a esta situación, Dussel (2020), afirma que “Con la interrupción de las clases presenciales, las ventas del mercado de educación virtual subieron exponencialmente entre los sectores menos afectados por la crisis, en tanto millones de niños/as, adolescentes y adultos educándose quedaron con las manos vacías”, además reconoce que la inmediatez de la contingencia, sumada a la incapacidad de los gobiernos latinoamericanos, ha hecho que los niveles de deserción aumenten cada vez más durante la emergencia sanitaria .

La educación virtual se convirtió en el principal medio para continuar con el desarrollo de las clases, pues la emergencia sanitaria ha estado vigente, por lo menos en el caso colombiano por cerca de 8 meses, de forma que el gobierno nacional considera que aún no hay las condiciones sanitarias necesarias para volver a la presencialidad. En este sentido, se presentarán a continuación las experiencias narradas por los participantes; en primer lugar, en el caso de la participante 1, puede ser considerado como el más afectado por la contingencia, pues:

Al principio del año todo estaba yendo muy bien, la verdad es que en el sentido escolar me estaba yendo muy bien con todas las áreas, con las materias, pero cuando empezó la cuarentena y dejamos de ver las clases presenciales y comenzaron las clases online, por lo menos en mi caso yo no tengo internet en mi casa, y todo se vino abajo. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Como ya se había mencionado, la madre de la participante había perdido su trabajo poco antes de la cuarentena, por lo que empezó a trabajar en cualquier trabajo que le ofrecieran, no obstante, el dinero no le alcanzaba para solventar sus gastos, así que la participante se ve en la necesidad de conseguir trabajo y así ayudar a su mamá. La falta de servicio de internet en su hogar la llevó a buscar opciones para seguir estudiando y al mismo tiempo trabajar, por lo que le pide el favor a un vecino para que le dejara ir a su casa para recibir clase desde allí, no obstante, esto se tornó incómodo para ella, pues:

No podía estar todo el tiempo yendo a ver clases en la casa de un vecino, entonces tuve que dejar los estudios de lado también para empezar a trabajar de lleno. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

En este sentido, se puede inferir que su deserción se debe a la falta de cobertura de servicios básicos para continuar con las clases, los cuales se supone deben ser garantizados para que los estudiantes continúen su proceso formativo. Por otro lado, la necesidad de laborar debido a la crisis económica, pues para ella “A nadie le importa si tenemos así sea para comer”.

La participante 2, de igual forma considera que la falta de acceso a servicios de internet ha representado un obstáculo para sus estudios, pues afirma que:

Me ha afectado muchísimo, como vivía antes en un ambiente tóxico, a mí me llegaron a quitar el internet por rabia, es un cuento muy largo y entonces me vi afectada por ahí dos meses sin internet; tenía que bajar hasta el parque y robar wi-fi de un centro comercial para poder hacer las tareas. Ya de ahí fue que me mudé y tuve un internet sumamente malo ya que yo no quería hacer tareas ni nada, o quería cancelar el año, pero mi pareja me alentó a seguir. (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020)

A diferencia de la participante 1, aunque tuvo que ayudar trabajando en el salón de belleza de su mamá, cuenta que solo fueron unas pocas horas al día, y había días que no la necesitaba; por consiguiente, tuvo mayores posibilidades para dedicar su tiempo a estudiar. El relato del participante 3 es parecido, específicamente sobre cómo el no tener servicio de internet en su casa, ha dificultado asistir a las clases virtuales; antes de la emergencia sanitaria no contaba con este servicio en su casa, por lo que la presencialidad la considera como el mejor medio para aprender, pues “todos tenemos la posibilidad de aprender por igual, pero en las clases virtuales le va mejor a los que tiene plata para pagar internet, además que creo que se aprende menos en clases virtuales, uno se distrae más fácil” (Comunicado personal 3, 17 de septiembre del 2020). La participante 4, también ha encontrado la virtualidad como un espacio poco idóneo para aprender pues considera que “uno aprende más estando presencial, viendo todo en el tablero, y preguntando directamente al profesor y compartiendo con mis compañeros; presencial se entiende más que virtualmente.” (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). Cabe aclarar que, a diferencia de las participantes 1 y 2, los participantes 3 y 4, no tuvieron una crisis económica tan marcada, por lo que no tuvieron necesidad de trabajar, y así poder centrarse en sus estudios. El caso de la participante 4, puede ser considerado como la experiencia escolar menos caótica, a comparación de los otros tres, pues no sólo no ha tenido

que laborar, tampoco ha tenido problemas de conectividad para recibir sus clases virtuales. En concordancia con lo narrado por los participantes, la maestra participante 4, considera que:

En ciertas ocasiones nos vemos a gatas nosotros, porque tenemos dificultades, con mayor razón aquellos que no tienen nada y hemos podido verlo con la cantidad de estudiantes que nosotros tenemos venezolanos Porque muchos de ellos no han podido enviar sus trabajos, y vea la cantidad de ellos que han tenido que desertar porque Sencillamente para la virtualidad se necesitan recursos. (Comunicado personal 8, 13 de octubre del 2020)

De igual modo la maestra participante 2, considera que la contingencia ha sido negativa para la continuidad de los procesos educativos de los estudiantes venezolanos, pues afirma que

aparte de que están desacomodados por cómo llegan de su país, entonces mira otra vez los desacomodaron, pero fueron a todos, si a nosotros nos es difícil y se nos dificulta trabajar por este medio, dígame para ellos que quizá no es tan común preguntarle a un profesor sobre ciertos temas o acercarse a un compañero para que les explique, ahora en la virtualidad como es mucho más complicado para los venezolanos en Colombia. (Comunicado personal 6, 13 de octubre del 2020)

Ante esta emergencia que ha hecho evidente el reto que representa la implementación de una educación virtual, Campetella & Narodowski (2020), afirman que, mientras que algunos maestros y alumnos han podido hacer en tránsito del aula de clase a las plataformas virtuales; otros están luchando con problemas básicos como mantenerse en contacto debido a la falta de conexión a internet o la inexistencia de un teléfono móvil. Si bien las familias con mejor capacidad adquisitiva, y con acondicionamiento en el hogar, han podido ayudar a que los estudiantes continúen con su proceso formativo, “las familias que viven en la pobreza están luchando para equilibrar sus obligaciones de subsistencia con el cuidado de los niños y sortear las consecuencias económicas y sanitarias creadas por el aislamiento” (Campetella & Narodowski, 2020, p.44). Ahora, más que en otras oportunidades de la historia, se pueden observar la fuerte asociación entre riqueza y entornos favorables de aprendizaje en casa para los niños pequeños

Frente a estas dificultades emergentes a con base en la desigualdad social y económico, que les dificultaban continuar con sus estudios, los participantes 1,2 y 3, tuvieron que buscar diversos medios para poder continuar con su proceso formativo, ya fuera llamando al institución educativa por teléfono fijo, tratando de llamar a los profesores directamente o enviándoles mensajes por WhatsApp, además de contemplar la posibilidad de tratar de encontrarse en algún

sitio de Rionegro; con tal de poder estar al día con el resto del grupo. Esto es apoyado con las indagaciones de Dussel (2020), donde afirma que “la pérdida de comunicación debe ser analizada como un hecho grave. En situaciones corrientes, el abandono escolar es el resultado de un proceso en el cual, ese hecho es determinante” (p.36) Esta autora considera que se genere una falla comunicativa que hace que el estudiante se desentienda de las dinámicas escolares, pues no entiende ni atiende a los contenidos, y no es porque no quiere, sino porque no puede, pues está desentendido del discurso áulico pues no tiene los recursos para esta inmerso en dicho discurso; a fin de cuentas es un fracaso de la educación formal y de la comunicación.

Como se ha visto, la virtualidad es el medio predilecto para el Ministerio de Educación para que las clases no se vean interrumpidas por completo, no obstante, se ha percibido la incompetencia de los entes gubernamentales para que todos tengan acceso efectivo a dichos espacios virtuales. Ahora bien, se debe tener en cuenta también, la forma en que los participantes han percibido los mecanismos, que desde la institución educativa Josefina Muñoz Gonzales, han adoptado para poder dar continuidad a los procesos formativos de sus estudiantes. Empezando por dos testimonios que consideran que la respuesta de la institución ha sido buena; en primer lugar, la participante 2 considera que: “A mi parecer, sí la ha brindado muy bien, porque aquellas personas que absolutamente no pueden tener internet, pueden ir a buscar el formato del colegio.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). La participante 2 considera que, esta es una medida que permite a estudiantes que, como ella, poder seguir con sus clases a pesar de no poder estar en todas las sesiones virtuales. En relación a esta percepción favorable, se encuentra lo narrado por la participante 4, cuando afirma que la respuesta de la institución “ha sido bueno, la verdad es que, a pesar de que, los problemas y todo lo que ha pasado, el proceso que ha tenido el colegio con nosotros ha sido bueno, nos ha brindado suficientes herramientas para seguir con las clases.” (Comunicado personal 4, 6 de octubre del 2020). Sin embargo, reconoce que, en términos procedimentales, no solo la Josefina sino todas las instituciones educativas, se han visto superados por la contingencia, por lo que ciertas falencias, como la falta de acceso a servicio de internet, son exclusivamente de su colegio.

En el caso del participante 3, identifica elementos tanto favorables, como perjudicial por parte de la institución; en primer lugar, considera que:

Si ha habido ayuda por parte del colegio, puesto que han implementado las guías físicas y de internet, pero estas guías físicas tienen una desventaja, que es para el estudiante que vive muy lejos, claro está muy bien la idea. (Comunicado personal 44)

Reconoce que la institución educativa ha implementado estrategias para poder ayudar a que los estudiantes continúen con su proceso, y así poder hacer frente al problema de la cobertura de internet, no obstante, no se debe ignorar que no todos los estudiantes tienen la misma facilidad y cercanía para movilizarse hasta la institución. A pesar que el participante vive cerca de la institución, gracias al contacto con sus compañeros de clase, ha podido enterarse de casos de estudiantes, que igual que él no tienen servicio de internet, y que para agrandar su problema, residen lejos de la institución; estos estudiantes afirman que, se enfrentan problemas a la hora de movilizarse, en primer lugar, el vivir lejos de la Josefina les hace necesario desplazarse en algún medio de transporte público para llegar, lo cual, dada la emergencia sanitaria que se vive actualmente, les genera miedo por ejemplo subir a un bus o taxi, pues está la preocupación siempre presente de que alguien abordó este infectado.

Por último, se encuentra la experiencia narrada por la participante 1, que en sus palabras ha sido desfavorables, ya que “Como ya mencioné tuve que dejar los estudios de lado para empezar a trabajar, y pues al colegio no le importó, no sentí el apoyo de todos los profesores para ayudarme a seguir con las clases ni presencialmente ni online.” (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020). La participante sintió que la institución se vio incapaz de ayudar a los estudiantes más vulnerables, pues:

Dejó de lado no solo a los venezolanos, sino también a todas las personas que teníamos que escoger entre trabajar o estudiar, y para quienes no teníamos internet, se limitaron a sacar esas guías, que, para acabar de ajustar, las mantenían cambiando, y uno no tenía casi tiempo para poder estar yendo al trabajo. (Comunicado personal 1, 17 de septiembre del 2020)

Acompañado a este malestar, la participante cuenta que, no solo los maestros parecieran invisibilizarla, sino que también se ha sentido aislada de sus compañeros y el resto de la comunidad educativa, pues afirma que “Nadie me ha llamado, para preguntarme cómo estoy, si estoy bien, o como con el colegio, porque creo que en realidad no les importa”. En este caso, la experiencia de la participante 1, se ha visto precarizada a causa de la contingencia, la cual terminó de recrudecer la difícil situación por la que pasaba antes de emergencia sanitaria. La condición migrante, como se ha visto a lo largo de la investigación, suele traer consigo dificultades relacionadas a la condición de pobreza que lleva a estas personas a migrar, y que

además suelen llegar a países receptores, con poca preparación y planeación; lo anterior sumado, a la precarización de las condiciones de vida por la contingencia, puede llevar a que las prioridades de los migrantes venezolanos varíe, como en el caso de la participante 1, quien priorizó garantizar los ingresos económicos de la casa, sobre la continuación de su proceso educativo.

Así pues, se he visto como la educación virtual propuesta en tiempos de incertidumbre, ha generado más incertidumbre, que tranquilidad los estudiantes venezolanos, debido a que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, la cual a su vez los pone en desventaja con el resto de sus compañeros. Se necesitan acondicionamientos no solo escolares para dar continuidad a sus procesos formativos, sino también permitirles el tener acceso a recursos que van más allá de la escolaridad, como alimentación, ayuda psicológica y apoyos económicos, para que de esta forma no tengan que abandonar sus estudios para poder satisfacer dichas necesidades. Frente a esta necesidad de adecuación, Graizer (2020), reconoce que quedan varias tareas por delante, como “continuar con las tareas del cuidar, de sostener, de producir lazos, no solo conectividad. Tenemos que continuar registrando lo que está sucediendo, lo que nos pasa, lo que les pasa a las familias, a los niños y jóvenes.” (p.263). Queda seguir interrogando, de modo crítico y a la vez que comprometido, sobre como este acontecimiento caótico que ha sido el COVID-19, ha generado padecimiento y dolores, como lo plantea Graizer (2020), o heridas y marcas profundas como las concibe Larrosa (2009), pero sabiendo que, en cualquiera de los dos casos, marcan la experiencia de los estudiantes migrantes venezolanos, llevándolos a interactuar y relacionarse formas particulares con su entorno vivido.

4.3.3. La experiencia de investigar en tiempos de emergencia sanitaria

Como abordaje final, se encuentra la experiencia del investigador en tiempos de incertidumbre, y los retos que conllevó el confinamiento preventivo. Se tenía previsto realizar el trabajo de campo para la recolección de información al interior de la institución, mediante un contacto cercano con los participantes; por ejemplo, durante la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, pues dentro de este proyecto, se ha concebido que la interacción directa con estos permite mayor fluidez y detalle a la hora de obtener la información. Sin embargo, la emergencia sanitaria del COVID-19 lleva a la implementación de las medidas de cuarentena total, a una semana de empezar el momento de aplicación de los instrumentos de investigación,

los cuales, como ya se mencionó antes, se estructuran bajo la técnica histórica narrativa, por lo que el énfasis se encuentran en las experiencias narradas por ellos mismos, y escucharlos de forma directa. La inmediatez con la que se decretó cuarentena, llevo a un sentimiento de incertidumbre por parte del investigador pues:

Había afrontado el reto de realizar mi trabajo de grado en un semestre o tal vez un poco más, lo cual generaba miedo y ansiedad respecto a si lo lograría o no; y en menos de un mes, que fue cuando medianamente entendí la seriedad de este virus, viene y me dicen que cerrarán los colegios. Esto me frustró demasiado, pues ya no sabía que iba a pasar, si me iba a dejar seguir con el trabajo de grado, y en caso de que si, de donde se supone que iba a sacar información, si de por sí ya era difícil para los profesores del colegio contactar a sus estudiantes, ahora para mí que ni tienen la obligación de responder (Comunicado personal 9, 20 de octubre del 2020)

No obstante, frente a esta situación de desesperanza, se pudo establecer el contacto con algunos de los participantes que se tenían previamente seleccionados, solo se pudo establecer contacto con cuatro; además de poder concertar una sesión presencial para aplicar las entrevistas, y el resto de instrumentos mediante encuentros virtuales. Los tres estudiantes que no participaron, como es de esperarse por el objeto de investigación, son venezolanos, quienes tuvieron que abandonar su proceso escolar en la institución, debido a que su familia se vio en la necesidad de trasladarse a otro municipio, perdiendo así la posibilidad de volver a contactar con ellos; en este sentido, el investigador considera que:

Más que preocuparme porque me quedara corto de información, me sentí impotente al ver como estos estudiantes tenían que parar su educación, para terminar tal vez trabajando para ayudar a su familia, pues se sabe que, si migraron otra vez, es porque aquí ya no tenían forma de sostenerse. (Comunicado personal 9, 20 de octubre del 2020)

Por otro lado, la virtualidad, a pesar de obstaculizar la interacción directa con los participantes, también ofrece oportunidades para desarrollar esta investigación con mayor facilidad, con relación en los tiempos. El investigador vive en el barrio Santa Mónica 1, de Medellín, por lo que el desplazamiento al municipio de Rionegro, conllevaba viajes de hora media aproximadamente, lo cual era desgastante física y psicológicamente. así pues, esta crisis no debe ser abordada desde su diversidad de efectos sociales, y la forma en que pone a prueba la capacidad de adaptación del ser humano frente a la adversidad, pues como lo plantea Manuela Echeverri (2020), directora de investigación y transferencia de la UPB, reconoce que la contingencia ha permitido, a través de la particularidad de las circunstancias actuales, llevar a cabo procesos adaptación, poniendo el marcha la implementación y masificación de las nuevas

tecnologías y telecomunicaciones; permitiendo a la sociedad hacer un alto para verse, redescubrirse y apreciar la existencia desde diferentes puntos de vista. Así pues, el investigador asume el reto de investigar en tiempos de emergencia sanitaria, frente a los obstáculos que pueden surgir, tales como la dificultad de contactar a los participantes; así como la imposibilidad de la virtualidad para rescatar algunos aspectos que solo en el encuentro directo con el otro se pueden percibir.

Como se mencionó, se pudo aplicar el instrumento de entrevista, lo cual, para el investigador fue un aliciente para una escritura fluida, pues no eran solo datos vacíos, si no experiencias, que al haber podido escucharlas en boca de sus actores, también pudo percibir sus emociones, su alegría, dolor, frustración, etc. pues cuenta:

Tener al frente a los chicos a la hora de entrevistar es vital para mí, pues como lo esperaba, me permitieron ver, no solo en sus relatos, sino también en la forma en que su cuerpo respondía a tener que revivir sus experiencias; el llorar, reírse, chirriar los dientes, empuñar su mano de la rabia; todo eso que solo interactuando directamente con ellos se puede percibir. (Comunicado personal 9, 20 de septiembre del 2020)

Aunque la contingencia dificultó en ciertos momentos el desarrollo de esta investigación, se convirtió, más que en un obstáculo, en un asunto que requiere análisis y reflexión desde sus diferentes escenarios donde ha impactado, pues como lo plantea Echeverri (2020), la investigación no puede ser un asunto aislado de la realidad, y la contingencia lo ha puesto en evidencia. Cada evento del medio es un llamado a la reorientación del ejercicio de investigación de todas las estructuras de conocimiento, y más aún con el impacto en todos los ámbitos de la vida humana que deja la enfermedad COVID-19. La incertidumbre por la contingencia, abre la posibilidad de ver cómo los participantes responden a la adversidad, por lo que se pasará a continuación a enunciar y analizar los relatos que estos dieron sobre su experiencia como migrantes venezolanos en tiempos de emergencia sanitaria, su vida familiar y la escolaridad.

4.3.4. A modo de síntesis

Para finalizar este capítulo, se hace imperante reconocer la posibilidad y favorabilidad de una educación en tiempos de incertidumbre, teniendo en cuenta que el centro de atención pasó de ser el maestro frente a una pizarra, a ver a este desde una pantalla. Con la contingencia se ha deconstruido la forma en que se ha concebido la escuela, pues se han desvanecido ciertos

sistemas de control y disciplina, por ejemplo, el maestro ya no puede estar atento constantemente, para que sus estudiantes estén atentos a sus clases, de la misma forma, las formas de dar clase ha necesitado, según Dussel (2020), el encontrar nuevas técnicas y métodos para poder llegar a sus estudiantes, e incentivarlos a que no abandonen su proceso formativo, para que así entiendan que a pesar de los cambios, sigue estando la posibilidad de lograr aprendizajes que los ayuden a alcanzar sus metas. Reconoce que la emergencia sanitaria, ha sido un acontecimiento que ha transformado casi todos los aspectos de la vida de las personas, por lo que:

En este tiempo traumático resultará fundamental el trabajo sobre la construcción de lo común, el fortalecimiento del diálogo y la conversación colectiva, la recuperación de las experiencias personales y familiares. Será también el momento de considerar situaciones y trayectorias particulares de quienes no estuvieron conectados a los circuitos de «continuidad pedagógica» o lo estuvieron débilmente. (Dussel, 2020, p.361)

En este sentido, para una educación que atienda a las trayectorias y condiciones de todos los actores del acto educativo, se hace necesario que el concepto de alteridad se haga visible y aplicable; entendiendo dicha alteridad, desde Levinas (2000), cuando considera que es “ese otro con el que me relaciono, y que me permite la entrada en un espacio asimétrico”; convirtiéndose en aquel que como lo plantea Larrosa (2009), no soy yo, y por ende escapa de mi total comprensión, además que, continuando con Levinas (2000), dicha alteridad sólo es posible si se abandona toda intención de dominación sobre su cuerpo y mente. Por lo que, si lo que se propone es una educación desde la alteridad en tiempos de incertidumbre, se necesita acoger ese *otro* que no soy yo, desde sus dolores, carencias y problemas que le ha suscitado esta contingencia de COVID-19, y así poder tener prácticas educativas donde el *otro* tenga lugar. Aunque la virtualidad, como se evidenció en el caso de los participantes, ha generado incomodidad, y en ocasiones dificultades para la continuidad de su proceso formativo, es el medio más efectivo para continuar con las actividades escolares, y evitar la propagación del virus; lo que se tiene que buscar, es una mayor cobertura por parte del gobierno para que todos los estudiantes del país, sin importar su nacionalidad, puedan continuar con su educación, pero que, como se planteó, se escuche y atienda a sus condiciones particulares, sin necesidad de sentirse aislados, para que esa alteridad esté siempre presente en la educación.

Se reitera que, es necesario la educación para y por la alteridad, para dar paso a transformaciones sociales, que permitan que ese *otro*, sea un sujeto con el que se construye, y no al que se le destruye. Dentro de estas nuevas propuestas educativas, la casa debe ser planteada con un escenario de construcción y análisis, más ahora que, debido a las medidas de confinamiento, ha llevado a que el tiempo que las familias pasan juntas dentro de este escenario, ha aumentado significativamente. La casa debe ser entendida como un microuniverso ubicado dentro de la realidad diaria del estudiante, el cual debe habitar con una o más personas, con experiencias y sentires diferentes; en esa medida, debe ser objeto de análisis dentro de las practicas educativas, para brindar apoyo y acompañamiento más allá de los contenidos curriculares. Ahora más que antes, la escolaridad no debe desentenderse de las dinámicas y circunstancias de la casa, pues las fronteras entre ambos escenarios se han hecho difusa debido al tránsito a la virtualidad; los estudiantes habitan su casa, como hogar, y de igual forma como contexto escolar, y en ocasiones, el primero presenta tensiones, que dificulta que el estudiante pueda atender favorablemente a sus clases virtuales.

Las tensiones y preocupaciones han generado miedo en los estudiantes, por cuestiones como, no poder seguir estudiando por tener que ayudar laboralmente en la casa, su familia no cuenta con los recursos económicos para sostenerse, no tiene las herramientas necesarias para atender a clases, de verse en la necesidad de volver a movilizarse a otro municipio o país; todos estos miedos, deben ser abordados dentro de esta de educación para y por la alteridad, pues el otro se desdibuja, cuando deja de ser tomado en cuenta sus circunstancias particulares que lo afectan, y por ende le dificultan continuar con su proceso formativo. El miedo, como fuente de incertidumbre, debe ser abordado por maestros, desde la hospitalidad, ayudando a que ese *otro* que es vulnerable, puede superar progresivamente su dicha condición; en ese sentido la educación le permitirá superar esa incertidumbre que no le permite el desarrollo de un proyecto de vida digno.

5. Conclusiones

A propósito, sobre la necesidad de brindar un cierre y una síntesis con relación en los objetivos propuestos, se reconoce que las experiencias, narradas por los participantes frente a su travesía por Colombia ha estado marcada por acontecimientos desfavorables, o en palabras de Larrosa (2009), han quedado heridos y marcados, por diferentes cuestiones directamente relacionadas a dicha condición migrante. En primer lugar, su salida de Venezuela se ha debido, como en el caso de millones de otros venezolanos, a la creciente crisis económica, política y social, que el país ha padecido desde aproximadamente hace una década. Se evidencia desde lo narrado, que sus padres y familiares, ven a Colombia como un escenario que les permitirá tener acceso a aquello de lo que se les ha privado en su país natal, como: medicamentos, alimentos, servicios básicos, además de alejarse de los problemas de orden social y seguridad pública que resultan del enfrentamiento entre diferentes grupos políticos. Por otro parte, respecto a su llegada por Colombia, se puede afirmar que, la experiencia en relación a este acontecimiento, se puede ver menos turbulenta mediante el ejercicio exploratorio previo de las familias, pues esto permitió en el caso de dos de los participantes, el tener mayores garantías y maniobrabilidad en el contexto colombiano, por lo que la precariedad y escases de recursos como vivienda y alimentación, pueden ser facilitados. No obstante, han descrito dificultades económicas en Colombia, debido a la informalidad laboral y la precariedad laboral evidenciada por el trabajo informal, ya sea porque no cuentan con los permisos necesarios para laboral en un empleo estable y regulado, o porque no son tenidos en cuenta por los empleadores colombianos.

En materia escolar, los cuatro participantes describen su llegada al aula de clase como favorable, pues, a pesar de estar el miedo y ansiedad de llegar a un contexto nuevo, y que, según los rumores, puede ser hostil hacia los venezolanos, por lo imaginarios que se han tejido sobre ellos; sus compañeros tomaron un actitud amistosa y hospitalaria hacia ellos, pues ayudaron a que se sintieran parte del grupo lo más pronto posible, pues su nacionalidad venezolana, aunque generaba curiosidad, no representó para ellos un inconveniente para su relacionamiento. Por otro lado, en lo que respecta a cuestiones curriculares, los participantes coinciden que, hay fuertes diferencias entre la educación venezolana en relación a la colombiana, situándola desde dos perspectivas; por una parte, considera que la escuela venezolana está dirigida a propiciar una educación que fomente la adquisición de una ocupación o profesión, alejada de la idea, donde quienes no acceden a estudios superiores son

menospreciados, sino, hacer énfasis en la obtención de habilidades y herramientas básicas para poder sobrevivir en sociedad. La otra postura, asevera que la educación colombiana está por encima de la venezolana, pues los contenidos que se imparten en Venezuela, están siendo enseñados en Colombia posiblemente dos o tres años antes. A pesar que los cuatro participantes y los maestros participantes reconocen que hay vacíos temáticos y conceptuales en los estudiantes venezolanos cuando llegan a la escuela colombiana, los primeros afirman que el acoplarse ha sido más un esfuerzo de trabajo autónomo, y no tanto, que las instituciones traten de ayudarlos a nivelarse.

Ahora bien, en lo que respecta a las expresiones alterofóbicas, los cuatro participantes afirman haber padecido o escuchado de experiencias discriminatorias y alterofóbicas, a raíz de prejuicios y estereotipos que se han tejido sobre el migrante venezolano y además hacia la mujer de esta nacionalidad. En primer lugar, se resalta el hecho que, el tener nacionalidad venezolana parece haberse convertido en motivo de agresión, pues se ha hecho común discursos que los identifican como personas peligrosas para los países a donde llegan; algunos fueron, por ejemplo, que el venezolano llega a robarle el trabajo a los colombianos y que por pereza de buscar un empleo digno se dedican a ejercer la delincuencia. Aparte de estos prejuicios que tratan al venezolano como una plaga, también se encuentran los discursos que de igual forma dan cuenta de prejuicios y estereotipos, pero estos encaminados a generar lástima hacia esta población; por ejemplo, el hecho de naturalizar que el venezolano, por el solo hecho de serlo, carga con el estigma de ser pobre e ignorante, ya que supuestamente ellos mismos generaron la situación de crisis que los llevo a migrar.

Se hicieron visibles expresiones de aporofobia, puesto que se identifica asco hacia el venezolano, debido a su condición de pobreza y marginalidad, basándose en los medios sensacionalistas, y de rumores populares, que no analizan la crisis socioeconómica venezolana, y el subsecuente fenómeno migratorio, de forma profunda que realmente permita entender la realidad diversa y adversa, en cada uno de los casos, pues no todos viven su experiencia migratoria de igual forma. Así el estereotipo y el perjuicio se convierten en la fuente, para identificar y caracterizar al migrante venezolano, como pobre y marginal, pero sin asumir la responsabilidad social, ya sea fomentando espacios donde impere igualdad de oportunidades, o por lo menos desarraigar esos discursos reduccionistas repletos de odio y asco hacia la pobreza del venezolano.

En lo que respecta al caso de la mujer venezolana, el estereotipo de género es constante, sirviendo como fuente de discriminación y sexismos contra la mujer venezolana. Se identifican ciertos estereotipos sexistas, como lo son, por ejemplo:

- La mujer venezolana es demasiado promiscua, y lujuriosa
- Cuando migran a otro país lo hacen principalmente para dedicarse a la prostitución
- Si no son prostitutas, se dedican a otros actos delincuenciales
- Si ven la oportunidad, tratan de “quitarle” el marido a otras mujeres para que solvante sus necesidades económicas

Así pues, estos discursos se van traduciendo en prácticas que pueden atentar contra la integridad física y psicológica de las mujeres venezolanas. A pesar que los participantes afirman no haber presenciado episodios de este tipo dentro de la institución, si reconocen que fuera de esta suelen ser muy comunes, o como lo afirma la participante 2 “yo me tuve que comprar hasta unos audífonos porque no soy capaz de soportar ya el acoso.” (Comunicado personal 2, 17 de septiembre del 2020). En el contexto colombiano se ha hecho común el acoso sexual contra la mujer venezolana, o esperar que tenga respuestas y acciones promiscuas, puesto que los cuatro participantes afirman de igual forma que, en Colombia se cree que la mujer venezolana es “fácil”, respecto a su sexualidad. Estos prejuicios pueden ser acotados, a la necesidad del colombiano de “migrar hacia otro lado” respecto a sus propias problemáticas, con el fin de centrar su odio y repudio hacia el migrante, ya que este, al encontrarse en desventaja social y económicamente, presenta mayor facilidad para ser reducido y simplificado, sin tener mayor posibilidad de defenderse y demostrar lo contrario.

Por último, con relación a la experiencia de los estudiantes migrantes durante la crisis del COVID-19, como se había planeado, su abordaje se hizo desde el contexto familiar y escolar. En lo que respecta a la convivencia de los participantes con sus familiares durante la pandemia, las experiencias fueron diversas, pues se dieron tres posibilidades, se podrían entorpecer y tensionar las relaciones, o por el contrario afianzar y fortalecer los vínculos, o como en el caso del participante 3, donde se evidenciaron ambas opciones. Se puede afirmar, además, que la contingencia representó un reto mayor para las familias venezolanas, pues, de por sí, sus principales motivaciones se encuentran en la búsqueda de condiciones de vida digna, y en el

caso particular de tres de los participantes, su llegada a Colombia se desarrolló en condiciones económicas precarias; por lo tanto, el confinamiento, al no haberse estabilizado económicamente del todo, precarizó sus condiciones de vida y por ende su experiencia.

En lo que respecta a la escolaridad, el tránsito de la presencialidad a la virtualidad, fue un reto para todos los actores educativos, no solo de Colombia, sino también en el mundo. El pasar de manera casi inmediata a clases virtuales, puso en evidencia la incapacidad a nivel de infraestructura, así como de formación de maestras y maestros, para el desarrollo de prácticas educativas por este medio; Aún más en países como los latinoamericanos, donde las desigualdades sociales y económicas se hicieron visibles, ya que muchos estudiantes no contaban con los medios y herramientas necesarias para dar continuidad a su año escolar. A excepción de la participante 4, quien contaba con los medios para continuar con las clases, los otros tres afirman haber visto obstruida dicha continuidad; por ejemplo, los problemas de conectividad fueron uno de los principales problemas, pues no contaban con servicios de internet, o si lo tenía, era de baja calidad, además de no contar con equipos adecuados a los nuevos requerimientos tecnológicos. Cabe resaltar el caso de la participante 1, quien puede servir como ejemplo de la situación de varios estudiantes venezolanos, como lo confirman las maestras participantes; la contingencia, sumada a las dificultades económicas preexistentes para las familias venezolanas, además que, ante la incertidumbre económica, los hijos se vieron en la necesidad de tener que trabajar también, y como en el caso de la participante 1, abandonar la escuela, pues no les queda tiempo de estudiar y trabajar.

A pesar que, la Josefina Muñoz González y la Secretaría de Educación implementó herramientas para ayudar a los estudiantes que no tenían los medios para continuar en la virtualidad, ignoraron el hecho que, para permitir la permanencia de los estudiantes, no solo venezolanos, sino también colombianos, hay que atender no solo a sus necesidades escolares, sino también económicas, familiares y psicológicas. El desconocer los diferentes factores que influyen en la realidad de los estudiantes, puede llevar a la deserción, dado que ellos y sus familias se ven en la necesidad de priorizar la atención de necesidades básicas como lo son la alimentación y la vivienda, aunque atribuyan importancia a la educación, el hambre y la incertidumbre de perder su vivienda y, por ende, un techo donde dormir y descansar, son más fuertes y preocupantes para ellos.

Como se enunció en el planteamiento del problema, las tensiones mencionadas anteriormente, devienen del desconocimiento de la experiencia de vida de los migrantes venezolanos, desde sus dimensión socioafectiva, familiar y escolar; en estos se generan miedos, frustraciones e incertidumbre, que son acrecentados debido a los discursos y practicas alterofóbicas arraigados en la cultura colombiana. Atendiendo a lo anterior, el reconocimiento de la alteridad, como presupuesto de las prácticas educativas, es fundamental para deconstruir las representaciones estereotipadas que devienen en acontecimientos alterofóbicos. Así como lo plantea Levinas (2000), la alteridad debe ser vista como una condición constitutiva del *yo*, no obstante, solo la educación a lo anterior si no conocemos la experiencia socio-afectiva, escolar y familiar de la estudiante migrante, cómo podemos plantear un relato que transforme el estereotipo y las prácticas alterofóbicas.

Ahora bien, con relación a la línea sobre Didáctica de las Ciencias Sociales, es relevante el abordaje del proceso migratorio venezolano a partir de los preceptos de una educación por y para la alteridad. Este proceso migratorio ha tenido incidencia en diferentes sectores sociales, produciendo cambios en las dinámicas de relacionamientos, como lo es la escuela; en esta se pudieron evidenciar problemas de convivencia al interior de los grupos por los estereotipos que se han creado alrededor del migrante venezolano, mediante discursos que circulan tanto dentro, como fuera de las instituciones. Ante esta situación, se deben propiciar abordajes conceptuales y metodológicos desde el área de las ciencias sociales, que permitan atender a las problemáticas que genera la alterofobia hacia el migrante, además, respecto a la condición femenina, pues circulan discursos y relatos que merecen una mirada profunda. Así pues, se deben propiciar mediante la didáctica de las ciencias sociales, espacios formativos que permitan deconstruir estos prejuicios, y dar paso a prácticas pedagógicas que fomenten la tolerancia y el trabajo conjunto con el *otro*, y que las diferencias sean vistas como oportunidades de establecer diálogos de comprensión y negociación, sin necesidad de reducir sus identidades culturales.

5.1. Recomendaciones y consideraciones

Las experiencias relatadas por los participantes, permitieron dar cuenta de los retos y obstáculos que como migrantes han tenido que enfrentar en su trayectoria por Colombia, no solo en temas económicos, sino también culturales, pues no han sido ajenas de escuchar, presenciar o sufrir

en carne propia actitudes alterofóbicas. Lo anterior indica, que se debe ampliar el número de investigaciones que se realizan sobre las experiencias de los estudiantes migrantes, abordando con mayor precisión los ámbitos ya abarcados durante el análisis de la investigación. En primer lugar, al reconocer que la familia es indispensable para los estudiantes migrantes, se proponen investigaciones que amplíen el ámbito familiar de los estudiantes, y las percepciones que ellos han tenido del sector educativo colombiano. Por otro lado, el planteamiento de una investigación más amplia sobre la situación de los estudiantes migrantes de la institución educativa Josefina Muños González, de forma que las voces de todos ellos puedan ser escuchados, y así detallar de forma más precisa los retos que han tenido que afrontar debido a su condición de migrantes.

Aunque desde la fase diagnóstica, se priorizó las voces de los estudiantes migrantes, sería importante para futuros proyectos que aborden su experiencia, presentar los relatos de estudiantes colombianos, y así darle mayor profundidad al objeto de estudio. Ante las diferentes tensiones emergentes frente la presencia de la identidad migrante, y los acontecimientos alterofóbicos, se deben plantear propuestas curriculares y pedagógicas que asuman una perspectiva por y desde la alteridad, implicando el abordaje conceptual, procedimental y actitudinal sobre aspectos relacionados con la alterofobia, aporofobia y el binarismo, como intentos de reducir al otro; de esta forma se pueden desvanecer los estereotipos desfavorables y marginales dentro de las instituciones educativas

6. Referencias Bibliográficas

- Acosta, D. Blouin, C. y Feline, L. (2019). La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas. *Fundación Carolina*, (3.), 1-26
- Aguado, A. (2018). *Empleabilidad de migrantes venezolanos en el mercado laboral de caliCali*. (Tesis de pregrado) Colombia, Cali: Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Aliaga, F. Baracaldo, P.y Pinto, L. (2019). La integración de los venezolanos en Colombia en los ámbitos de la salud y la educación. *Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*, 28(1), 199-223.
- Álvarez, A. León, D. Medellín, M. Zambrano, A. y Zuleta, H. (2020). El coronavirus en Colombia: Vulnerabilidad. y opciones de política. *PNUD América Latina y el Caribe*, (11), 1-36.
- Andrade, M. (2008). ¿Qué es la “aporofobia”? Un análisis conceptual sobre prejuicios, estereotipos y discriminación hacia los pobres. *Agenda Social*, 2(3), 117-139.
- Andrade, M. (2008). ¿Qué es la “aporofobia”? Un análisis conceptual sobre prejuicios, estereotipos y discriminación hacia los pobres. *Revista Agenda Social*, 2(3), 117-139.
- Arditi, B. (2000). *El reverso de la diferencia Identidad y política*. Argentina: Buenos Aires, Editorial Nueva Sociedad.
- Aristizábal, L. Barriga, L. Rodríguez, C. y Villamil, S. (2018). Infancias migrantes en Colombia: retos del derecho a la educación. *Revista Hojas y Hablas*, (16.), 10-26.
- Bárcena, F. y Mélich, j. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. España: Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- Bermúdez, Y. Mazuera, R. Albornoz, R. Ángel, M. y Peraza, M. (2018). Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran. *Fundación Entreculturas*, (2.), 3-46.

- Bustillos, F. Contreras, C. y Albornoz, L. (2018). La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación. *Revista Internacional de Estudios Migratorios* 8(1), 81-117.
- Bustos, R. y Gairín, J. (2017). Adaptación académica de estudiantes migrantes en contexto de frontera. *Calidad en la educación*, (46), 193-220.
- Caballero, J. (1998). La interacción social en Goffman. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (83), 121-149.
- Castillo, D. Santa Cruz, E. y Vega, A. (2018). Estudiantes migrantes en escuelas públicas chilenas. *Calidad en la educación*, (49).), 18-49.
- Centeno, A. (2008). Rostro migrante. Venezolanos en Holanda. *Asociación Venezolana de Estudios de Población*, 85-124.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58.
- Contreras, J. y Pérez, N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. España, Madrid: Editorial Morata.
- De León, G. (2018). Diáspora venezolana, Cartagena más allá de las cifras. *Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo*, 10(20), 111-119
- De Sousa, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Argentina: Buenos Aires, CLACSO.
- Dussel, I. (2020). La formación docente y los desafíos de la pandemia. *Revista Científica EFI · DGES*, 6(10), 13-25.
- Dussel, I. Ferrante, P. y Pulfer, D. (comps). (2020). *Pensar la educación en tiempos de pandemia*. Argentina: Buenos aires, UNIPE Editorial Universitaria

- Echeverri, M. (2020). ¿Cómo investigar en tiempos del coronavirus? Colombia, Medellín: *Universidad Pontificia Bolivariana*. Recuperado de <https://www.upb.edu.co/es/blogs/aprendizaje-investigacion-coronavirus>
- Galaz, C. (2008). *Las relaciones en cooperación y exclusión entre personas con referentes diversos. Un estudio socioeducativo sobre la alteridad* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. España, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, Colombia.
- Gandini, L. Lozano, F. y Prieto, V. (2019). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México, Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- García, F. y Josefina, M. (2014). Los estudiantes inmigrantes: Sujetos emergentes del derecho a la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(1), 93-131.
- García, M. y Restrepo, J. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Revista de Investigación Hallazgos*, 16(32), 68-82.
- Heredia, J. y Battistessa, D. (2019). Nueva realidad migratoria venezolana. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 12(1), 15-46.
- Herrera, G. (2020). Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. Ecuador, Quito: *CLACSO*. Recuperado de <https://www.clacso.org/informe-voce-y-experiencias-de-la-ninez-y-adolescencia-venezolana-migrante-en-brasil-colombia-ecuador-y-peru/>
- J. Koechlin y J. Eguren (eds.) (2019). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Perú, Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Instituto de Ética y Desarrollo.
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Argentina, Buenos Aires: UNESCO.

- L. Guzmán, W. y Uzcátegui, R. (2020). Travesía migratoria de los niños venezolanos en Suramérica. *Trayectorias Humanas y Trascontinentales*, (6), 103-120.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma: revista de psicología*, (19), 87-112.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. España, Madrid: Ediciones Cátedra.
- Quin, R. (2000). Imagen y representación. *Tabanque: Revista pedagógica*: (14), 131-138.
- Quintero, J. Munévar, R. y Munévar, F. (2015). Ambientes escolares saludables. *Revista Salud Pública*, 17(2), 229-241.
- Quiñones, J. Cjuno, J. Ipanaque, J. Ipanaque, M. y Taype, A. (2019). Calidad de vida de migrantes venezolanos en dos ciudades del norte del Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 36(3), 383-392.
- Ramírez, J. Linares, Y. y Useche, E. (2019). Geopolíticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador. Después de la Llegada. Realidades de la migración venezolana, (2), 1-29.
- Rodríguez, M. (2011). Discontinuidad cultural. Estudiantes inmigrantes y éxito académico. *Revista Aula Abierta*, 39(1), 69-80.
- Rojas, T. (2018). Colegio: el refugio de los niños venezolanos en Colombia. Colombia, Bogotá: *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/los-ninos-venezolanos-que-entran-al-sistema-educativo-colombiano/568138/>
- Ruiz, P. (2009). La investigación en el tema de socialización. *Psicogente*, 12(22), 326-340.
- Santos, M. Moledo, M. y Priegue, D. (2011). Infancia de la inmigración y educación: la visión de las familias. *Revista de investigación educativa*, 29(1), 97-110.
- Skliar, C. y Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina, Ciudad de Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Sleiman, M. (2019). Educación para niñas, niños y jóvenes inmigrantes en las Américas. USA, Washington: OEA. Sleiman, M. (2009). Educación para niñas, niños y jóvenes inmigrantes en las Américas: situación actual y desafíos. Recuperado de www.oas.org/es/sadye/publicaciones/educacion-inmigrantes.pdf

Tomás, C. y Mercedes R. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (41), 133-163.

UNESCO. (2019). Informe de seguimiento de la educación en el mundo. Recuperado de <https://www.acnur.org/5bf4858d4.pdf>

UNICEF. (2000). *Impacto del flujo migratorio de NNA venezolanos en el sistema educativo colombiano*. Colombia: Bogotá, Child Resilience Alliance.

Vargas, R. Rojas, C. Jimenes, M. Piscocoya, C. Razuri, H. y Ugaz, E. (2019). Situación nutricional de los niños migrantes venezolanos a su ingreso al Perú y las acciones emprendidas para proteger su salud y nutrición. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 36(3.), 500-510.

Anexos

Anexo 1: Ejemplo de entrevista semiestructurada (participante 1):

Tiempos de pandemia
Con quien has pasado la crisis del COVID-19
con mi mamá sólo con mi mamá
¿Cómo se han sostenido económicamente?
pues la verdad sí o muy difícil ya que mi mamá por cuestiones de la pandemia y la edad que tiene ya que es una mujer mayor perdió su trabajo fijo que tenía así que en realidad ha estado trabajando en lo que le resulte ha estado trabajando limpiando casas si ha tenido que ir de interna a casas en otros municipios y yo también he tratado de ayudarla lo más posible con las cosas de la casa
¿Te has sentido a gusto en el lugar que has habitado durante la pandemia?
si la verdad es que sí sólo estoy con mi mamá siempre hemos estado las dos juntas lo único que me incomoda es que por cuestiones de la pandemia pues y la pérdida de trabajo nos hemos atrasado un poco en el arriendo Entonces eso incómoda al dueño de la casa y a nosotros también por el hecho de deber dinero. Pero en este momento creo que estamos bien Y tampoco fue que la pasamos mal en medio de la pandemia por ejemplo, en temas de alimentación o acceso a servicios públicos En este sentido todo perfecto nunca nos ha faltado a la comida y siempre hemos tenido a alguien que nos ayude en caso de que no tengamos forma de obtenerlo
¿A qué has dedicado tu tiempo durante la pandemia?
A trabajar, sólo a trabajar de resto no he podido hacer nada más
¿A Qué tipo de trabajos has accedido?
He trabajado en una panadería en un bazar de Jeans, vendiendo todo tipo de artículos de higiene personal, ropa de todo tipo, y también he limpiado fincas y el limpiado apartamento cerca de mi residencia.
¿Qué problemas consideras han surgido en tu familia debido a la pandemia?
Creo que te había que mi mamá y yo éramos personas que manteníamos Muy ocupadas, Pues yo estaba estudiando y mi mamá está trabajando nunca habíamos pasado tanto tiempo juntas y el poco tiempo que pasamos juntas siempre estábamos bien nos

comunicamos de buena manera y al pasar tanto tiempo juntas eso fracturo mucho la relación Ya que chocamos bastante, empezamos a llevarnos mal, teníamos peleas casi todos los días, y mi mamá también sufre de una enfermedad mental ella es bipolar, Entonces eso también fracturada las cosas yo tengo otras enfermedades Como por ejemplo yo sufro de ansiedad, tengo depresión, y eso hizo que todo se complicara más entre las dos.

¿Has tenido contacto con tus parientes en Venezuela durante la pandemia, y si lo has tenido, como han sobrellevado la pandemia en dicho país?

Sí he tenido contacto con algunos de mis familiares, en estos Incluyendo a mi papá, no he tenido mucha comunicación con él exactamente porque en este momento no tiene teléfono, no ha tenido empleo desde que comenzó la pandemia se quedó sin trabajo A pesar de que es un hombre joven, le ha costado mucho conseguir comida no sólo a él sino también a otros familiares, lo que han comido han sido poco ha sido arroz solamente en ocasiones, o nada más huevo o no tenían jugo o cosas para tomar a duras penas agua, no tenían cosas para complementar la comida, Además hay otra situación por la que están pasando en Venezuela que antes no se veía Y es que hay muchos alquileres hay muchas casas desalojadas y en arrendamiento, y varios de mis familiares estaban bajo esa modalidad de arriendo, Y entonces a pesar de que mis familiares vivían en arrendamientos garantizados desde hace 10 años de un momento para otro lo sacaron, y se volvió muy complicado para ellos porque por si Venezuela es muy difícil conseguir una mantequilla con un sueldo mínimo, y Al comenzar la pandemia ya ni siquiera podían conseguir eso, no podían comprar ni siquiera una Yuca que era lo que normalmente la gente en Venezuela venida y comprar una verdura entonces la fritaba y la servía en una cena pero ya ni siquiera pueden hacer eso.

¿Has tenido contacto con tus compañeros de clase durante la pandemia, ha sido un contacto más allá de la escolaridad?

No realmente con mis compañeros de clase no he hablado porque realmente no tengo el tiempo, desde que empezó la pandemia he estado trabajando, de vez en cuando hablo con uno que otro, pero no de mi salón de clase, sino con otros de grupos diferentes y grados diferentes. de resto la verdad que no he podido vernos ni nada por el estilo, tampoco es que haya tenido conversaciones largas con ellos porque como te digo no he tenido tiempo de nada aparte de trabajar

¿Consideras que la pandemia ha afectado el desarrollo de tu proceso educativo, como lo ha hecho?

Me afectó totalmente porque el principio del año todo estaba yendo muy bien, la verdad es que en el sentido escolar me estaba yendo muy bien con todas las áreas, con las materias, pero cuando empezó la cuarentena y dejamos de ver las clases presenciales y comenzaron las clases online, por lo menos en mi caso yo no tengo internet en mi casa, justamente cuando empezó la cuarentena nos habíamos mudado entonces obviamente en la

casa en la que estábamos no tenía internet, estuvimos buscando todas las maneras posibles para que instalar el internet en el nuevo lugar donde vivo, pero ninguna empresa ni Tigo ni Claro en ese momento no están haciendo instalación de internet, Me imagino que por la demanda Había mucha gente que necesitaba pues muchos estudiantes, así que al no tener internet hizo que me costará mucho comenzar con las clases online, los primeros días Sí pude ver una que otra clase online porque podría ir a la casa de otro vecino que tenía internet, pero ya luego ir 5 o 6 veces para ver clase se volvía muy incómodo, no podía estar todo el tiempo yendo a ver clases en la casa de un vecino, entonces tuve que dejar los estudios de lado también para empezar a trabajar, no sentí el apoyo de todos los profesores para ayudarme a seguir con las clases ni presencialmente ni online, me costó mucho conseguir los documentos, las tareas, y los trabajos que están mandando físicos, tuve que ir muchas veces al colegio a pedirlo muchas veces me dijeron que no, que ya no los iban a mandar, que había que cambiarlos, tuve problemas con varios profesores por eso mismo.

¿Has considerado volver a tu país durante la pandemia, ¿Apenas termine, O si quieres migrar a otro país?

En el momento en que mi mamá y yo vimos que era perder trabajo y que nos está costando mucho tratar de pagar el arriendo, también lo que son los servicios, la comida, empezamos a contemplar la posibilidad de irnos a Venezuela Y prácticamente era una decisión tomada, luego tratamos de ver las opciones, cómo sería si no te volviéramos y lo dejamos de lado, sí se ha visto la posibilidad de irnos en cuanto esto se arregla un poco y ella consiguió un trabajo y conseguimos el dinero para irnos, pero no de Venezuela sino mirar la opción de irnos a otro país.

alguno en especial

Sí a Chile, porque tenemos familia allá, entonces digamos que tenemos dónde llegar, y porque también mi mamá ha estado haciendo varios cursos y oficios, qué cree que los puede ejercer de mejor manera en Chile.

¿Cuál fue el motivo por el que seleccionaron a Colombia como país de destino?

Porque en ese momento mi papá está viviendo acá en Colombia, y él quería que principalmente yo me viniera a vivir sola acá, de un momento a otro se cambia el plan y llegué con mi mamá, fue más que todo por eso, solamente porque él estaba acá. y por el hecho de que quería estudiar acá, y todos decían en Venezuela que la educación de Colombia era mucho mejor, que era muy buena, y por eso nos venimos para acá.

¿Cuándo llegaste a la institución como fue el recibimiento, tanto por parte de hombres como de mujeres?

Realmente, desde el primer día todos me trataron muy bien, en el primer salón al que llegue el año pasado, pues, cuando llegué al instituto, casi todas las mujeres, sólo habían tres hombres en mi salón, y todas eran personas muy agradables, los pocos hombres que habían en ese salón también se comportan súper bien hacia mi persona, y todos trataban de hacerme sentir cómoda, me preguntaban muchas cosas sobre Venezuela, sobre mi cultura, y el primer año solamente me llevaba con los de mi salón, tampoco puedo decir pues que, hay diferencia entre otros grados, cómo me trataron los de 11 o los de décimo, que sinceramente no lo sé solamente con vida con los de mi salón.

En medio de esa convivencia con tus compañeros, ¿Hay algún caso o anécdota que te haya marcado, ya sea positiva o negativamente?

Lo único, que sí digamos que me marcó, el año pasado estaba pasando por un momento en el que está enferma, tenía un problema en la piel, me estaban apareciendo hematomas por todas partes, parecías moretones como si alguien me hubiera golpeado, en ese entonces justo cuando me están saliendo todos esos hematomas, era la semana del arte que teníamos que bailar, cantar o dibujar o lo que fuéramos a hacer en el acto, me dijeron que participaré ya que pues toda la vida bailado, quise hacerlo, estaba cómoda, realmente no me sentía con pena al hacerlo, baile con otra chica, yo primero me coloque, cómo se le dice acá, leggings, y la chica me dice, que no que me colocara un short porque ella si va a colocar un short, y se iba a ver raro que las dos bailáramos que tuviéramos ropa diferente, así que fui y me coloque el short, yo no me sentía avergonzada por los hematomas que tenía sinceramente, pues para mí son normales, Igual yo ya tenía muchas Cicatrices, yo tengo muchas cicatrices, entonces salí a bailar, yo podía notar en medio del baile, que había mucha gente mirando hacia mis piernas, y hacia mis brazos, igual no lo tome en cuenta y no me importó mucho realmente. Pero al otro día en una de estas páginas que hacen por Facebook, muy muy tontas de hecho, que se llaman así como confiésate Josefina, o confiésate rionegro bueno lo que sea, montaron varias fotos de mi bailando, y como realmente las editaron y le subieron el tono a las fotos para que los hematomas se le viera mucho más, y mucha gente del colegio más que todo de décimo y de 11, me di cuenta que se estaban burlando de las cicatrices que tenía, y también están haciendo comentarios que pues eran tontos, pero me afectaron de cierta manera porque yo estaba enferma, y no sólo me afecta a mi piel sino que en ese momento yo a cada rato me estaba desmayando en el colegio, tenía anemia. eso me afectó un poco, realmente no conocía a las personas que se estaban burlando de mí, nunca los había tratado, posteriormente no sé quién dijo, porque tenía esos hematomas, explico que yo estaba enferma, y la gente paso de burlarse a sentir lástima hacia mí, y hacían comentarios que la verdad me afectaron más, pues algo que no me gusta es que por una situación, sin importar la que sea, demuestre tener lástima hacia otra persona y que sea de mala manera, eso fue como que lo único digamos negativo que me ocurrió dentro del instituto el año pasado.

Haciendo un paréntesis, me dices que bailas y que te gusta mucho, ¿qué tipo de baile realizan? ¿Qué significa el baile para ti?

Profesionalmente bailo ballet desde que tengo 4 años, estuve en varias academias de baile, y el baile para mí es mi mayor pasión, es algo que me libera totalmente, yo me siento muy pero muy feliz bailando, en cualquier lugar que esté si por ejemplo hoy caminando por la calle y de repente de un momento a otro me dan ganas de bailar, y a veces lo hago y no me aguanto porque siento que, desde pequeña me ha hecho muy feliz, siempre he podido expresarme a través del baile desde que estoy joven, ya que también era una niña que fue bastante enferma siempre está en un hospital, las enfermeras siempre trataban de hacerme sentir cómoda, y también hicieron que yo amara más el baile, pues hacían actos, se disfrazaban, y bailaban para mí y yo hablaba con ellas, y el hecho de que ellas hicieran eso y me hiciera feliz, que me desconcentraran siendo una niña, que cantarán o demostrar en lo que eran buenas además de ser excelentes en lo que hacían como enfermeras, Creo que me motivó y me inspiró para tratar de hacer eso con otras personas.

¿Consideras que el trato hacia la mujer difiere entre Colombia y Venezuela?

Sí, aunque no debería ser así, porque pienso que todas las mujeres somos iguales independientemente de la nacionalidad, pero difiere en el sentido que así seas una persona que no te consideres xenofóbica o entre otras cosas, siempre nos colocan muchos estereotipos de que somos fáciles, me lo han dicho muchas veces, por ejemplo de que le robamos el trabajo a las colombianas, que la mayoría nos encargamos de vender nuestro cuerpo, que somos muy interesadas muy vanidosas, hay gente que no sabe, pero esos comentarios son muy fuera de lugar, estés donde estés, enfrente de todos y la persona no se da cuenta que en realidad está haciendo un mal comentario, que te está ofendiendo. Lo que es más común que te traten por fácil, y que entonces eres una regalada con todos los hombres.

¿Qué ideal encuentras entre el ideal de mujer colombiana y el ideal de mujer venezolana?

Yo creo que es ideal lo han impuesto más que todos los hombres, más que todo las personas conservadoras, porque creo que entre mujeres es más que todo la envidia que los mismos hombres imponen entre nosotras, por el hecho de que uno llegue a Colombia, y que la tienen a uno ya como personas fáciles, es que me han dicho de muchas formas, que la mujeres de Venezuela somos fácil, que nos vamos a prostituir, y también que dicen que la mayoría de prostitutas que hay en Colombia son venezolanas, que es algo errado realmente, y la gente lo dice de una forma totalmente liberal, como si fuera verdad, y no están bien informados en el tema, y yo considero sinceramente que como tal que hayan diferencias entre una mujer por su nacionalidad, no podría realmente concebir una diferencia, pues realmente son cosas que la gente le busca para imponernos una diferencia solamente por la nacionalidad, yo me puedo poner a buscar una diferencia entre una mujer y otra solamente por esa sencilla razón de nacionalidad y no la encuentro, además Venezuela y Colombia son países hermanos, somos latinas, tal vez una diferencia cultural, de pronto si me pone la diferencia entre una mujer venezolana y una estadounidense, no sé tal vez ahí sí hay diferencias, pero nosotros somos latinas y no puedo conseguir mayor diferencia.

¿Has tratado de integrarte a los estándares de imagen y comportamiento de Colombia, algo así cómo tratar de encajar, o tratar de conservar al máximo tu identidad de mujer venezolana?

Siempre hay orgulosamente miente de mujer venezolana Y no trato de encajar, curiosamente la gente suele decirme que no parezco venezolana por mi acento que no lo tengo tan acentuado, y la gente también me dice que no me comporto como una venezolana, lo cual es curioso, en parte lo entiendo, porque entiendo que hay muchos venezolanos que han llegado, que salieron del país para cometer cosas malas en otros países, eso lo entiendo completamente que han llegado a robar, a matar, eso de verdad lo tengo muy presente y me da mucha vergüenza como venezolana, y he llegado a disculparme por eso, pero nunca he tratado de dejar atrás mi país, o hay personas, pues conozco venezolanos que si les preguntas, y dicen que no son venezolanos para tratar de encajar un poco más acá, o tratan de cambiar el acento adrede para que la gente no noté la diferencia, realmente yo siempre me he sentido bien con mi nacionalidad, y lo digo con mucho orgullo a las preguntas que me hacen, y también siempre las respondo de muy buena manera.

¿Cuáles crees que son los retos de una mujer migrante venezolana?

Algo que se me ha hecho difícil ha sido por ejemplo de conseguir trabajo, A pesar de conseguir trabajos buenos donde han reconocido mi trabajo y me han pagado bien, también ha tenido trabajos malos, por ejemplo el primer trabajo que conseguí fue en una tienda de ropa, al principio me está yendo muy bien, pero mi jefe comenzó a acosarme laboralmente, hacía comentarios sobre mi nacionalidad por el hecho de ser venezolana, que por eso tenía que dejar que me acosara, o tenía que dejar que me tratara mal a diferencia de los demás, de hecho se aprovechaba en el momento en que yo estaba necesita de trabajo, qué pues no lo hacía por gusto, de verdad necesitaba ayudar a mi mamá económicamente en ese momento, sí aprovechaba de esto, y me coloca trabajos que no me tocaban en la tienda donde estaba, una vez recuerdo que están ampliando la tienda, obviamente había concreto por todas partes, y me dijo que lo limpiaré, yo con mucho gusto realmente no me moleste ni nada, realmente lo iba a hacer, y me agacho un momento para recoger unas cosas que habían tirado ahí, y yo sí vi que él agarró un frasco y lo abrió, Y lo arrojó no encima de mí pero sí muy cerca de mí y eso me salpicó en la cara y en el pecho, y lo que había tirado era ácido muriático, me quemó el pecho, y pues me dejó unas cicatrices en la cara y en el pecho en ese momento, que se me fueron quitando, pero se está aprovechando de toda la situación, también he conseguido trabajo, si me pasa que a pesar de que me tratan bien, de vez en cuando se hacen uno que otro comentario que está fuera de lugar y qué es ofensivo, y si trato de preguntar en algún lugar o trato de dejar la hoja de vida me ha pasado que se dan cuenta o les digo que soy venezolana, y me empiezan a rechazar o me miran de forma despectiva, Y si es algo que de alguna manera te hace sentir mal, independientemente de que esté seguro de lo que eres, independientemente de que lo estés haciendo con las mejores

ganas, y qué haces muy bajoneado por decirlo así, quedas muy triste, y a mí me ha pasado las veces, la verdad sí me afecta bastante

¿Consideras que hay una brecha laboral y/o educativa entre hombres y mujeres, teniendo en cuenta que has estado en diversos empleos?

Sí, realmente trabajado con hombres varias veces y siempre he visto que los tratan de una forma diferente, también la mayoría de mis jefes han sido hombres, y toman mucho más en cuenta a los hombres y a nosotros nos dejan un poco de lado, también en la educación dependiendo del profesor, en algunos colegios he visto y notado Que Dependiendo el profesor, tratan de excluir a las mujeres.

¿Consideras que hay un trato diferencial entre hombres y mujeres por parte de los maestros?

Este año, cuando empieza el año escolar conocido a un nuevo profesor que no había visto antes, que trataba o sigue tratando a las mujeres de una forma diferente a los hombres, también se notaba a leguas que con cualquier cosita que decía, era una persona muy machista, cualquier cosita que decía, trataba de hacer notar que las mujeres somos menos, qué las mujeres somos más débiles que los hombres, y qué los hombres son mejores, aparte de eso también yo tenía problemas directamente con él, ya que era una persona homofóbica y que también hacía comentarios xenofóbicos hacia mí, y también muchas veces que tuve algún problema porque estuve enferma, y faltaba alguna clase y yo llevaba alguna excusa y no me la has aceptado a solamente porque era yo, me llegó a reprobar más de un trabajo también solamente porque era yo, a cada rato tenía que darle quejas a la coordinadora por este mismo hecho, y si notaba la diferencia de cómo trataba de los estudiantes hombres y mujeres, era una diferencia muy grande, pero realmente yo era la única que me atrevía cómo decir algo, realmente la que lo molestaba era yo, entonces la agarró conmigo completamente.

¿Consideras que hay mucha diferencial entre los contenidos de enseñanza entre Colombia y Venezuela?

Venezuela se centra mucho en las áreas de español, ciencias sociales, filosofía, Venezuela se centra bastante en que cada estudiante debería tener una ortografía perfecta, también quieren una caligrafía perfecta, desde pequeños quieren que nuestra caligrafía sea muy legible, que tengamos una letra hermosa, nos mandan muchos cuadernos de caligrafía desde que estamos muy pequeños; también tratan de inculcar en los Colegios pues más que todo privados, las artes, todo tipo de artes escénicas, canto, dibujo; todo ese tipo de cosas que he notado que acá en Colombia no se hacen tanto, también en Venezuela tratan de hacerte entender que no sólo necesitas un título de bachillerato universitario para ser exitoso en la vida, tratan de hacerte entender también que aparte de estudiar necesitas ejercer un oficio, tratar de ofrecer diferentes opciones no solamente el estudio, en Colombia se centran más en áreas como la matemática, la física, la química, se centra mucho en las

áreas exactas, y como yo he dicho no todos son buenos en lo mismo, no todos tienen habilidades para estas áreas, entonces automáticamente pasas a no ser tan inteligente como el resto, o no tan bueno en los estudios simplemente por qué te cuesta mucho estas áreas.

¿Consideras que Colombia tiende a las necesidades de los estudiantes venezolanos, más específicamente tu institución?

Estuve una vez en un colegio que trató de hacernos un espacio, para los venezolanos, Pero sinceramente no creo que deberían hacer un espacio propiamente para los venezolanos, exactamente porque eso nos hace sentir más que todo, como que, a pesar de que estamos acá Podemos tener los años, no sé yo llevo acá 4 años, y a pesar de que ya me siento acoplada a Colombia, y me siento como en mi casa, pues en este momento me siento muy bien con las personas que me rodean, eso nos hace sentir todavía diferentes, y que no pertenecemos acá, me parece que deberían ejercer espacios para las personas que tengan dificultades diferentes a los demás, no sólo para los que sean migrantes o no, simplemente un espacio que sea para las personas que tengan dificultades, porque no es sólo nosotros, he notado también que hay muchos colombianos que les cuesta aprender, pero no tienen el espacio, eh notado también que en el grupo en el que está este año, que por ejemplo yo podía estar en una buena situación económica, no tenía necesidad de que me colaboraran, espera no se malinterprete, Igualmente uno agradece mucho la ayuda, desde el corazón, pero podría estar peor un colombiano, podría también otro estudiante no estar en una buena situación económica, pues que sus padres tal vez no estuvieran trabajando, pero prefieren darle la ayuda al venezolano, porque así el venezolano no la necesita en este momento, nosotros somos migrantes y crean automáticamente que creen que ellos por el hecho de ser colombianos, tendrá mayor facilidad para conseguir una colaboración por otro lado, prefieren, así tú estés en una buena situación, así seas un venezolano que no necesita verdaderamente una colaboración, siempre te la van a dar a ti antes que un colombiano.

Anexo 2: Ejemplo de diario personal (participante 2)

Diario personal # 2

1. ¿Cuáles son los lugares más significativos en los que ha vivido ¿Por qué? (Realice un recuento de los lugares en los que ha vivido y expresa los que han sido más y menos significativos)

R= he vivido en 3 lugares diferentes: - Buena Vista, Falcón – Venezuela - Barranquilla - Rionegro

El más significativo creo que ha sido Buena vista, ya que toda mi infancia está allá; amigos, familiares, increíbles recuerdos, luego seguiría Barranquilla, el lugar donde me di cuenta que no todos me extrañaban allá en Venezuela. Solo me soportaban porque si, Barranquilla fue el lugar donde también he dejado buenos recuerdos, amistades... El lugar donde terminé de definir mi personalidad. Por último, pero no menos importante sería Rionegro, el lugar en donde vivo actualmente y en el cual espero seguir recorriendo sus calles y conocer cada parte de este. No dudo que me llevaré una buena imagen de este lugar.

2- ¿Dónde ha estudiado? ¿Cuáles han sido los mejores momentos de esa vida escolar? Por ejemplo: recuerda un profesor, compañeros, celebraciones.

R= He estudiado en 5 colegios en total [La Pitahaya (Primaria), Liceo Baraived(Secundaria), Liceo Buena Vista(Secundaria), Eduardo Santos La Playa(Secundaria) y Josefina Muñoz Gonzales(Secundaria)]. Mis mejores momentos creo seria 3ero de primaria en el colegio “La Pitahaya” porque tuve una gran profesora que nos enseñó muchos valores, luego seguiría 9no en el colegio “Eduardo Santos La Playa” ya que fue uno de mis mejores años académicos, aparte tuve unos maestros inolvidables, como mi profesora de inglés; quien me ayudo en todos los aspectos posibles, más que una profesora, era una amiga. Mi profesor de biología y sociales, quienes me enseñaron que la belleza es relativa y lo mejor de una mujer no es su cuerpo, es su inteligencia. De compañeros, pues, el grupo de Calistenia (Street workout) me enseñaron a nunca rendirme y siempre dar el 100% de mí.

3- ¿Cuáles han sido los retos, dificultades, lo que le ha pasado, extrañamientos (lo que extraña), en esa vida escolar?

R= En 3ero de primaria extraño lo fácil que eran las cosas, pero sin lugar a dudas mi reto fue 9no de secundaria acá en Colombia, tenían temas que en Venezuela nunca había visto, todo era difícil, estaban muy avanzados, así que solo me quedó estudiar, avanzar sin perder el tiempo, cuando presente el examen para ingresar al curso, lo reprobé 3 veces, el subdirector simplemente no quería darme la oportunidad, luego de mucho rogar logré entrar, acá fue donde seguí avanzando, estudiando cada vez más, obvio todo el esfuerzo valió, obtuve muy buenas calificaciones, entonces ese fue sin duda un gran reto/dificultad, estaba muy atrasado comparado a mis compañeros, y en poco tiempo con mucha dedicación logré alcanzarlos.

4- ¿Cómo puede describir su experiencia en un país extranjero? ¿Cuáles han sido sus retos, dificultades, oportunidades y posibilidades?

R= Pues diría que súper, la mayoría me cogió de brazos abiertos y la otra mayoría simplemente me rechazó, pero, de resto está bien, me gusta. Su gente, sus calles, sus parques, es algo diferente a lo que solía vivir, pero me encanta lo diferente, una dificultad sería la xenofobia extrema, ok, hay gente xenofóbica que simplemente no te habla, le das asco y ya. Luego está la extrema; que es esa cuando literalmente solo piensan en querer apuñalarte y una vez viví ese acoso en Barranquilla. Era un chico que siempre me buscaba hacer algún daño o simplemente quitarme lo que tuviera en el momento –Soy de salir sin nada, así que no me quitaba nada y siempre me interceptaba en lugares públicos así que no podía hacer nada- siempre estaba drogado y sentía como me miraba con odio. Una vez en uno de esos “Encuentros” me preguntó si era de Venezuela, era obvio lo que iba a hacer cuando dijera que sí, pero en ese momento apareció un amigo y el chico decidió irse, nos quedamos un rato por ahí y el chico volvió con un amigo. El man me miró de pies a cabeza para luego irse, una vez terminé de hablar con mi amigo decidí irme de ahí, en el camino pasé por una tienda a comprar unas cosas con un dinero que me dio mi amigo, al salir este chico estaba por ahí y empezó a seguirme, di un montón de vueltas para salir en la vía principal. Al llegar, el chico estaba al otro lado de la calle; era obvio que me estaba siguiendo, pero no logró alcanzarme, la vía principal siempre está llena de gente y pude llegar a mi casa tranquilo.

5- ¿Qué piensa la familia de la condición de ser migrante en Colombia? Puede relatar una anécdota.

R= Pues no es nada fácil ser migrante en Colombia, porque no tenemos nuestras comodidades como las tenemos en Venezuela. No había la preocupación por pagar un alquiler o los servicios, la diferencia entre culturas, el ser juzgados por ser venezolanos

6- ¿Considera que ser venezolano influye en la forma que te relacionas con tus compañeros?

R= Para nada, fuera de las costumbre y nacionalidad, todos somos iguales, nadie debe ser tratado ni más ni menos. Aunque solo influiría en la oportunidad de llevarse, ya que muchos odian a los venezolanos y es difícil simplemente relacionarse.

7- ¿Has sido víctima de comportamientos xenófobos fuera y dentro de la institución? ¿ha sido discriminada por otra cuestión?

R= No, para nada. He recibido buen trato

8- ¿Qué diferencias puedes establecer entre la educación de su país de origen y la educación colombiana? ¿Qué dificultades y oportunidades has tenido?

R= Pues en Venezuela la educación es “limitada” no enseñan lo que deberían, y en cuestiones académicas comparado con Colombia u otros países estamos bastantes atrasados.

9- Piensas que los maestros tienen un trato diferencial con las estudiantes venezolanas

R= Pues no lo sé, creo que no. Más si nos dan “oportunidades” en el sentido si saben que no poseemos material académico y conocen de un profesor o alguien que esté donando, nos avisan.

10- Considera que los maestros de ciencias sociales en sus clases deben enseñar cuestiones relacionadas a su país de origen

R= Pues sí, pero no solo mi país, sino de todo el mundo. En Venezuela había una materia que se llamaba “Historia Universal” la cual nunca vi, porque apenas entré al año en que se veía la quitaron. Son muchas las materias que han ido quitando o regulando lo que se debe aprender, entonces, sería interesante que dieran cuestiones relacionadas con todos los países

11- ¿Piensa usted que la IEJMG ha generado espacios para los estudiantes migrantes?

R= Si, pues con nuestra documentación en regla se nos da la oportunidad para estudiar e incluso se han aceptado estudiantes migrantes sin su documentación, pero con el compromiso de darla luego.

12- ¿Cómo te reconoces como hombre? ¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre ser hombre venezolano y ser hombre colombiano?

R= Pues un chico normal como cualquier otro, manteniendo su cultura y habla, enseñando y aprendiendo de otros hombres, tanto venezolanos como colombianos, pues más que obvio en diferencias sería la cultura.

13- ¿Qué estereotipos son comunes que se le atribuyen a un hombre venezolano?

R= Pues muchos/as dicen que el hombre venezolano es muy “lanzado” y “echón” en el sentido de que con las mujeres se lanza con todas a ver cuál lo acepta, echón porque se la tiran del más más.

14- ¿Cómo has sido nombrado? ¿Qué significado tiene para ti?

R= Veneco, chamo, pues son las únicas maneras de cómo me han nombrado. En cuanto a significado, pues el Veneco se supone es el hijo entre colombianos y venezolanos, así se les llamaban en Venezuela, cuando los colombianos/as fueron a Venezuela a quedarse y tuvieron sus hijos allá. En cuanto a chamos, pues acá tampoco saben el significado como tal, el chamo es lo mismo que decir chico.

15- Expresa lo que quieres que otros escuchen sobre tu experiencia como una HOMBRE adolescente migrante.

R= Pues, no siempre es fácil a la primera y cuesta mucho adaptarse, pero con esfuerzo y dedicación cualquiera lo logra. Nunca se desanimen porque nadie los acepta o los odien, habrá alguien a quien le caigas bien. Es importante también no dejarse llevar, ya que mucha gente buscará provocarte, solo para poder seguir hablando de “Los venezolanos esto.” “Los venezolanos aquello.” Y pues es otro país, otras leyes y cultura, no podemos venir y hacer lo que se nos dé la gana

Anexo 3: Grupo focal a maestros participantes.

Grupo focal realizado con maestras participantes

Entrevistador: ¿Cuáles son los principales desafíos para el desarrollo de procesos formativos con estudiantes venezolanos, hombres y mujeres?

Leticia: Yo creo que uno de los desafíos más grandes es tratar de equiparar todo ese proceso que ellos traen también, porque realmente sabemos que su condición de inmigrante no es fácil y toda esa historia que ellos han traído, El tratar de ser capaces de incorporar los dentro de los procesos que nosotros tenemos, se han podido encontrar grandes vacíos emocionales, de familia, muchos de ellos o una más gran mayoría llegan desubicados en lo laboral y en lo académico, en el caso de las mujeres con mayor razón, de pronto no había un proceso bien estable en relación a la salud sexual y reproductiva llegando con todas esas dificultades, yo creo que no constituye solamente el hecho de pronto a veces subsidiar lo económico o esas necesidades básicas, sino también lo otro, de sus debilidades de sus angustias, porque uno debe tener en cuenta esos procesos, Uno a veces cuando los interrogan detrás de ellos hay angustia muy grandes, yo por lo menos que tuve la oportunidad a principio de año de establecer diálogo con algunos estudiantes de noveno, para uno mirar las angustias de esos muchachos, de Cómo llegan ellos de tristes por haber dejado su mundo atrás, entonces uno ser capaz en una mínima parte, de llenar esos vacíos. ya cuando uno habla del aspecto académico, ni se diga, son situaciones que también son totalmente diferentes, a veces no es

uno continuar un proceso, como quien dice, acá están y no pasa, nada sigamos, Hay que llegar verdaderamente esa humanidad que hay ahí, a ese humano qué hay frente de nosotros.

Diana: yo he tenido experiencia de tener alumnas venezolanas, por ejemplo, hace 2 años tuve dos hermanitas cuando estemos en el otro colegio, esas dos niñas venezolanas Mostraban un nivel académico demasiado bajo, se tuvo que hacer con ellas, presentarles Muchos trabajos extras de nivelación, buscarles Dónde podrían alcanzar esas habilidades básicas al menos para poderse graduar. otras dos niñas que tenía este año y que están entró a esta investigación Yusayri y Alexa, yo desde el principio del año, apenas este año las tuve porque ese grupo de muy nuevo para mí, entonces fue también en ese grupo algo que sucedió, qué de 10 venían dos grupos diferentes y los unieron para 11, perdieron muchos el año entonces tuvieron que unirnos en un solo grupo. me tocó a principio del año en cuestiones de convivencia para poder integrar a las venezolanas con las demás, porque no se conocían con los otros, no hubo ningún tipo de problema hacia las dos niñas venezolanas, ni rechazo, o algo así el estilo no, ante las vi en convivencia con sus compañeros, y había estableció un grupo de amistades. respecto al académico ya que están desde el año pasado en el colegio, ya están manivelas en cuanto a ciertas materias, por lo menos en el inglés, sabemos que en Venezuela al inglés es, mejor dicho, en muchas instituciones donde no sé al inglés, con algunas deficiencias, pero no tanto como yo creía. en cuestión de trabajo académica las dos niñas han sido muy responsables, son muy responsables en el estudio, no han sido relajadas y están interesadas en el estudio, han sido muy responsables, obviamente desde lo poquito que estuvimos en el colegio. en la parte de la virtualidad están trabajando muy bien, fuera de eso Alexa también tuvo que buscar trabajo, pero Yusairy no ha tenido que trabajar creo, Siempre han sido muy dedicadas y muy responsables con el estudio. Casa de rechazo hacia ellas no hubo en el salón, pero si me llama la atención a principio de año, ellas dos eran muy amigas y tuvieron una pelea, y en un momento que yo entro a clase, ellas se están discutiendo, con Sara, la amiguita de Yusairy, pues siempre eran las tres juntas, entonces me tocó llamarlas aparte, y me llamó la atención de que era entre ellas mismas siendo venezolanas que tenían problemas de convivencia, no entre ellas y los demás sino entre ellas dos. conversamos y estuvimos un rato y alegando y me expresaron la dificultad que tenían, que venía desde el año pasado. a uno le parecen que son cosas muy elementales de clases en relación a la convivencia, de qué le habló mal, de que la mamá, de que la llamó y no las deja a juntar a la una con la otra, entonces problemas así como de salir, Y la mamá dijo que no porque no le gustaba que se juntará con la otra; estuvimos conversando mucho rato varias veces, Pero ellas consideraron que mejor no se volvían a tratar por el momento. esa ha sido la experiencia más cercana que he tenido con esos venezolanos.

Entrevistador: Diana una pregunta esa rencilla que tuvieron ellas dos, ¿tuvo algo que ver con ser venezolana?

Diana: lo que percibí yo, Es como si la otra fuera, no sé si por ser venezolanas, Pero si por la forma de ser de la niña, que de pronto, como decimos nosotros acá en Antioquia, era muy alborotada Por decirlo así, que es muy relajada y qué muy callejera, algo así, entonces la mamá decía que no le gustaban esas amistades; Pero en ningún momento me expresó que fuera por ser venezolana, sino por la forma de ser de la niña, no sé si tendría que ver por su nacionalidad venezolana, Por su forma de ser venezolana, porque en realidad no sé, pero en realidad lo que le decía era eso, que era muy mala de amistad y que era muy enamorada, que salía demasiado, entonces la mamá le prohibía la amistad con ella.

Luz María: Yo En asesoría, puedes en orientación escolar, he dado a primaria venezolanas, y de bachillerato sí he tenido hombres, Pero niñas no, pues estudiantes mujeres no. qué le cuento, me parece que es un desafío para la escuela colombiana, diría yo a nivel general, en tanto a la parte académica como la parte emocional de estos pelados, porque es que en Venezuela de verdad qué las cátedras son demasiado pobres, yo hablaba con los papás de esos estudiantes, y ellos me comentaban un poco de plan de estudios, por ejemplo allá Es vital de que sepan de la revolución bolivariana, Entonces se centran mucho en eso y dejan de lado otro tipo de materias que aquí se ven, Entonces es normal aquí en nuestra institución particularmente, que estos chicos lleguen para sexto, pero que tengan que ser devueltos para quinto, porque no traen las competencias que aquí en Colombia se requieren para estar en el grado sexto, de los muchachos que he atendido, Ah bueno es relación a los niños que he atendido en primaria, porque es tanta la falta de contenidos que traen, que a veces lo hemos confundido con dificultades en el aprendizaje, Entonces ha tenido que intervenir maestros de apoyo, ha habido que hacerles evaluaciones pedagógicas, porque realmente es una línea muy delgada, entre sí puede ser una dificultad o no, o por ejemplo el bachillerato en Venezuela, son chicos que han traído unas historias, que si no es porque el papá me las confirma no me las creo, por ejemplo de secuestro, allá como que se ve mucho la santería, creer como en el mal de ojo, en ese tipo de cosas Me imagino que debe ser de regiones específicas de Venezuela, al igual que aquí en Colombia, pero esos muchachos llegan con historias muy duras, llegar totalmente nuevos a un país, a una institución educativa, el hecho de cambiarles todo es bastante, para nosotros como colegio, un reto muy grande. Hay que entenderlos desde el contexto que ellos vienen, y a veces lastimosamente, he sentido que los ha rechazado, inclusive cuando nosotros los docentes hablamos, decimos: “ahí Es que él es venezolano, y ya con sólo ponerle el gentilicio ya nos imaginamos, Qué es el que tiene mayor dificultad, qué va a ser más problemático. Ese es mi aporte en esta primera pregunta.

Ana María: En primer lugar, para mí como docente es muy difícil contextualizar, por lo que dice la profe Diana, Leticia, y luz María , hay muchas dificultades no sólo académicas sino también emocionales, a nivel de dirección de grupo ha sido muy difícil, yo tuve una niña en mi grupo, y digo tuve por que se retiró este año, Ella tenía muchas dificultades emocionales, inclusive cuando se retiró, intentamos que volviera a la institución, pero no se pudo, no vivía con su familia papá y mamá, sino que vivía con una tía, y se hizo muy difícil la cercanía con ellos también. ellos son un poquito cerrados en su círculo, entonces

uno trata de indagar en las situaciones y ellos no lo permiten, en vez de que nosotros seamos quienes le negamos los espacio, creo que más fácil Son ellos los que se los cierran a sí mismos, son ellos quienes se cierran y no dejan que uno entre en su espacio, y por ejemplo relacionado que ustedes ahora decían sobre cómo los acogen, a mí me parece que los han acogido, más de lo que ellos mismos quieren, porque ellos mismos entre comillas no se dejan a veces, porque tratan de ayudarles, por ejemplo la mayoría de los estudiantes de mi grupo trataron de ayudarla para que ya no se retirara de muchas maneras, no aceptó en ningún momento está, entonces, me parece que a veces los acogen de manera no exagerada, pero sí abundante y me parece raro que lo acepten tanto.

Entrevistador: Antes de continuar con lo que ha pasado en primaria, quiero puntualizar que hemos visto durante esta investigación que estos sujetos representan universo, y hemos visto cómo la familia genera una suerte, de cómo comportarme en la escuela, eso es muy vital. ¿Qué problemas han surgido en el clima escolar, y más que todo, si han surgido episodios xenófobos o discriminatorios a raíz de la presencia de estos estudiantes?

Luisa: Tuve la oportunidad de, tener dos estudiantes venezolanos, una niña y un niño, Yo creo que los desafíos a nivel formativo son con los hábitos de estudio, la falta de hábitos de estudio, son muy recurrentes las faltas, y el acompañamiento de la familia es muy ausente, como dice Luz María, es Respecto a los contenidos y ciertas habilidades es cierto, hay muchas falencias y muchas ausencias de trabajo en clase, en la escritura, de la lectura, Entonces eso sí se ha hecho muy difícil con ellos, con los hábitos de estudio prácticamente nulos. el acompañamiento es muy poco, y siempre debe haber insistencia en eso, de hacer un trabajo, de sacar un horario, de tener los útiles a disposición, de ser organizados, ha sido algo que se ha podido observar. a nivel de convivencia también, y pues es un trabajo que se debe realizar con los papás, es el seguimiento de normas, el año pasado con un niño venezolano, tuvimos muchas dificultades, les es algo generalizado que he podido ver, ellos cuando necesitan algo lo piden, pero no con por favor, sino como “démelo”, como una exigencia, en entonces que estuvo en primero, y que al no poder tener lo que quería, se ponía demasiado agresivo, a nivel de convivencia también con los otros niños, las expresiones como veneco, los empiezan Cómo distinguir así Más que todo con los niños, con los niños no fue tan difícil la integración, y también hubo algunas dificultades con los hábitos de higiene, los otros niños me decían que lo lea muy maluco, Cómo que no se cepilla o algo así, entonces los niños no tan eso Y de pronto eso los llevaba apartarnos.

Ese síntoma de generar asco por asuntos de higiene, ¿tiene algo que ver con su condición migrante?

Luisa: Esteban Yo creo que con los chicos, o sea, no era tanto por ser venezolanos, sino que era lo más próximo que sentían cuando se relacionaban con ellos.

Claudia: Buenos días para todos.

lo que te puedo contar es que es la primera vez en mi vida que he tenido estudiantes venezolanos este año, Mejor dicho estudiantes de otro país, porque nunca lo había experimentado ha sido un gran desafío, Pues el tiempo que estuvimos en el colegio, aproximadamente 2 meses, sí tuvimos bastantes dificultades porque en quinto, habían dificultades para leer para escribir para dictados para matemáticas, unos vacíos marca hicimos en todas las áreas prácticamente, entonces para nosotros, o para mí personalmente, Yo decía “ Dios mío cómo vamos a hacer con estos chicos, si ellos no saben escribir el dictado”, entonces uno enfrentado con el resto del grupo, porque dicen “profe es que dicte”, Entonces uno les pide que hay que ayudar a los compañeros, démosles tiempo para que se vayan adaptando pues vienen de otra parte; eso realmente género toda una situación muy angustiante, Entonces yo hablaba con las coordinadoras, y con los acudientes de estos chicos, es más me llamaba mucho la atención de un estudiante que la abuela me decía, “ profe es que allá en Venezuela depende del tamaño y los ubican en el grado, Entonces sí está muy grandecitos los ponen en quinto, y allá es así profe, pero vea le prometo que nosotros nos vamos a poner las pilas”. realmente para ellos acogerse a este proceso tan avanzado no es nada fácil, por ejemplo este chico que te cuento de su abuela, se fue del colegio, y si, hubo un gran desafío para uno como docente, el integrar estos chicos al grupo, el ritmo de trabajo, a los procesos, que como decía Diana, que se puede dictar de inglés, si es muy poco lo que ellos saben de inglés, prácticamente es muy poco lo que tienen, entonces sí Muchos vacíos. respecto a si han habido problemas de convivencia, por lo general no, por lo menos en quinto de los tres que tengo, en ese momento no se vieron problemas de convivencia, porque los chicos venezolano Será muy retraído y tímido, muy aparte buscándose entre ellos mismos, no habían conflictos a nivel de pelea o encontronazos, sin embargo en los grupos observe que habían una aceptación por ellos, intentaban involucrarlos incorporarlos en sus grupos durante el desayuno y el descanso, también durante las clases, por ejemplo “profe yo le presto”, “profe yo lo desatraso”, Había una actitud en general dentro del grupo de apoyo y solidaridad con los chicos venezolanos; Entonces no se presentaron dificultades a nivel de convivencia en el caso, pues cuando estuvimos en el colegio. en cuanto a la virtualidad, tengo todas las situaciones, tengo chicos que los papás se han estado muy pendientes, incluso me llamaba mucho la atención de una niña que teníamos que casi que ni sabía leer, pero que ella está mandando todos sus trabajos y evidencias bien hechas, y se le ve el interés y la dedicación y el esfuerzo por querer salir adelante, pues ella demostró muchas dificultades en el colegio a nivel de Procedimientos por ejemplo de lectoescritura. también tengo el caso de estudiantes que no han entregado, por ejemplo, de mi grupo específicamente, tengo cinco estudiantes venezolanos que se desconectaron y que por más que los he buscado, y los he llamado por teléfono, Buscando darle las

facilidades y las condiciones para continuar, lastimosamente se desconectaron y no quisieron seguir con ese proceso, pero ahí están tampoco los ha retirado de la institución, pero no quisieron seguir involucrados en el proceso formativo. para mí ha sido muy grato tener estudiantes venezolanos, porque con ellos sentí y también lo puede sentir desde la virtualidad, un gran afecto mucho más marcado que ven los chicos de acá, pues a mí personalmente me está manifestando su afecto el hecho de que uno lo llamen maestro es algo que se oye muy lindo, entonces Ellos están Todo el tiempo diciendo que me quieren mucho, los padres de familia con los que uno tiene contactos son muy respetuosos, que uno ve que lo valoran tanto a uno, cosas que a veces no pasa con las familias de acá de los colombianos, no digo que todas las familias venezolanas sean así, o qué en Colombia no todas las familias tengan ese reconocimiento por el docente, pero siento que esas familias venezolanas han reconocido mucho mi trabajo, y que lo valoran bastante, y que todo el tiempo están manifestando los chicos y los padres su afecto y su agradecimiento, y su deseo de salir adelante.

Entonces ustedes creen que en la institución se establecen relaciones diferencias entre mujeres venezolanas y hombres venezolanos, o porque ellos solamente tengan apertura, incluso desde los mismos compañeros permitan espacio, hay más dificultades con las mujeres si, no y por qué. Y eso también va la siguiente pregunta ¿ustedes creen que un estudiante venezolano, desde esa condición femenina, ha generado ciertas formas de relacionamiento con los otros compañeros, y cuál ha sido la percepción que ha construido los otros estudiantes, e incluso nosotros mismos como maestros, de esa mujer venezolana que llega a estudiar a nuestra institución.

Leticia: Puedes Esteban me parece que eso ha sido pues como imperceptible el hecho de que de que haya como una como una diferencia pues para adaptarse entre mujeres y hombres yo por lo menos en la experiencia que tenido no he logrado visualizar algo así me parece que en general existe como una cierta timidez a veces para irse como un penetrando como en las actividades y en todo. Me parece que muchos estudiantes en general, son tímidos como a la hora de ir buscando cómo esos espacios y tiene que ver pues con muchas cosas. No necesariamente con el hecho de que de pronto haya rechazo o algo porque nunca, pues por lo menos yo no lo he llegado percibir, y que también a veces el discurso de uno va muy dirigido a esa parte porque uno también el tipo de cátedra que uno también imparte, puede ser lejos de la posibilidad de que por lo menos cuando uno está presente alguien pues vaya a maltratar a otro, pues pero sí me parece que a veces por la misma condición de las mujeres de tener a veces que cargar con problemas, o sea uno lo ve reflejado a veces en la... No sé tampoco hasta dónde estará la estadística de cuántas son las mujeres pues que abandona la escolaridad y no sé eso pues en ese sentido afecte, no tengo claridad de cuántas mujeres se retiran, por ejemplo. pero si ve uno que A veces por más que se intenta, es muy alto el índice de deserción, termina uno pensando que realmente la escuela No termina estando como al

alcance de todas las posibilidades, pero no veo como una diferencia entre hombres y mujeres.

Entrevistador: Antes de dar de la palabra Ana María, no se debe perder de vista algo, y me parece fundamental, cuando Claudia apuntada, usualmente nosotros cuando hablamos de problemas de comportamiento, hablamos del estudiante necio, pero también es un asunto comportamental tener que estudiar es el estudiante que no se integra

Luz María: Esteban yo quería, hacer una Claridad en relación a la pregunta que dejaste abierta sobre el asco, la pregunta que le hacías a Luisa, de si los estudiantes por el hecho de ser migrante le cogían asco. hay que hacer la claridad de que las conoce aprende, el asco es una emoción, es una de las 6 emociones que tenemos todos los seres humanos, inclusive las compartimos con los animales, entonces de pronto no es que aprendamos o que los niños Le aprendan a tener asco porque no se lava los dientes o porque sus hábitos de higiene son diferentes a los otros, van a tener arco porque no se lava los dientes porque sus hábitos de higiene pues son como diferentes a los de los otros sino que más bien naturalmente si les huele desagradable el compañerito Sí ven que la ropita pues está mal llevada cierto los niños lo pueden ir alejando lo pueden ir rechazando pero no Porque allá y aprendan a tener asco sino por lo mismo que ven y pueden experimentar con su compañerita es la de la puntualidad

Entrevistador: ¿Diana, desde tu análisis y experiencia, ha sido diferente ese relacionamiento, como has visto la dinámica entre hombres y mujeres en la institución?

Diana: Pues no Esteban yo sinceramente la relación entre hombres y mujeres Yo la he visto normal, de pronto ellas, Más bien he visto es como timidez en las niñas para para relacionarse, para relacionarse con los otros, Sí he visto es ella es más bien retraídas tímidas Y antes hay que hacer cosas para que ellas se integren con los hombres en un equipo, o una actividad, porque ellas siempre buscan de pronto las más amiguitas, con las que ya tienen su grupito, pero no se ven compartiendo mucho con los hombres y sí muy muy calladas, la mayoría muy calladas y muy retraídas, pero también yo creo que esa timidez tiene mucho que ver también con lo de la parte académica, porque ellas al sentirse menos de nivel en esos grupos... que en verdad les ha tocado en grupos muy buenos en grupos de lenguas, que han sido sobresalientes en muchas materias y en muchas cosas; Entonces dos niñas de hace dos años por ejemplo, se sentían también como muy mal para expresarse, porque al ver ese grupo tan bueno yo ellas como que “nosotros no somos capaz”, sin embargo tratamos como grupo colaborarles demasiado. Las dos de ahora le ha ido mejor, pero uno sí les ve también sus cosas, lo qué es Alexa, es demasiado callada, ella siempre está adelante, ella es seria, ella es como ella, y ella busca compartir siempre es con una o dos personas nomás, ella casi no comparte con nadie; y Yusa, sí es de pronto más sociable, pero también se mantiene es solo

con las amiguitas, casi no comparte con los hombres, ellas en ese sentido si son más bien aparte.

Entrevistador: Desde el acompañamiento que has hecho, y los casos que has escuchado ¿A qué asuntos se le puede atribuir esa timidez que presentan estas estudiantes, autoestima baja, problemas familiares, o que puede generar estas emociones?

Luz María: Lo que pasa es que con los estudiantes que yo he hablado, lo común en ellos, es que les tocó venir para Colombia, les tocó, no había planeación, no venían con algo fijo, no tenían exactamente un lugar donde llegar, ni había un trabajo para ellos o un colegio. como no hay esa preparación para venirse, ni esa planeación en familia, pues a veces mandar primero a los hijos, o primero se vienen los papás y luego man a los hijos, entonces como que la primera forma de relacionamiento que ellos buscan , es con sus pares, pero sus pares relacionados con su lugar de origen, por qué buscan esas mismas fibras entre ellos, porque ellos entienden lo que están pasando y por lo tanto pueden ser más empáticos los unos con los otros. También han pasado por mucha humillación al momento de ellos tener que migrar, por que vinieron de forma ilegal al país, o por que tuvieron que venirse por trocha, o tuvieron que venirse en bus en las noches; son historias muy tenaces que entre adolescentes son muy difíciles de expresar, porque no todos van a tener la misma capacidad de entendimiento del lado del otros. Para mí como estudiante de 16 o 17 años no va a ser tan fácil decir “ es que a mí me tocó dormir en una acera, esperando a que pasara la noche o que llegara la madrugada para poder continuar mi rumbo”, ese tipo de cosas no se atreven a mencionarla y más delante de un grupo que no conocen, Entonces yo creo que las circunstancias en las que les tocó llegar, porque insisto en ese TOCÓ, no fue algo que eligieron como para un buen futuro, por eso hace que sean tan tímidos.

Ana María: a mí me parece que los niños se han integrado mejor que las niñas, en la niña yo lo que encuentro que hay son celos, celos de las de acá hacia ellas, y celos de ellas hacia las de acá, Por qué las vacas tienen muchas más posibilidades de hacer ciertas cosas, y se sienten estigmatizados por esto. en segundo lugar, de pronto los hombres les interesan más preguntar, y de pronto por eso se acoplan mucho más fácil a todas las situaciones y se integran mejor con los otros compañeros, mientras que las niñas por Esos celos que mantienen se aminoran un poco más. me parece que la respuesta de las personas de Acacia de ellos es buena, tanto por hombres como por mujeres, obviamente las niñas guardan cierto no ese lo, Y de pronto no comparten mucho con ellas.

Alba: Por ejemplo al principio del año, haciendo un ejercicio con ellos para interrogarlo sobre ciertos temas, en lo que responde una niña venezolana, me dejó pensando mucho, sobre a veces en la forma en la creemos que las cosas se dan, había una niña que la percepción que ella tenía era que los venezolanos acá en Colombia no valían mayor cosa, que un venezolano para nosotros los colombianos no valía nada, que porque siempre había discriminación, que los trabajos que se les dan son muy paupérrimos, ese era como la

percepción que la niña venezolana tenía sobre nosotros, uno a veces cree que se les está brindando la ayuda que sí que se les está colaborando, y mira en realidad la percepción que ellos tienen de todo, yo creo que en realidad en eso radica la timidez que ellos manejan y la baja autoestima, porque se sienten menos, de alguna manera se sienten rechazados sin patria sin nada.

Luisa: lo que te dije, pues con los chiquitos, pude observar que de pronto las niñas también se pueden relacionar un poquito mejor, con los demás compañeritos, qué los niños, es lo que te digo, la ausencia recurrente al colegio es lo que afecta esa socialización, faltaban mucho demasiado, tal vez de pronto algunas cosas que los chicos decían era que extrañaba demasiado a sus familiares, los recuerdos por ejemplo de cuando trabajábamos algún tema de las canciones que les cantaban, de la nostalgia de sus antiguas experiencias en el colegio. el resto de niños al escuchar esas experiencias, cómo que valoraban eso y ayudaban a que los fueran integrando de a poquito, creo que la acción de los profesores en ese proceso de socialización es fundamental; obviamente hay muchos imaginarios alrededor de ellos pero permitirles esos espacios para hablar y para expresarse, y que los demás se entiendan la situación por la que han pasado, los ayuda mucho.

Claudia: digamos que durante la presencialidad Yo sí notaba algo particular frente a la relación que se presentaba desde los chicos de acá con chicas venezolanas, porque digamos que en el caso de quinto la niña venezolana son muy lindas físicamente, Entonces digamos que en los quintos hay un número bastante significativo de varones, Entonces ellos tratan de acercarse a ellas, más que todo por la novedad y por lindas, demandar de noticias, un bomboncito; Entonces yo sé observaba que era malo que ellos manejaban en su lenguaje como para “caerle”, lo cual genera también entre las niñas como decían a María, celos, porque en lo que se vio durante la presencialidad, hubieron incidentes, entre las chicas por problemas de de que, esta era la novia de éste, y que este se piquio con aquella, entonces se presentaban distintas rencillas, Entonces digamos que en el caso de los chicos, Siempre hubo ese interés un poco pronunciado hacia la niña venezolanas por su apariencia física, porque digamos, en el caso de las estudiantes que yo tuve todas eran muy bonitas físicamente, se podría considerar que se generan problemas al interior de las aulas por el interés de los chicos de acercarse a esta chica nuevas venezolanas con atributos físicos bastante bonitos. no obstante yo considero o me di cuenta que en el salón siempre estuvo ese espíritu de solidaridad por los chicos venezolanos y las chicas, y me dado cuenta que ahora en la virtualidad existe mucha cercanía entre varias familias que están apoyando a las familias de los chicos venezolanos de mi grupo, de mi grupo tengo conocimiento de familias Qué día cae Colombia han estado acompañando mucho a las familias venezolanas, y las ayudan desde muchos aspectos por ejemplo a nivel económico de pronto les colaboran con mercado y ciertas cositas, y que también tratan de apoyar ese proceso escolar.

Entrevistador: ¿acaso la contingencia ha supuesto para nosotros una nueva normalidad? ¿En su lugar de maestra, cómo cree que esta emergencia ha influenciado

ese escenario escolar y familiar de las y los estudiantes?, pueden resaltar esos puntos que les ha llamado la atención durante la pandemia

Alba: Yo creo que la pandemia ha golpeado a todo el mundo, pero yo creo que aquellas personas que bien da la informalidad han sido los más golpeados, eso es lo que pasa con la mayoría de las familias venezolanas, ya que muchos de ellos vivían de la informalidad o empleos muy precarios en muchos casos muy ausentes también, entonces el hecho de que ya están todos trabajando desde la casa, Si en ciertas ocasiones nos vemos a gatas nosotros, porque tenemos dificultades, con mayor razón aquellos que no tienen nada y hemos podido verlo con la cantidad de estudiantes que nosotros tenemos venezolanos Porque muchos de ellos no han podido enviar sus trabajos, y vea la cantidad de ellos que han tenido que desertar porque sencillamente para la virtualidad se necesitan recursos y eso ha demostrado la gran desigualdad que hay en nuestro país, ya la pandemia nos demostró más que nunca todas esas desigualdades, obviamente como todos ellos era una población que venía muy vulnerable acá quedaron aún peor, Entonces uno más allá de eso tiene que prestar atención a las otras necesidades que son básicas, todo eso han hecho de que pierdan toda la motivación y como ya hemos venido diciendo muchos de ellos vienen con dificultades académicas; en ese sentido la presencia de nosotros era muy importante y no es lo mismo trabajar en el aula que trabajar a distancia, Consideró que la deserción de estudiantes venezolanos para estar por las nubes en poco tiempo, porque la mayoría de ellos no han sido capaces de enviar sus trabajos y ponerse al día con los temas de clase, entonces digo yo que tiene totalmente que ver con la situación económica precaria y que se agudizó con la pandemia.

Diana: bueno en cuanto a eso de la pandemia, ya lo que dijo Leticia está muy claro, pero yo también quiero expresar que yo he visto que hay en Río negro una parte también muy importante es que desde la administración se ha trabajado con mucha ayuda para los venezolanos, pues hablando desde la parte académica, porque lo primero que dicen es que no se le puede negar el puesto a ningún venezolano, si es venezolano tiene que darse el puesto donde sea, porque esa parte de la inclusión es importante también, también la parte ayuda de la alimentación y las tarjetas de internet y de facilitar de la Tablet y el computador; considero yo entonces que la institución se ha manejado bien y también la administración local, porque se han fijado primero las necesidades de los estudiantes venezolanos. y se ha visto en la institución que algunos estudiantes venezolanos a los cuales se les dieron tarjetas de internet no lo utilizaron, porque se la dieron a los padres o a otro familiar para para hacer otras cosas, entonces uno también ve que ellos se victimizan en mucha parte, se les ayuda demasiado pero también se victimizan en gran parte con las cosas para que les den todo, pero no falta el venezolano que no esté en esa sintonía de trabajar y salir adelante, porque a veces creen que tienen derecho a todo, también hay una parte de esos venezolanos que creen que hay que darles de todo, Sin que ellos hagan nada. En la en la mayoría de los estudiantes están presentes esos rezagos que vienen debido a sus traumas, de venirse en nada, entonces se torna muy difícil la educación y la de convivencia llevado a que muchos deserten. voy a

poner el caso de Anderson un estudiante de 10-7, que llegó dos semanas antes de la pandemia, pues ese muchacho nunca lo hemos podido localizar está la hora en la que no sabemos nada de él, Mediante los teléfonos lo hemos buscado por cielo y tierra, pero no ha aparecido, Entonces han desertado porque se han ido para otro pueblo o se han devuelto para Venezuela, o porque quién sabe con la pandemia que pasará; pero sí, sí ha sido complicado para nosotros Imagínese aún peor para ellos, pero se ha tratado de ayudarnos, desde la administración y es del colegio, desde los directores de grupo y desde los compañeros se les ha tratado de facilitar para que ellos estén por lo menos académicamente bien; ya de la parte emocional y de la relación con sus familias soy así la labor de Luz María, se ha prestado que llamen, pero no sé si ha habido alguno que solicite las ayudas extras.

Luz María: Yo pienso que esta contingencia, esta emergencia sanitaria ha hecho que todos seamos migrantes, si es que todos en este momento somos migrantes hacia la virtualidad, Todos hemos necesitado en este momento comunicarnos de esta manera porque no hay forma de más, entonces si en la presencialidad era complicado para los estudiantes venezolanos, nivelarse y socializar con sus compañeros darse a conocer; ahora decime por estos medios. Se puede afirmar que influyó, Yo pienso que para los venezolanos influyó de forma negativa porque muy pocos han sido los que han logrado estabilizar, porque ellos llegaron a Colombia y mira lo que están diciendo, por ejemplo Anderson, y él ahí mismo, no se supo ni siquiera para dónde se fue, llegó y ya no está; entonces si volvió a migrar, no sé, si otra vez a Venezuela o a otro municipio, Yo no sé para dónde; entonces aparte de que están desacomodados por cómo llegan de su país, entonces mira otra vez los desacomodaron pero fueron a todos, si a nosotros nos es difícil y se nos dificulta trabajar por este medio, dígame para ellos que quizá no es tan común preguntarle a un profesor sobre ciertos temas o acercarse a un compañero para que les explique, ahora en la virtualidad como es es mucho más complicado para los venezolanos en Colombia. Yo pienso que el tema de la pandemia fue muy negativo y se sintió más que para nosotros mismos los colombianos. Si vienes del colegio la secretaría y la alcaldía se prestó para todos los estudiantes inclusive para ellos los venezolanos, también tengo que decir que al inicio ellos no encontraron solución y lo digo porque algunos de ellos me comentaron porque los papás aún teniendo trabajo todavía se acercaban a uno o aclaró a pedir que les vendieran unas megas para poder estudiar y se las negaban; Entonces ellos también encontraron mucha negatividad en los espacios escolares, sino también en muchos otros como en la vivienda, en la alimentación y en el empleo; porque muchos terminaron desempleados simplemente porque inició la pandemia y fueron los primeros que despidieron en las empresas. me parece a mí entonces que la ayuda para ellos llegó un poquito tarde, y por eso pienso yo que sintieron pereza, y que algunos determinaron mejor que entonces Más bien no seguían con sus estudios, porque ya estaba muy atrasados y colgados. de pronto les faltó a los venezolanos Buscar un poco más de situaciones como acercarse a sus compañeros, pero bueno fue una falla de ambas partes.

Luisa: la chica que este año no envía trabajos y la comunicación con ella y su familia ha sido muy difícil, Y lo poco que podía hablar con la familia me han dicho que están concentrados es en sobrevivir prácticamente y buscar trabajo, y llevar comida a la casa, poder

pagar el arriendo dónde viven; y que la niña no hace nada sola, y por eso hablaba de hábitos de estudio al inicio. Entonces no es posible realizar los trabajos por eso, Entonces en este momento no se la chica cómo está y pues no envía trabajo si es muy haya sido muy difícil ese acompañamiento que se le intentado brindar.

Claudia: Esta pandemia ha afectado a toda la población de este mundo en diferente medida a unos más y a otros menos y a todos los que hemos tenido dificultades en la vida, pues esas dificultades nos han servido para motivarnos y seguir adelante, y a otros para caer y quedarse rezagados. En el caso de los venezolanos yo pienso que esta pandemia o por lo menos en mi caso y los chicos que tenido en el grado quinto, como decía inicialmente, he tenido de todo, y me pregunto si a todos los ha afectado de forma diferente. Pero he tenido estudiantes venezolanos que pese a la pandemia, han estado ahí al pie del cañón cumpliendo y pendientes queriendo salir adelante en su proceso escolar, pese a las dificultades que tienen a nivel familiar y económico, pero sin embargo esta pandemia no ha sido del todo un impedimento para querer salir adelante y querer sacar su año escolar adelante. Entonces tengo también el caso de muchos chicos como te decía que han venido ahí todo el tiempo perseverantes en este proceso escolar, en querer estar allí y aprender mal o bien todo lo que puedan, y sus familias más allá de los problemas de conectividad, han estado ahí pendientes, tratando de que el estudiante salga adelante; entonces yo pienso, como en toda sociedad, las dificultades impactan de diferentes maneras a su población, y en este caso la población venezolana también existen chicos y familias que están saliendo adelante, y que están dando la pelea y están luchando por salir adelante

Anexo 4: Matriz de contraste con la información recopilada

Experiencias de la alterofobia	ros de la alterofobia	<p>somos fáciles, me lo han dicho muchas veces, por ejemplo de que le robamos el trabajo a las colombianas, que la mayoría nos encargamos de vender nuestro cuerpo, que somos muy interesadas muy vanidosas. Lo que es más común que te traten por fácil, y que entonces eres una regalada con todos los hombres.</p> <p>Me han preguntado qué porque las venezolanas somos muy perras, que porque nos insinuamos tanto, porque tenemos tantos</p>	<p>constantemente, desde su llegada, agredida por sus compañeros de clase debido a su condición como dirigente venezolana; Por un lado había una agresión física, donde al principio se reflejaba en estrujones y sus útiles escolares; posteriormente la agresión creció al punto de ser agredida a golpes en un baño del colegio por parte de cinco estudiantes mujeres. Por otro lado, era víctima de constante abusos verbales</p>			
		<p>ideal lo han impuesto más que todos los hombres, más que todo las personas conservadoras, por que creo que entre mujeres más que todo la envidia que los mismos hombres imponen entre nosotras.</p> <p>No podría realmente concebir una diferencia, pues realmente son cosas que la gente le busca para imponer una diferencia solamente por la nacionalidad, yo me puedo poner a buscar una diferencia entre una mujer y otra</p>	<p>marginales, que tendemos a ser trabajadoras sexuales y los físicos que nos mareamos mucho las cejas, cabello largo, uñas acrílicas, y como el país ha sido ganador de 7 coronas en el Miss Universo, piensan que todas somos bonitas, con 90, 60, 90, y la más común que por que tenemos tantos hijos .</p> <p>Pues muchos/as dicen que el hombre venezolano es muy "lanzado" y "echón" en el sentido de que con las mujeres se lanza con todas a ver cual</p>			
		<p>estereotipos de género</p>	<p>cuestiones de la pandemia y la edad que tiene ya que es una mujer mayor perdió su trabajo fijo que tenía así que en realidad ha estado trabajando en lo que le resulte. Siempre hemos estado las dos juntas lo único que me incomoda es que por cuestiones de la pandemia pues y la pérdida de trabajo nos hemos atrasado un poco en el arriendo, entonces eso incomoda al dueño de la casa y a nosotros también por el hecho de deber dinero.</p>			
		<p>escenario familiar</p>	<p>con mis compañeros de clase no he hablado porque realmente no tengo el tiempo, desde que empezó la pandemia he estado trabajando.</p> <p>Al principio del año todo estaba yendo muy bien la verdad es que en el sentido escolar me estaba yendo muy bien con todas las áreas, con las materias, pero cuando empezó la cuarentena y dejamos de ver las clases presenciales y comenzaron las clases online, por lo menos en mi caso yo no tengo</p>			
El acontecimiento en tiempos de Pandemia		<p>escenario escolar</p>	<p>dedicado a trabajar, sólo a trabajar de resto no he podido hacer nada más. He trabajado en una panadería en un bazar de jeans, vendiendo todo tipo de artículos de higiene personal, ropa de todo tipo, y también he limpiado fincas y el limpiado apartamento cerca de mi residencia.</p> <p>Si obvio, porque el personal se retiró, y me ha tocado suplantar a dos estilistas y ayudar a mi mamá y también a mi hermana</p>			
		<p>escenario laboral</p>	<p>trabajo</p>			
		<p>escenario personal</p>	<p>trabajo</p>			
		Participante	Comunicado personal 1			
		Participante	Comunicado personal 2			
		Participante	Comunicado personal 3			

Anexos 5: Ejemplo de consentimiento informado

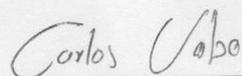
Trabajo de Investigación "Narrar la Escuela en las voces de estudiantes Venezolanos"

Yo, Carlos Alejandro Uribe, identificado con CC. 1035434520, en calidad de estudiante del programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, de la Universidad de Antioquia, expreso la iniciativa de implicar los estudiantes de la Institución Educativa Josefina Muñoz González, en el proyecto de investigación: "Narrar la Escuela en las voces de estudiantes Venezolanos", el cual propone: Explorar en la narrativa de los y las estudiantes venezolanas su experiencia escolar, en un escenario socio-afectiva, académico y en relación a su condición de mujer inmigrante, para posibilitar el reconocimiento de códigos y reglas que influyen su interacción en el contexto escolar de la Institución Educativa Josefina Muñoz González. Según lo anterior, y siendo más concreto, se pretende investigar sobre que nos pueden decir los estudiantes venezolanos sobre la experiencia escolar, en el país de origen y en el actual, a fin de entender no solo puntos de encuentro y desencuentro, sino los relacionamientos en el contexto escolar de la IE Josefina Muñoz González.

Por lo anterior, y en correspondencia con una perspectiva ética de la investigación, se contempla: una fiel responsabilidad en la divulgación de la información, el consentimiento informado, los derechos de autor y un elemental manejo del riesgo y reciprocidad, para evitar sesgar el proceso investigativo. De la misma manera como investigador me comprometo a establecer acuerdos con los participantes, en materia de: confidencialidad y anonimato, propósito de la información, retorno de la información obtenida y una mirada prospectiva frente a los resultados.

En ese sentido, espero su concepto para el trabajo, y si tiene cualquier pregunta puede contactar a Esteban Franco Puerta, su teléfono es 3234450034 (Medellín) y su e-mail es esteban.edujosefina@gmail.com

Muchas gracias por su atención.



Firma del investigador



Firma del participante